

Universidad Nacional Autónoma de México

Facultad de Estudios Superiores Aragón

La caricatura política, constancia del sexenio foxista

**Memoria de Desempeño Profesional
Para obtener el grado de:**

Licenciado en sociología

Presenta

Cecilio Javier Ruiz Correa

Asesora: Ana María Martínez Ponce

Octubre de 2009



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.



Javier Ruiz
2009

ABLIORZAS
cello
magu
el Fisacu
PACHETOS
el Fisacu
Miguel
93

Dedico este trabajo a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) por su nobleza, generosidad y grandeza.

La presente Memoria de Desempeño Profesional se llevó a cabo en el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de esta Universidad. Agradezco el apoyo de la directora del IIB, Dra. Guadalupe Curiel Defossé.

Mi reconocimiento a la Dra. Belém Clark por su apoyo.

Quiero hacer patente mi gratitud a la Mtra. Ma. Teresa Camarillo Carbajal por sus enseñanzas en el quehacer hemerográfico.

Mi agradecimiento a la Dra. Irma Lombardo por sus atinados comentarios en el tema de estudio

Mil gracias por su apoyo a mi estimado amigo Ricardo Jiménez, y a una gran compañera Gisel Cosío.

Índice

Tema: La caricatura política, constancia del sexenio foxista

Introducción

Capítulo 1.- El foxismo en la caricatura política (2000-2006)	21
1.1.- Conceptualización de la caricatura	22
1.2.- La caricatura política en su contexto histórico	23
1.3.- El rostro de la prensa capitalina	25
1.4.- ¿Quiénes son estos actores de los pinceles?	28
1.5.- Importancia de la caricatura política	31
Capítulo 2.- “¡Me voy pa’l rancho! ¡Se acabó el encanto!’ Fin de un sexenio entre botas, faldas y escándalos. ‘La Dulcinea de Celaya’ a través de la lupa de los moneros”	35
2.1.- Tal para cual	39
2.2.- ¡Qué te ha dado esa mujer!	42
2.3.- Bailando por un sueño	44
2.4.- Las enaguas bien puestas	47
2.5.- Chente y Martota: Ya nos vamos México	51
Capítulo 3.- Dichos, frases y despropósitos verbales en la prensa mexicana. La sucesión Presidencial de 2006	56
3.1.- Politiquerías y candidatos	58
3.2.- Entre promesas y algo más	60
3.3.- Entre sombrerazos y campañas	62
3.4.- Entre lodazal y proselitismo	65
Capítulo 4.- “¡Ay Dios” Las sotanas andan sueltas”. Al diablo con el laicismo	71
4.1.- Los señores de las sotanas y el sótano	74
4.2.- Del púlpito a la arena política	77
4.3.- Entre sombrerazos y ex comuniones	80
4.4.- El cardenal cantó	83

Conclusiones	89
Bibliografía	94

La caricatura política, constancia del sexenio foxista.

Introducción.

La elección del 2 de julio de 2000 tuvo un protagonista y una palabra: Fox y el cambio. Este proceso de sucesión presidencial, por haber traído un cambio, dejó una lección.

En el 2000 llegó un merolico de Guanajuato a “Los Pinos” con unas fachas chistosas: botas de charol y mostacho campirano. Llamaron la atención sus pifias declarativas y sus refranes. Este parlanchín prometió disminuir el desempleo, combatir la corrupción, acabar con la inseguridad pública, tener un crecimiento económico del 7%, y solucionar el conflicto en Chiapas en 15 minutos. Sus seguidores creyeron en la promesas de este personaje hablador. Sin embargo, el charlatán los defraudó porque no cumplió con lo que ofreció.

Desde que Fox asumió la presidencia la sociedad mexicana esperaba los cambios anunciados en su campaña. Sin embargo, con su accionar comenzaron a surgir las críticas, y el desencanto. La mentira como parte de su discurso público, no sólo superó al régimen priista, sino que, fue una forma de gobernabilidad. El arte de engañar requiere habilidad de quien lo hace y la complicidad de quienes lo aceptan, para eso Fox se pintaba solo.

A lo largo de su sexenio, este personaje recibió infinidad de críticas, se inventaron chistes a sus costillas y ninguno de sus acompañantes en el gobierno resultó tan insultado y aborrecido como el ahora ex mandatario. Todo mundo coincide que gobernó para su santo, su parentela y sus cuatachos.

La caricatura política ha sido uno de los géneros críticos de la prensa escrita; el Presidente de México por sus pifias declarativas fue el centro de las críticas de los moneros, y contribuyó al deterioro de la figura presidencial. El tema cobra actualidad por la preocupación que existe sobre la penosa situación en que se encuentra el país y la investidura presidencial. Era muy común ver cartones políticos sobre el señor de las botas de charol que iban desde la crítica comprensible, hasta las burlas e insultos. Fox propició un alud de cartones gráficos porque declaraba con frecuencia y no era cuidadoso de lo que decía.

El tema de este trabajo es la historia de un personaje estelar para los moneros: Vicente Fox y su país maravilloso. Y en esta nación maravillosa no puede faltar una consorte simpática y altruista.

La prensa escrita fue una fuente de recuperación histórica que nos permitió encontrar el pasado remoto y también inmediato de este periodo, para entender el curso de la política actual. Por ello, constituyó una herramienta indispensable para seguir el pulso político del país. La recuperación de ese acervo de datos, nos llevó a hablar de los procesos de sistematización de la información hemerográfica, es decir,

del registro y almacenamiento de datos que fue posible recuperar en forma rápida y total en la base de datos Servicio de Prensa Mexicana (SERPREMEX). Al respecto, en la Hemeroteca Nacional se sistematiza hemerografía, cuyo objetivo es ofrecer información sobre lo que acontece políticamente en el país, y sobre todo para apoyar el quehacer cotidiano de la investigación.

Los interesados en la transformación social, en el nuevo orden político que comienza a dibujarse entienden de la importancia de estos datos que son registros de la realidad. Esta base de datos es una herramienta fundamental para tener un conocimiento integral de un fenómeno determinado. Se puede hacer un seguimiento desde su origen, su desarrollo y su desenlace, como es el caso del tema de estudio.

¿Qué es SERPREMEX?

El Servicio de Prensa Mexicana es una base de datos consultable en red en la Hemeroteca Nacional. Se enfoca a todo lo relacionado a la transformación del Estado mexicano de nuestros días, mediante la sistematización de cinco diarios capitalinos: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal*, y las revistas: *Nexos* y *Letras Libres*. Los temas que se abordan son: Sistema político, cuestiones agrarias, cuestiones laborales, derechos humanos, ecología, economía, educación, relaciones Estado-Iglesias, y tratados internacionales. Cada uno de los temas se compone de varios subtemas relacionados.

Mi experiencia profesional en el proyecto de investigación “La transformación del Estado Mexicano” adscrito a la Hemeroteca Nacional (HN) en donde se sistematiza la información hemerográfica, me permitió hacer un seguimiento de la realidad política, y tener una radiografía del gobierno foxista. Muchos de esos contenidos hemerográfico dieron pauta a muchas imágenes gráficas (caricaturas políticas), las cuales fueron una herramienta de expresión (que permitió una mejor conexión con el público) y reflejó una mirada de esa realidad. Esta base de datos me facilitó la información sobre el tema de estudio de una manera organizada y rápida. El motivo para estudiar esta temporalidad con hondura fue la calidad de información que se había registrado en la prensa capitalina sobre el accionar de Fox. Contando con todos estos contenidos periodísticos me surge el interés por analizar el sexenio foxista a través de la caricatura política con la lupa sociológica, es decir, analizar esta realidad a través del humor gráfico.

Cuando fijábamos nuestros ojos en las páginas de esos periódicos inmediatamente resaltaban las caricaturas políticas con su humor irónico, ingenio y su lenguaje claro como el agua. Este ejercicio periodístico mostró como el Presidente Vicente Fox desde el principio de su mandato fue visto bajo la pupila de los caricaturistas.

¿Por qué estudiar a Fox?

El ascenso de Vicente Fox a la Presidencia de la República, el 2 de julio de 2000, terminó con la hegemonía en el poder de más de 70 años del Partido Revolucionario Institucional. Esta alternancia fue un momento histórico para el país, y marca un nuevo orden político. Fox encarnó la imagen del hombre público que hizo posible esta sucesión en el país. Esta alternancia en el poder esperanzó a muchos ciudadanos que estaban ansiosos de un cambio, que se acabará la corrupción y el autoritarismo del régimen priista.

Sin embargo, su incapacidad para gobernar y el incumplimiento de sus promesas de campaña dieron pauta a muchísimas críticas desde varios sectores de la sociedad. El periodista gráfico se sumó a ese descontento porque se sentía ciudadano comprometido con la realidad de su país, y como tal un actor de peso. Por ello, en las páginas de la prensa mexicana desfilaron una buena cantidad de cartones políticos que ilustraban los momentos más relevantes del gobierno del cambio, aunque esto sólo significó un cambio de inmuebles y toallas en Los Pinos.

Lo relevante de estos datos que nos proporcionó la base de datos antes mencionada, es que son hechos registrados de la realidad o información empírica y fueron la materia prima del tema de estudio. Esta investigación empírica social fue considerada como un proceso integrado por partes relacionadas, donde las técnicas, tanto de recolección de datos como de análisis, respondieron adecuadamente a los planteamientos teóricos del problema de investigación. En este sentido, el valor de estos contenidos hemerográficos descansó en el hecho de documentar el accionar del gobierno foxista, es decir, presentó un panorama sobre la alternancia en el poder del gobierno de Fox y el futuro del país. Precisamente los textos hemerográficos como factores de percepción de la realidad permitieron hacer la construcción del recuento del protagonismo de Fox.

Cabe destacar que la escasez de trabajos sobre la caricatura en la sociología complicó la intención de este trabajo: el análisis sociológico del cartón político, ya que son el periodismo y la historia, las disciplinas con mayor presencia sobre el tema. No obstante, el interés por realizar el análisis sociológico sobre el foxismo y la caricatura no decreció. En esta búsqueda la prioridad fue el interés de analizar desde la perspectiva sociológica el sexenio foxista a partir de la caricatura política, es decir, tener presencia como sociólogo en ese género.

El periodista gráfico nos permitió hacer un análisis de esta temporalidad a través de sus cartones políticos. Reitero, la búsqueda fue suscitar el interés por el análisis sociológico sobre la caricatura política, ya que este género fue un testimonio que registró lo que sucedió en nuestro país. Los moneros configuraron la historia con sus trazos sobre éste personaje, y fueron actores fundamentales para develar verdades.

Quiero agregar que en el desarrollo del trabajo se emplearon los conceptos como caricatura política,

humor gráfico, imagen gráfica, y cartón político. Estos términos son sinónimos, de tal manera que no existe ninguna diferencia alguna entre ellos, el uso fue con el sentido de no ser reiterativos, además de que, forman parte del lenguaje de los estudiosos de la caricatura política. El único que sí difiere de estas palabras es el dibujo humorístico, en el cual se exageran los trazos de ciertos aspectos físicos del personaje con una intención: satírica o burlesca. En el caso de la caricatura política, además de este ingrediente, se suma un texto que va a criticar al personaje público.

En esta misma situación se encuentran los términos como caricaturista, cartonista, monero, y periodista gráfico. Aquí no hay una diferencia, sólo fue el uso con el fin de variar en el texto estos términos.

Por último, quiero señalar que el manejo del lenguaje irónico que realicé en diferentes párrafos fue con la intención de lograr la sintonía con los ingredientes de los cartones políticos que son la ironía y la sátira. Este manejo del lenguaje no le resta seriedad al trabajo presentado como Memoria de Desempeño Profesional, al contrario, le da fluidez y gozo a la lectura.

El sexenio foxista fue un periodo difícil para el país, principalmente por la generación de desempleo, por el raquítico crecimiento económico, por la desigualdad social, el desprecio a la educación pública, la descomposición política reflejada en los partidos políticos, la polarización política en el país, y sobre todo por el desencanto de la sociedad por el incumplimiento de sus promesas de campaña del “Siete Lenguas”, es decir, Vicente Fox.

Esta realidad política llena de situaciones contradictorias y absurdas fue ideal para el monero, porque trasladó del carboncillo al papel dibujos humorísticos acompañados con textos para llamar la atención y establecer comunicación con el lector.

Se advierte en los diarios un gracioso estilo de los caricaturistas en la elaboración de los cartones políticos llenos de ingenio e ironía con el propósito, mediante la risa, de dar a conocer el rostro de nuestro país. El caricaturista captura la intimidad de los personajes públicos, de manera que nadie está a salvo de su mirada y de su pincel. El monero pone en evidencia a los “intocables” porque tienen cola que les pisen, y al trazarlos no deja títere sin cabeza.

El periodista gráfico por medio de un análisis plástico genial, sintetiza en unos cuantos trazos los rasgos sociales de una clase determinada formando una figura real, con el propósito de hacer reír, criticando y fustigando. Su lenguaje plástico y los textos la complementan, hacen de su caricatura un medio de expresión llamativo. Bastan unos segundos para verla, comprenderla y pasar de la risa a la carcajada. En cualquier diario, la caricatura salta a la vista atrayendo la curiosidad e interés del lector. Este género ejerce una catarsis social, porque la gente desahoga su ira, desprecio, solazándose en las grotescas representaciones de sus gobernantes y autoridades.

El caricaturista llega con su humor a todos los medios sociales porque es un periodista gráfico que se

encuentra inmerso en la actualidad palpitante y así, comenta con certera visión y agudo ingenio la realidad política.

El humor gráfico es un testimonio de nuestra realidad social, el cual entra por los ojos, de tal manera que es posible conocerla a través de la imagen gráfica. En efecto, sobre la base de las imágenes gráficas (la caricatura política) en los medios impresos la población conoce la anatomía de la sociedad, y reflexiona sobre la crítica social. Las imágenes gráficas, contrariamente a las palabras, son accesibles a todos, en todas las lenguas. Hay que acceder a las miradas interiores que rigen en cada universo visible. Este acceso sólo es posible con el lenguaje y las traducciones simbólicas. Ver es una práctica que no hay que aprender, pero es necesario ver con óptica sociológica para entender cómo se construye nuestra realidad social.

La relación entre los moneros y Fox adoptó una modalidad especial porque constituyeron un peso importante en la crítica de ese pasado reciente y del presente. Los caricaturistas influyeron en la conciencia pública no por vías que pasaron por el poder, sino por la crítica al poder, de ahí la importancia de su pensamiento político, su contribución en el cuestionamiento sobre los problemas que enfrenta la sociedad, y la manera de enfocarlos a través de su humor gráfico. Los moneros con sus interpretaciones colaboraron en la configuración del universo cultural del país, y sobre todo, en su horizonte político.

El humor gráfico fue su herramienta de expresión que permitió conectar con el lector porque reflejó una cierta mirada de esa realidad. El caricaturista, hombre de su tiempo y de su ambiente histórico-social, expresó en sus obras la realidad social que estaba oculta. Los caricaturistas son testigos críticos de su época.

La caricatura influye en las opiniones y comportamientos de los individuos y tiene, además, cierta resonancia social. La política se vale del arte como un arma poderosa de propaganda proselitista. El humor gráfico fue un instrumento subversivo, develó verdades del foxismo, hizo que afloraran los elementos perturbadores del inconciente. El humor gráfico es uno de los elementos importantes que marcan los pasos de esta investigación. Sin embargo, es de destacarse el trasfondo del cartón político: la crítica y la reflexión de esa temporalidad que estamos estudiando. El cartón político es un testimonio de esa realidad social, el cual entra por los ojos, de tal manera que es posible conocerla. En efecto, sobre la base de las imágenes gráficas (caricatura política) en los medios impresos la ciudadanía conoce la anatomía del país, y reflexiona sobre la crítica política de la clase gobernante.

La caricatura política fue una radiografía de ese pasado reciente que se construyó a diario. La imagen gráfica fue un testimonio de esa temporalidad; fue un punto de vista de lo que aconteció en la realidad política del país, y al hacerlo, la juzgó y la develó. Para ello, se requirió información, análisis, ingenio y

sentido del humor.

Los moneros se caracterizaron por realizar caricaturas con ideas concretas y dibujos demoledores que provocaron la risa y reflexión sobre “el gobierno del cambio”. Los caricaturistas nos hicieron reír con su gracia, su talento, su sátira ironía al pintar con ingenio a Vicente Fox.

El Presidente vaquero en unos cuantos meses de su gobierno logró ser uno de los políticos más caricaturizados en la actualidad. Alguna vez el escritor Sergio Pitol afirmó: “todo lo que hizo Fox fue una caricatura”. Los caricaturistas señalaron que la culpa fue del señor de las botas y bigotito (Fox) porque es un personaje de caricatura, y lo mismo por su estilo ranchero que por sus frecuentes despropósitos verbales.



Los diarios de tinta y papel dieron a conocer la historia que en el país se escribió, y dio a conocer como la ascensión política de Vicente Fox, Doña Marta

Sahagún, y su prole empresarial. Nada más basta leer los periódicos (*La Crónica de Hoy, Excelsior, La Jornada, Reforma y El Universal*) de este momento coyuntural para asomarse a la tragicomedia.

El objetivo del estudio es analizar el gobierno foxista bajo la perspectiva teórica del análisis de coyuntura utilizando como marco ordenador ciertos acontecimientos relevantes para poder analizar esa realidad social a través de las imágenes gráficas. Esta metodología nos permitirá encontrar elementos para tener una radiografía política del régimen foxista, y en particular, la actuación de Vicente Fox. No se pretende definir el arte, ni mucho menos analizar de manera profunda estudios especializados sobre el tema. Se trata de trazar líneas más generales sobre cómo se dibuja la realidad política del país, es decir, abordar el humor irónico que les caracteriza a los caricaturistas que describen con sus trazos el ambiente político y sus protagonistas a través del análisis de coyuntura.

Se pretende reconstruir un acontecimiento pasado a través del registro diario de las fuentes periodísticas: las imágenes gráficas (datos empíricos), es decir, cómo se ilustró el curso del régimen foxista, identificando los ingredientes, los actores y los intereses en juego. Lo relevante de estas imágenes es que son hechos registrados de la realidad; son la materia prima de la cual se deriva la investigación.

Como todo acontecimiento científico, la sociología persigue la sistematización y adecuación, en su caso de los fenómenos sociales, en sistemas o modelos analíticos, categorías, etcétera, con el propósito de explicar y predecir. En este sentido, el objeto de estudio de la sociología es abordar esta realidad social; pero esa realidad ofrece complejos y múltiples acontecimientos pasados y recientes cuyo análisis forma el contenido de aquélla, sus temas diversos, deben integrarse en un todo autónomo que explique la función de la imagen gráfica en la vida de la sociedad.

El único fin de esta investigación es el análisis de la realidad social a través del humor gráfico, el cual refleja cada uno de los momentos destacados del gobierno foxista, y sobre todo de su protagonista principal, Vicente Fox. Este ejercicio descansa en el hecho de analizar el proceso del “gobierno del cambio”, principalmente como lo pintaron los moneros, y tener un panorama amplio sobre lo que cambia en la sociedad y el futuro del país.

En suma, el propósito de este trabajo es destacar el valor de la caricatura como un referente (dato empírico) para analizar este pasado reciente, y el entorno político actual. La razón de haber elegido esta temporalidad fue porque el humor gráfico nos proporcionó una aguda mirada de esa realidad social, una reflexión acerca de esos actores políticos que estuvieron relacionados en ese momento histórico reciente.

Los moneros utilizaron la caricatura política como una lupa para amplificar las acciones de la clase gobernante, destacaron sus defectos y errores con su humor irónico, ingenio desbordante, y su lenguaje claro como el agua.

La burla es un vehículo cotidiano para entender muchos asuntos públicos y analizar hasta dónde debemos permitir la solemnidad de los políticos. Se utiliza la risa como mecanismo de sanción social, de sacar el enojo, de buscar la corrección de conductas individuales, pero sobre todo sociales. Desde la ironía el cartón político ejerce una crítica al arrebatarle la careta al gobierno y a los enmascarados con poder.

Para los moneros la caricatura es un afán de crítica, de vengarse, de plasmar cómo es la personalidad y el alma de esos sujetos; además de ponerlos en ridículo, es dibujar las contradicciones inherentes de lo que está pasando, donde dicen una cosa y hacen otra, llevando esto al extremo ridículo. Los tropiezos, los despistes, los comportamientos ilícitos, muestran una parte de la persona que por costumbre intentamos esconder o disfrazar. Por ello, la sátira y el humor gráfico son géneros en los que el cartonista arranca la máscara social a su víctima. Este oficio, considera Magú, es “apropiado para países donde la corrupción y doble moral están a flor de piel, lo que permite que se desarrollen tramas e historias que parecerían ficticias pero no lo son. Nuestra materia prima es la noticia diaria...y tenemos muchísima tela de donde cortar”.

El caricaturista es combativo con el lápiz y el papel, y hace gala de su ingenio, precisión analítica, y ojo agudo. Su pincel hace visible la realidad social que está oculta, ésa es la gracia del dibujo. Nada más basta con leer los textos que lo acompañan y podemos comprender la historia de nuestro país. Los caricaturistas han creado una tradición de ejercicio de la ironía frente a las condiciones inaceptables de la realidad económica y política impuesta por quienes se dedican a “la política” en nuestro país. Sus pinceles apuntan contra el cinismo y la ineptitud de personajes como: gobernadores, secretarios de

Estado, diputados, senadores, y otros protagonistas de la vida pública. En los trazos y dibujos no existe teoría alguna, más bien obedecen a la creatividad del monero que puede hacer reír o enojar.

Cabe destacar la diferencia que hay entre el dibujo humorístico y la caricatura política: en cuanto al primero; se deforma la facción y el aspecto de una persona con el fin de ridiculizarlo; en lo que se refiere al cartón político; va más allá de la deformación de la persona, además de la gracia del dibujo, los trazos son demoledores, siempre van acompañados de texto con sátira e ironía, y hay un análisis político.

Hoy miles de estas imágenes gráficas forman parte de la memoria visual del país. En este sentido, Baudelaire señalaba: “Sin duda alguna, una historia general de la caricatura en sus relaciones con todos los hechos políticos y religiosos, graves a frívolos, relativos al espíritu nacional o a la moda, y que han agitado a la humanidad, resultaría una obra gloriosa e importante”¹ El análisis de la caricatura nos ayudará a comprender la atmósfera social y política del gobierno foxista. Por ello, los estudiosos de nuestra realidad política están reforzando la caricatura como una fuente de información que permite entender la nueva fisonomía de México. Es posible conocer esta realidad política emergente a través del humor gráfico. Por medio de estas imágenes gráficas la opinión pública conoce el rostro de la sociedad, y reflexiona sobre esa crítica social. Para la sociología esta actividad artística es un hecho que produce un determinado efecto social y, por tanto, valioso. En este género plástico se abordan temas políticos, siempre en un plano ideológico. La presencia de la política en las artes plásticas se hace presente en el cartón político, ilustrado con figuras adecuadas, con simbolismos gráficos, en donde se destaca la crítica del periodista denigrando a los contrarios. Se dibuja para denunciar la injusticia, para dejar testimonio de lo que es este “país maravilloso”, en donde cuesta trabajo pasar de los dichos a los hechos cuando se trata de política. El caricaturista Fernando Morales Fernández resume de una manera atinada el mundo de la política mexicana: “En política el chiquero es el mismo, lo que cambia es el marrano”.

La lupa sociológica nos permitirá tener una visión completa de la actuación de nuestro protagonista principal. Vicente Fox, y el papel de los caricaturistas en este momento coyuntural, con el fin de comprender la transformación de la sociedad mexicana, ya sea para bien o para mal.

Los moneros de la prensa mexicana captaron con su lápiz a éste personaje, y criticaron todas sus fallas de gobierno. Esta fuente nos proporcionó la visión de los cartonistas sobre el comportamiento del señor de las botas vaqueras durante su periodo de gobierno. Si se revisan las páginas de diferentes diarios capitalinos, la mayoría de ellos registraron los diferentes momentos de la forma folclórica de gobernar de Vicente Fox. La prensa escrita reservó un espacio al cartón político sobre este personaje, logrando

¹BAUDELAIRE, Charles, *Pequeños poemas en prosa. Crítica de arte*. Espasa Calpe. Col. Austral, Madrid, 1968. p. 83.

sintetizar ese momento histórico con su aguda mirada crítica, y acompañado de una reflexión sobre el momento político.

El periodista gráfico persiguió lo cómico, los tropiezos y los dislates verbales de Fox, y en unos cuantos trazos acompañados de un pequeño texto, dibujó ese momento político. Con sus imágenes gráficas contribuyó a entender esa realidad política de mañas y mentiras. La imagen gráfica reveló lo absurdo de la política mexicana en donde se dice una cosa y se hace otra.

La caricatura política nos permitirá comprender los acontecimientos más relevantes del gobierno de Vicente Fox, y destacar las fallas que cometió durante su paso por Los Pinos. Los moneros enfatizaron los tropiezos de éste sujeto a través de sus pinceles. Los trazos de los caricaturistas apuntaron contra el cinismo y la ineptitud del guanajuatense. El caricaturista fue combativo con el lápiz y el papel, e hizo gala de su ingenio y precisión analítica, y ojo agudo de ese momento. Reitero, con trazos irónicos quedaron al desnudo la rapiña, la ineptitud y la impunidad de Fox, y de los personajes públicos que formaron parte del foxismo. Este ejercicio de ironía que despliegan en sus trazos nos permite tomar conciencia frente a las inaceptables condiciones económicas y políticas por quien se dedicó a hacer “política de alto vuelo en México”. En el fondo, la caricatura política adquiere una dimensión ideológica que impacta a la opinión pública.

El monero con su dibujo humorístico ofreció elementos para que los lectores que mantenían una actitud desaprobatoria del gobierno de México, fortaleciera su posición política, buscara cuestionar aspectos específicos de su pobre desempeño. El monero criticó y denunció al régimen foxista, combinando el humor, la comunicación y el arte, que generó un proceso activo en el lector que lo llevó a interpretar sus sentidos y asumir una posición política.

En este trabajo surge la pregunta: ¿Cuáles fueron los motivos que influyeron para los cartonistas participaran en el escenario político? Para dar respuesta decidí hacer un seguimiento de aquello que hacen quienes están obligados a rendir cuentas a la ciudadanía sobre todos sus actos. Para analizar el periodo foxista fue necesario centrar la atención en las huellas de las botas de Fox, y asomaron los acontecimientos relevantes que marcaron su gobierno.

Los caricaturistas de la prensa mexicana captaron con su lápiz a éste personaje, y criticaron todas sus fallas de gobierno. Esta fuente nos proporcionó la visión de los moneros sobre el comportamiento del señor de las botas vaqueras durante su periodo de gobierno. Si se revisan las páginas de diferentes diarios capitalinos, la mayoría de ellos registraron los diferentes momentos de la forma folclórica de gobernar de Vicente Fox.

Es posible elaborar un pequeño listado de los rezagos que en materia económica y social heredó al país. Fox prometió un crecimiento económico del 7% y apenas alcanzó el 2.4%; ofreció crear un millón

de empleos anuales y lo que resultó fue 1 millón 135 mil personas desempleadas, y tampoco resolvió el conflicto armado en Chiapas. En política exterior terminó por debilitar la posición de México frente a Estados Unidos. Sus frases y declaraciones desafortunadas terminaron por hacer el ridículo. En política migratoria no cumplió con su promesa de una reforma migratoria y acabó dejando a nuestros paisanos en manos del gobierno estadounidense con una política agresiva como las redadas masivas, deportaciones, un muro fronterizo y criminalizando a los indocumentados. En política interna fue incapaz de lograr consensos necesarios para el país, generando una polarización entre la sociedad mexicana. También es de destacarse la precampaña para la sucesión presidencial que venía realizando su esposa Marta Sahagún desde la comodidad y el presupuesto de Los Pinos, y sobre todo, el papel de su marido como promotor de la carrera política de su dama. No puede quedar fuera su persistente fe católica que nunca quiso separar de su investidura presidencial, y sobre todo su devoción para combatir el laicismo. Al final de su gobierno, denostó la imagen presidencial cuando dejó de ser jefe de Estado para convertirse en coordinador de campaña para la sucesión presidencial de 2006.

A veces los personajes en el poder apuestan a que no haya testigos de sus acciones. Por suerte, los caricaturistas como buenos observadores y críticos presencian el antes y después, y como periodistas gráficos comparten lo que ven. Al caricaturista le atañe mostrar cómo fue el Presidente de la República, es decir, desnudarlo para mirarlo tal como fue. El monero capturó la intimidad de este personaje público, de manera que no estuvo fuera de su mirada y de su pincel. Desde la ironía el cartón político ejerció una crítica al arrebatarle la careta al gobierno. El Fisgón, Rius, Ahumada, Helguera, Magú, Rocha, Hernández, Eko, Carreño, Naranjo, Camacho, Helioflores, Calderón, entre otros, cuestionaron la incompetencia de Fox para gobernar, tropiezos y despropósitos verbales con una rigurosa objetividad, y lo presentaron tal como fue el actor principal de “Foxilandia”.

La caricatura política ha sido un tipo de registro del protagonismo del merolico de Guanajuato, con el fin de poder transmitir un mensaje de forma sarcástica sobre su sexenio.

El cartón político contribuyó con la sociedad al ponerla al tanto de los acontecimientos, es decir, de los abusos y excesos que se dieron en el gobierno de Fox. La principal función de los caricaturistas es precisamente evitar el abuso de los que tienen el poder. El humor gráfico sobre Vicente Fox abrió los ojos a muchos mexicanos. El caricaturista pasa de los ojos al pincel para trazar los monos de carne y hueso. Cuando uno observa los cartones políticos está uno viendo a través de los ojos de los moneros. Tienen una mirada aguda que penetra y que descubre secretos. No hay personaje público que resista la mirada de los caricaturistas porque quedarán inevitablemente al desnudo. Parte de este trabajo son sus ojos, los ojos de los caricaturistas. Y, como verán en los apartados que forman esta investigación, están bien abiertos.

Si se revisan las páginas de diferentes diarios capitalinos, la mayoría de ellos registraron los diferentes momentos importantes del gobierno de Vicente Fox. Recurrir a la memoria hemerográfica, en su caso a la base de datos Servicio de Prensa Mexicana (SERPREMEX), para recordar y documentar el protagonismo de Fox, ha sido importante para crear el contexto en el que, con singular alegría, han ilustrado los moneros para evidenciar sus disparates, desvaríos y excesos.

En los diarios capitalinos el lector ha visto a través de los ojos de los caricaturistas las denuncias hechas por la ineptitud, la rapiña y la impunidad de nuestro personaje estelar: Fox. Al abrir los periódicos y recorrer sus páginas, lo primero que resaltan son las caricaturas políticas, atrayendo la curiosidad e interés del lector que las disfruta por sus ingredientes: contenido ideológico, malicia y sarcasmo. El humor gráfico con una mirada crítica, irónica, mordaz y ácida, amplía lo que se lee en el resto de las noticias escritas. Se advierte en los diarios un gracioso estilo de los cartonistas en la elaboración de los cartones políticos llenos de ingenio e ironía con el propósito, mediante la risa dar, de a conocer el rostro de nuestro país.

El caricaturista para realizar sus trazos necesita: una hoja en blanco, lápiz, carboncillo, tinta china, pinceles, y por supuesto los sucesos políticos del día. Además, se suma agudeza, precisión y finura en el análisis del suceso cotidiano como periodista, y por último una dosis de humor expresado en el dibujo. La caricatura con estos ingredientes nos permiten describir la atmósfera política del país. El cartón tiene la capacidad de describir y denunciar la tragicomedia de la política mexicana. Por ello, la caricatura política es el testimonio de lo ocurrido en la vida de nuestro país. La sátira y el humor crítico son géneros en los que el cartonista arranca la máscara social a su víctima.

En la actualidad, el humor se reafirma como un signo de vida en un país trágico. Sin la ironía y el humor sería imposible sobrevivir a tanto desastre, afirma la escritora Rosa Beltrán. Lo cómico asume su valor social, no sólo por cuanto la sociedad determina sus manifestaciones, sino por cuanto realiza desde una determinada posición ideológica. Los caricaturistas están conscientes del momento político y social que vive el país, lo que los obliga a realizar su labor cotidiana con responsabilidad, calidad plástica y sobre todo con humor. El monero llega con su humor gráfico a todos los medios sociales porque es un periodista gráfico que se encuentra inmerso en la actualidad palpitante y así, comenta con certera visión y agudo ingenio la realidad política. Los cartones son imaginativos, en pocas palabras geniales porque el periodista gráfico en unos cuantos trazos habla de política, pero también hace política.

En nuestro país, ante la ineficacia de las autoridades y la imposibilidad de remover a los grupos del poder solemos decir que es mejor reírnos de los políticos. Los caricaturistas nos ayudan con su mirada a entender la comicidad de los políticos cuando pretenden ser serios y solemnes. Aunque lo cómico de

los políticos no sólo se reduce a sus acciones, sino también por su aspecto físico adquirido por años de gesticular para pretender hacer verosímil el discurso falso. “Como se podrá ver, en este sexenio los caricaturistas también hemos sido rebasados”, señaló El Fisgón. Por su parte, Rocha agregó: “Superar en humor a los políticos de este sexenio está difícil” (*La Jornada*, 22/09/08). Es cierto, porque si los cartonistas quieren retratar la vida cotidiana, ésta ya está muy graciosa. Por lo tanto, es más complicado para el monero superar a estos personajes.

Esta situación dio pauta para analizar el gobierno foxista, desde la perspectiva teórico-metodológica del análisis de coyuntura. Lo que se busca es presentar una visión panorámica de los caricaturistas sobre el protagonismo de Fox trazado en la prensa nacional, así como identificando a los diferentes protagonistas que se encuentran relacionados en los diferentes escenarios políticos de este pasado reciente.

A lo largo de su gobierno se deterioró su imagen como Presidente, y llamaba la atención lo que ocurrió en torno a su figura. La sátira y la burla siempre acompañaron a Fox, lo que desgastó su figura, y por ende, la investidura presidencial. En la prensa escrita se advierten sustantivos y calificativos que se referían a él: “engaño”, “ingobernabilidad”, “inepto”, “fracaso”, “mediocre”. Jamás la imagen de algún presidente mexicano había llegado a niveles deplorables como con Vicente Fox. Al respecto, Rafael Segovia señala: “La biografía de Fox es clara en este sentido: no fue educado para ser político, menos aún para ser gobernante”.²

El Presidente Fox en unos cuantos meses de gobierno logró ser uno de los políticos más caricaturizados en la actualidad. La figura de Vicente hecha caricatura fue parte de la cotidianidad. En el periodo foxista por el estilo chistoso de gobernar se pasó de la dictadura perfecta (como describió Mario Vargas Llosa a la hegemonía priista) a la caricatura perfecta.

Para analizar este momento se hace evidente que no basta con hacer un seguimiento diario de las fuentes hemerográficas para comprender qué fue lo que pasó, sino identificar los ingredientes, los actores involucrados y sus intereses en juego. No obstante, es imprescindible volver atrás, es decir, ayudar a la memoria a recordar una historia que se construyó con la crónica de todos los días. Por lo tanto, seleccionaremos aquellos hechos concretos que se refieren a Vicente Fox o están relacionados con él, y sobre todo, su actuación como Presidente.

A lo largo de estos seis años se publicaron una buena cantidad de cartones políticos, sobre nuestro actor principal, lo que nos facilitó la tarea de recopilar esos datos empíricos (imágenes gráficas), los cuales permitirán dar una explicación acerca de la actuación del Presidente Vicente Fox. Por medio de éstos cartones, y divididos en años haremos un recorrido del sexenio foxista, en particular, de su principal

²SEGOVIA, Rafael, *La política como espectáculo. El sexenio de Vicente Fox*. El Colegio de México, ediciones cal y arena, 2008. p. 21.

protagonista.

La caricatura política es el testimonio de lo ocurrido en la vida de nuestro país. Los caricaturistas escriben la historia con sus trazos y dibujos de los actores políticos. Sus cartones son la referencia que nos permiten situarnos en el tiempo y en el espacio, es decir, dibujan la historia. Hoy miles de imágenes gráficas forman parte de la memoria visual del país. Por ello, nadie puede poner en duda la importancia que tienen las imágenes gráficas en la sociedad.

El discurso periodístico es una evidencia para saber cuál fue el mensaje del dibujo humorístico sobre el primer actor del “gobierno del cambio”. La vida pública del periodista gráfico acusa una activa e interesante vida repleta de cargas ideológicas, lo que se ve de uno u otro modo refleja en su actuar y en su discurso que acompañaron a sus trazos. Las versiones en los diferentes diarios imprimieron un sello en la manera de abordar a Vicente Fox, pero también cada caricaturista imprimió su sello, su particular forma como lo miraron e interpretaron su accionar.

Para averiguar lo que se dijo a través de las imágenes gráficas nos apoyaremos en una herramienta metodológica como lo es el análisis de contenido. Esta técnica metodológica nos ofrece la posibilidad de investigar sobre la naturaleza del discurso del monero, la prensa y nuestro protagonista. El análisis de contenido nos va a servir para inferir: formas de interpretar a nuestro personaje, maneras en que éste fue representado, es decir, a través de qué imágenes se complementan, tanto la información como la opinión para dar a conocer los hechos seleccionados en la investigación.

Se busca establecer una correlación entre los referentes a los que el caricaturista adhiere y su línea discursiva, de modo que las expresiones emitidas lo validen como ser ideológico. Al respecto, Hugo José Suárez señala: “En esta perspectiva se busca la explicación de la acción del sujeto entendiendo que los actores sociales son seres dotados de sentidos y símbolos que funcionan de acuerdo con una racionalidad otorgada por estructuras cognitivas instaladas en la mente de los sujetos las cuales son construidas en la interacción con lo social”.³

La propuesta es someter al análisis estos símbolos políticos que se publicaron en: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal*. Cabe señalar que en el trabajo también hay caricaturas políticas de otras fuentes (*El Chamuco*, *Lapiztola* y *Proceso*) pero en menor escala. No obstante, la base del análisis son las imágenes gráficas que se publicaron en los diarios ya mencionados, y que se seleccionaron para ilustrar los acontecimientos relevantes del foxismo. Este ejercicio nos permitirá analizar los cartones políticos como referentes sobre esta temporalidad sobre los roles que ejercieron los protagonistas y las fuentes de información. El análisis de la caricatura nos ayudará a comprender mejor la atmósfera social y política del sexenio foxista.

³SUAREZ, Hugo José, *El sentido y el método: sociología de la cultura y el análisis de contenido*. El Colegio de Michoacán: Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Sociales, 2008. p. 55.

El trabajo se divide en cuatro capítulos para hacer un recuento de los principales hechos de este pasado reciente, y contar con una visión amplia de los moneros sobre la actuación del principal agente del sistema político: Fox.

Los capítulos aquí reunidos abarcan prácticamente el lapso del sexenio foxista, de 2000 a 2006, y están ordenados cronológicamente.

Finalmente, para darle mayor claridad al trabajo se destacan los acontecimientos más relevantes del gobierno foxista, y siempre acompañados con las imágenes gráficas correspondientes: 2 de julio de 2000; la boda presidencial; sucesión presidencial; escándalos políticos; campañas electorales; Estado laico; los curas en la arena política. Estos acontecimientos marcaron el sexenio del “gobierno del cambio”.

La investigación está estructura de la siguiente forma:

Capítulo I.- El foxismo en la caricatura política. (2000-2006)

Capítulo II.- “¡Me voy pa'l rancho! ¡Se acabó el encanto! Fin de un sexenio entre botas, faldas y escándalos

Capítulo III.- Dichos, frases y despropósitos verbales en la prensa mexicana. La sucesión presidencial de 2006

Capítulo IV.- “¡Ay Dios! Las sotanas andan sueltas”. Al diablo con el laicismo

Estos momentos coyunturales ilustrados por los caricaturistas nos permitirán tener una visión de los diferentes escenarios que se presentaron en el gobierno foxista, y así comprender el protagonismo de Vicente Fox.

En el primer capítulo se desarrollan el contexto histórico de la caricatura política y las circunstancias que dan pauta para que los moneros afinen la puntería para criticar las ineptitudes, corruptelas, y pifias declarativas a lo largo de sus seis años de gobierno; en el segundo capítulo se hace un seguimiento del accionar de diferentes acontecimientos como la corrupción, la impunidad, la complicidad, y sobre todo el accionar de la consorte, Marta Sahagún, y de la comparsa de nuestro actor principal, Vicente Fox, como promotor de la sucesión presidencial de su esposa; en el tercer capítulo se destacan las descalificaciones como estrategia política, y también se ilustra gráficamente este proceso electoral de 2006 en donde Fox juega el papel de coordinador de campaña electoral de Felipe Calderón; en el cuarto capítulo, se subraya su perseverante fe católica que siempre combinó como jefe del Ejecutivo, sobre todo su complicidad con la jerarquía católica para combatir el Estado laico.

En el desarrollo del trabajo se respetará el lenguaje coloquial que se registró en la prensa, utilizado por “Chente”, y las frases creadas por periodistas con el fin de ridiculizar a este personaje.

Los moneros nos permitieron hacer un análisis de su sexenio a través de sus cartones políticos como

portadores de un pensamiento político en la sociedad mexicana. Aparecen en el trabajo cerca de 110 cartones políticos sobre diversos aspectos relacionados con los acontecimientos seleccionados ya señalados. La finalidad es suscitar el interés por el análisis sociológico sobre el tema de estudio. Se compilaron varios cartones relacionados con el objeto de estudio para hacer una radiografía gráfica del gobierno foxista. Se revisaron cada uno de ellos, pasando por mis ojos cientos de caricaturas para seleccionar los cartones que conformarían la parte ilustrativa del trabajo. Estos cartones fueron una propuesta de los caricaturistas con respecto del accionar de Fox durante diferentes momentos. Desde la ironía el cartón político ejerció su crítica al arrebatarle la máscara social, dejándolo en bragas. Por último, quiero destacar que este trabajo es una Memoria de Desempeño Profesional porque recupera, con apropiado rigor teórico y metodológico, mi experiencia profesional en el proyecto de investigación ya antes mencionado, que da cuenta de lo que ocurre en México en los ámbitos político, económico y social, es decir, nos presenta una radiografía del país.

La prensa escrita dio a conocer la historia del país y los cambios políticos, tenemos como ejemplo: la ascensión política de Vicente Fox. El registro diario de las fuentes periodísticas nos permitió reconstruir e ilustrar con cartones políticos esta temporalidad. Los datos que nos facilitó SERPREMEX fueron hechos registrados de la realidad o información empírica; fueron la materia prima de nuestra investigación. Como todo conocimiento científico, la sociología persigue la sistematización y adecuación, en su caso de los fenómenos sociales, en sistemas analíticos, categoría, conceptos, etcétera, con el propósito de explicar y predecir. En este sentido, el valor de ésta hemerografía descansó en el hecho de documentar la alternancia en el poder con el ascenso de Fox al poder y el ocaso de su gobierno.

Capítulo 1.- El foxismo en la caricatura política (2000-2006).

En los años recientes se ha comentado mucho en la prensa mexicana acerca de los “cambios” experimentados en la vida política de nuestro país y la reforma política del Estado. Desde que asumió Vicente Fox la presidencia de la República, la sociedad mexicana esperaba los cambios anunciados en su campaña. Sin embargo, con su accionar comenzaron a surgir cuestionamientos, y el desencanto. El sexenio foxista fue un periodo difícil para el país, principalmente por la generación de desempleo, crecimiento económico raquítico, desigualdad social, descomposición política, corrupción, inseguridad pública, e incapacidad para gobernar.

El periódico reserva un espacio a las caricaturas políticas que se caracterizan por su aguda mirada a la realidad, y por su reflexión acerca de los sucesos cotidianos.

En este sentido, el estudioso Ricardo Guzmán señala: “En el periodismo, donde las noticias recogen historias trágicas, el humor es necesario. Y el género humorístico que más se ha cultivado en periodismo es el de la caricatura política... la caricatura es un género enloquecido, pero ayuda al lector a pasar el trago amargo de las noticias horribles de cada día”¹.

El interés en este apartado es entender la importancia del papel del periodista gráfico en esta configuración política en el país, en particular del sexenio foxista. El caricaturista por medio de su lenguaje plástico y textos que lo complementan llegan a todos los medios sociales con certera visión y agudo ingenio de la realidad política estudiada, influyendo en la opinión pública.

Los moneros nos hicieron reír y reflexionar con su ironía y sátira al pintar con ingenio a Vicente Fox, apuntando contra el cinismo, la corrupción y la ineptitud de este personaje. Por ello, la sátira y el humor crítico son géneros en los que el cartonista arranca la máscara social a su víctima, revelando lo absurdo de la política mexicana en donde se dice una cosa y se hace otra.

Esta realidad política llena de situaciones contradictorias y absurdas fue ideal para el caricaturista porque trasladó con el carboncillo al papel dibujos humorísticos acompañados con texto para llamar la atención y establecer comunicación con el lector. La relación entre los cartonistas y Fox adoptó una modalidad especial porque constituyeron un peso importante en la crítica de ese pasado reciente y del presente. Los caricaturistas influyeron en la conciencia pública no por vías que pasaron por el poder, sino por la crítica al poder, de ahí la importancia de su pensamiento político, su contribución en el cuestionamiento sobre los problemas que enfrenta la sociedad, y la manera de enfocarlos a través de su humor gráfico. Los moneros con sus interpretaciones colaboraron en la configuración del universo cultural del país, y sobre todo, en su horizonte político.

¹GUZMAN WOLFEER, Ricardo, “El humor está en quien lo ve”. *La Jornada Semanal*. 23 de ene. 2005. No. 516. p. 1.

1.1.- Conceptualización de la caricatura política.

Antes de continuar, consideramos que es pertinente mencionar algunas definiciones sobre el concepto de caricatura política. Para ello, recurriremos al *Diccionario Enciclopédico Labor* y a especialistas sobre el tema. El Diccionario mencionado es una herramienta consultada por varios estudiosos de la caricatura política por su claridad, y la define de la siguiente manera: viene del italiano y su etimología significa “cargar”, es decir, abuso, mano pesada, “le está cargando la mano”, camarilla, ganas de joder, son algunas acepciones registradas.² Por su parte, Salvador Pruneda afirma: “caricatura es una expresión plástica acerca de personas, ideas o situaciones que se realizan mediante la cultura, la pintura o el dibujo, con el propósito, unas veces de ridiculizarlas y otras de hacer énfasis en lo grotesco, irónico o divertido de los rasgos de una fisonomía, una figura o una escena peculiar”³. Lorenzo Gomiz clasifica como “chiste gráfico a la caricatura... su función es comentar, meditar y decirnos lo que piensa el medio periodístico donde aparezca”⁴. Esta definición es importante, pues recalca que el caricaturista traduce en dibujos la política editorial del medio en el que labora.

Por su parte, Esther Acevedo define a la caricatura como una “expresión plástica acerca de personas, ideas o situaciones que se realizan mediante la cultura, la pintura o el dibujo, con el propósito, unas veces de ridiculizarlas y otras de hacer énfasis en lo grotesco, irónico o divertido de los rasgos de una fisonomía, una figura o una escena peculiar”⁵.

Para Marino Sagástegui “La caricatura es una manera de denuncia, de decir tu manera de sentir y de pensar...y teniendo una tribuna...para mi es el Excélsior” (*Lapiztola. Órgano de penetración humorística*. No. 17. sep. 1993. p.8).⁶

El monero por medio de un análisis plástico genial, sintetiza en unos cuantos trazos los rasgos sociales de una clase determinada de gentes formando una figura real, con el propósito de hacer reír, criticando y fustigando. Su lenguaje plástico y los textos la complementan, hacen de su caricatura un medio de expresión llamativo. Bastan unos segundos para verla, comprenderla y pasar de la risa a la carcajada. En cualquier diario la caricatura salta a la vista atrayendo la curiosidad e interés del lector. El cartón político ejerce una catarsis social, porque la gente desahoga su ira, desprecio, solazándose en las grotescas representaciones de sus gobernantes y autoridades.

El humor fue su herramienta de expresión que permitió conectar con el lector porque reflejó una cierta mirada de esa realidad. El caricaturista, hombre de su tiempo y de su ambiente histórico-social, expresó

² *Diccionario Enciclopédico Labor*, Barcelona. Tercera edición. T. II. p. 262.

³ PRUNEDA, Salvador, *La caricatura como arma política*. Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. p. 11.

⁴ GOMIZ, Lorenzo, *Teoría del periodismo*. México. Paidós Comunicación, 1991, p. 34.

⁵ ACEVEDO, Esther, *La caricatura política e México en el siglo XIX*, México, Círculo del Arte, 2000. p. 8.

⁶ *Lapiztola. Órgano de penetración humorística*. No. 17. sep. 1993. p. 8.

en sus obras la realidad social que estaba oculta. Los caricaturistas fueron testigos críticos de su época.

1.1.2.- La caricatura política en su contexto histórico.

La caricatura tiene un lugar privilegiado en la prensa mexicana. Es a través de los diarios, semanarios y revistas que se inscriben en la historia cotidiana, que prolonga su existencia en la memoria colectiva de nuestra sociedad que los lee y que, al hacerlo, las disfrutan.

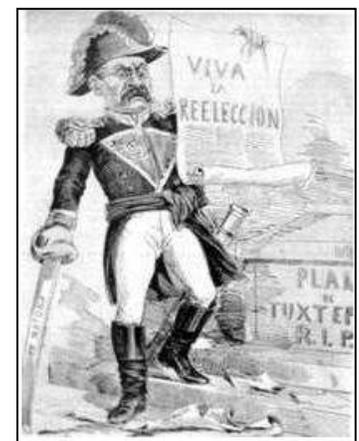
La caricatura es la imagen periodística más antigua que se conoce. La imagen gráfica nos hace vivir y recordar acontecimientos pasados, y tener una idea de lo que pensaban las personas de ese momento. Cada imagen gráfica es un testimonio de un momento históricamente determinado; es un punto de vista de la realidad política del país.

La historia de México está ligada a la cultura gráfica. La imagen pesa más que mil palabras, por ello, la caricatura política tiene importancia social en nuestra sociedad. El compromiso social de la caricatura se mantiene hasta nuestros días. En este sentido, señala Salvador Pruneda, “Cuando la caricatura patentiza las protestas de un pueblo, desempeña una

función social, con poder y eficacia de acción casi ilimitados. Este arte tiene como objetivo primordial fustigar la desigualdad, exhibir los atropellos, burlarse de los efectos, de las lacras de los tiranos y las claudicaciones de los prevaricadores”⁷

Surgen los primeros trazos satíricos en nuestro país, inspirados en dibujantes franceses como Philipon, Cham, Doré Daumier. En 1826 los periódicos *El Iris*, *El Sol* y *El Correo de la Federación* publicaron las primeras imágenes gráficas que ilustraban sus páginas.

El italiano Claudio Linati fue el interlocutor de la litografía en México. Linati en *El Iris* en 1826 realizó la caricatura titulada *La Tiranía*. Al respecto, el especialista en caricatura Agustín Sánchez González señala: “La Tiranía es una alegoría donde aparece un dictador, con patas y orejas, un collar de calaveras en el pecho y gorro de bufón. Un cráneo de Europa en la mano y un bastón, en la otra, con palabra de hierro. En un pedestal se encuentra un tirano pisando los derechos del hombre: a su izquierda la superstición, encarnada



⁷PRUNEDA, Salvador, *La caricatura como arma política*. Biblioteca Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México. 1958. p. 12.

en un diablo; a su derecha, el fanatismo, personificado por un fraile, sobre un fondo con escenas de la Inquisición y de actos injustos en ciertos lugares del mundo. Al costado izquierdo un diablo quema los periódicos liberales de la época” (SANCHEZ GONZALEZ, Agustín. 180 años de la caricatura. *La Jornada Semanal*, 10 sep. 2006. No. 601. p. 1.).⁸

El Iris, periódico crítico y literario, fue fundado por Linati, Florencio Galli y José María Heredia. Esta publicación tomó partido por la República y criticó la monarquía. Posteriormente, el periódico *El Tío Nonilla* publicó en 1850 una sátira en la que el autor anónimo puso al descubierto la rapacidad y lujuria de unos frailes. *El Tecolote* (1876) y *El Coyote* (1880) publicaban caricaturas litografiadas. El periódico *La Orquesta* editado de 1861-1874 publicaba las colaboraciones de Riva Palacio -con la pluma- y Constantino Escalante -con sus trazos-, dejando testimonios de sus trabajos. La publicación *La Patria* tenía dibujantes como Alamilla y Casarín. *El Monarca*, publicado por Guillermo Prieto, servía como tribuna de los opositores de Maximiliano. *El Hijo del Ahuizote*, se dedicó a satanizar y criticar los excesos de la dictadura del general Porfirio Díaz. Las constantes violaciones del gobierno porfirista a la Constitución de 1857 fueron motivos de comentarios por parte de los periódicos. *El Hijo del Ahuizote*



y otras publicaciones, criticaban al gobierno del general Díaz. Los caricaturistas con sus trazos le dieron al pueblo una idea objetiva de las vejaciones y arbitrariedades que sufría. Las caricaturas de esa época estuvieron encaminadas a crear conciencia al pueblo, a demostrar que las leyes eran sólo discursos del gobierno de la dictadura. La caricatura se identificó con las causas del pueblo, y se convirtió en una estrategia transformadora y destructiva. Si la prensa del siglo XIX penetró en la población, fue porque los dibujantes aportaron con sus imágenes gráficas sus interpretaciones ideológicas sobre los acontecimientos cotidianos.



La opinión de los caricaturistas en las páginas de la prensa mexicana ha



definido un género, sobre todo la pincelada humorística que le imprime el monero, revelando su habilidad y su capacidad interpretativa de la sociedad mexicana.

La caricatura en la época de la Revolución mexicana estuvo aliada al poder político. Sin embargo, en la revista *Multicolor* a través de las plumas de García Cabral, Santiago R. de la Vega, Pérez y Soto, y Rafael Lillo, entre otros, fue una crítica acérrima de Francisco I. Madero.

⁸ GONZALEZ, Agustín, 180 años de la caricatura. *La Jornada Semanal*, No. 601. 10 de sep. 2006. p. 1.

En 1911 y 1913 surgen más publicaciones de humor político como: *El Ahuizote*, *Ipiranga*, *Juan Panadero*, *¡Ahí!*, *Ojo Parado* y *El Mero Petatero*.

Por su parte, los diarios *Excélsior* y *El Universal* ilustraban sus páginas con cartones extranjeros, y *El Nacional* y *La Prensa*, aceptaban sólo cartones de corte oficialista. En cambio, la publicación *El Tornillo* era ajeno a esa censura, y publicaba cartones contra el general Lázaro Cárdenas del Río.

En el semanario *Don Timorato* que se publicó en 1944, colaboraban caricaturistas como Arias Bernal, Freyre, Fa-cha, Audiffred, Bismarck Mier, Abel Quezada. También fue semillero de autores como: Huici, Puga, Ram, Alberto Isaac, Carreño y Vadillo.

Por último, la caricatura contemporánea inicia en 1968. La revista de humor político *La garrapata* se publica en esa misma fecha, bajo la supervisión de: Naranjo, Rius, Helioflores y AB. El punto de partida de esta publicación fue la crítica hacia el autoritarismo.

Aparecieron otras revistas de humor gráfico como: *El Chahuistle*, *El Chamuco*, *Chocarreros*, *Rhumor*, *La Ley de Herodes*, *Lapiztola* y *Anfitrión*. De estas publicaciones siguen activas dos de ellas: *Lapiztola*, *El Chamuco* y *Humores Causa*.

La caricatura mexicana se encargó de fustigar los excesos de los gobernantes de esos periodos, y resumió el tiempo, porque cada imagen gráfica fue testimonio de los periodos mencionados. En la época actual entre las fuentes impresas de humor gráfico que se encargaron de cuestionar al gobierno foxista caracterizadas por su humor gráfico destacaron: *El Chamuco*, *LaPiztola*, y *Proceso* (Sección Homo Sapiens, coordinada por Antonio Helguera y José Hernández). En el caso de nuestro tema de estudio las fuentes hemerográficas contemporáneas que dieron cuenta del sexenio foxismo y que se seleccionaron para poderlo analizar fueron: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal*, además de las revistas ya mencionadas.



1.1.3.- El rostro de la prensa capitalina.

Un periódico, de la primera a la última página, en cada una de sus secciones, narra una multiplicidad de hechos, que integran un pequeño universo. Registra sucesos, opiniones, fotografías, textos literarios o científicos, estadísticas, horóscopos, cartas de los lectores, avisos de ocasión y caricaturas que son, en suma, un resumen de la realidad cotidiana.

El tema que ahora nos convoca se relaciona con textos de opinión acerca del gobierno foxista. Cabe hacer hincapié en que este trabajo tiene su origen en la base de datos SERPREMEX; es decir, la

investigación se basa en la consulta de registros de los diarios que sistematizamos para la base mencionada que son: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal*. El valor de esta compilación de registros hemerográficos descansa, indudablemente, en el hecho de documentar la tragicomedia que hemos vivido los mexicanos durante los seis años del “gobierno del cambio”, que tiene como actores principales a la pareja presidencial, entre otras figuras relevantes de la clase política nacional. En la prensa escrita queda registrada la memoria del país, una búsqueda de recuperación histórica nos permite encontrar el pasado remoto y también inmediato para entender la nueva fisonomía del sistema político mexicano. Las fuentes hemerográficas seleccionadas nos proporcionaron un abanico de ideas y opiniones sobre los cambios que de están dando en el ámbito político. Es oportuno contar con el perfil de cada una de estas fuentes que registraron el accionar del señor de las botas de charol.

Uno de los diarios sólidos y antiguos del país, es *El Universal*. Encabezado por Francisco Ealy Ortiz, el 1 de octubre en el marco de su aniversario 83 ofreció una nueva imagen a sus lectores: independencia editorial respecto a intereses económicos, políticos, religiosos y de cualquier otro orden. A diferencia de diarios con sesgados contenidos y evidentes compromisos políticos, este rotativo se caracteriza por su objetividad e imparcialidad informativa, y por su pluralismo ideológico. Sus notas informativas son claras y directas, mientras que su página editorial da cabida a escritores (Carlos Monsiváis), académicos (Sara Sefchovich), luchadores sociales (Rosario Ibarra), izquierdistas (Ifegenia Martínez), políticos (Ricardo Monreal, Jesús Ortega, Manuel Camacho), derechistas (Manuel Espino, Juan Molinar Horcasitas) y periodistas (Ricardo Alemán, Raymundo Riva Palacios).

Sin compromisos de tipo partidista, el diario *Excélsior* nació bajo la inspiración de Rafael Alducin, que los colocó en un lugar preferente. En años recientes lo compró el empresario Olegario Vázquez Raña, hizo cambios en todos los departamentos, y echó andar al “nuevo” *Excélsior*. A diferencia de los últimos años el 90% de sus fotografías eran en Blanco y negro, hoy el rotativo ilumina el total de sus páginas con imágenes a color. Pero el cambio no sólo fue de diseño, sino también en su contenido. Después de haber sido uno de los exponentes de los géneros periodísticos tradicionales (sus noticias, entrevistas, crónicas, artículos de fondo, etcétera) sucumbió a la fiebre de la hibridación; las noticias incluyen elementos descriptivos e interpretativos (a veces hasta de opinión) característica de la crónica y el reportaje. También prescindió de plumas de abolengo como las de Julio Pomar, Teodoro Rentería, Salvador del Río, Raúl Moreno Wonchee, por las de otros talentos como Humberto Musacchio, Jorge Fernández Menéndez, Denise Maerker, entre otros. *Excélsior* hoy publica información que vende.

El sistema político mexicano vivía desde hacía más de 20 años en una política casi sin contrapesos. En ese contexto, un grupo de artistas, académicos, políticos y periodistas se propuso construir un medio

informativo que contribuyera a cambiar tal situación. El 19 de septiembre de 1984 salió a la luz el primer ejemplar de *La Jornada*. En este diario participan en lo general escritores, intelectuales, académicos reconocidos, políticos, líderes sindicales y sociales, sacerdotes y periodistas considerados de izquierda. De la primera a la última plana *La Jornada* proporciona una radiografía crítica del país sobre la modernización económica, la reforma política del Estado y la articulación de México al mundo globalizado. Este diario ha tenido la determinación de acompañar las luchas del país, de sus marginados, de opositores, de voces críticas. Como ejemplos tenemos el conflicto en Chiapas de 1994, y la represión en San Salvador Atenco. Este rotativo tiene influencia en el quehacer político, porque además de informar, orienta y se transforma en factor de presión hacia los círculos de poder, para frenar su abuso.

El 20 de noviembre de 1993, fecha con un gran significado para México, comenzó a circular el diario *Reforma* en la ciudad de México. El director general del diario, Alejandro Junco de la Vega, se propuso defender la libertad de expresión, así como establecer un modelo que se alejara de las viejas prácticas del periodismo. *Reforma* rompió las reglas que habían gobernado la actividad periodística para dar paso a un periodismo independiente y de investigación. Si embargo, su distribución es limitada, pues hasta la fecha la Unión de Voceadores mantiene vetada su venta. Este medio informativo ha ejercido un periodismo de denuncia contra el sistema político.

La Crónica de Hoy se funda en junio de 1996. Desde entonces ha ejercido un periodismo de investigación en torno a asuntos de relevancia nacional que dan cuenta exacta del proceso de transformación del Estado mexicano. Este diario ha logrado convertirse en un diario de referencia en la información y la formación de la opinión pública. En sus páginas se han destacado casos de interés permanente como el de las mujeres asesinadas en Ciudad Juárez; los secuestros, la violencia y asesinatos en el país; los crímenes contra periodistas. La persistencia y profundidad de su investigación periodística, su enfoque noticioso e interpretativo, convierten a *La Crónica* en un valioso documento para los investigadores de los temas mencionados.

La prensa diaria como fuente de estudio ofrece en sus páginas las noticias, opiniones y cartones políticos. La presencia de la caricatura política campea en las páginas de la prensa mexicana. La imagen gráfica describe el panorama y cumple para sus lectores varias funciones; crea un espacio de reflexión de la sociedad y sus gobiernos; pone al día la impresión de la gente sobre lo que afecta su vida; origina el sentido del humor que la sociedad acepta como suyo.

La figura de Vicente Fox, hecha caricatura, se volvió parte de la cotidianidad. Algunas acciones del guanajuatense al frente del gobierno provocaron críticas mordaces e irónicas. Se advirtió en el ambiente la falta de timonel, cuyo resultado fue una tragicomedia que aquí reconstruimos para ustedes.

Comedia porque nos hizo reír, y tragedia por las condiciones de nuestros bolsillos y la situación del país.

Aquí haremos un seguimiento de los seis años de gobierno foxista a través de varias caricaturas políticas. En realidad, fueron los moneros los que hicieron una radiografía del gobierno del cambio. A veces los personajes en el poder apuestan a que no haya testigos de sus acciones. Por suerte, los caricaturistas como buenos observadores y críticos presencian el antes y el después, y como periodistas gráficos comparten lo que ven. Al caricaturista le tocó mostrar como fue el Presidente de la República, es decir, desnudarlo para mirarlo tal como fue. El caricaturista capturó la intimidad de este personaje público, de manera que no estuvo a salvó de su mirada y de su pincel. Desde la ironía el cartón político ejerció una crítica al arrebatarle la careta al gobierno. Bulmaro Castellanos Loza, “Magú”; Manuel Ahumada, “Ahumada”; Rafael Barajas Durán, “El Fisgón”; Gonzalo Rocha González Pacheco, “Rocha”; Antonio Helguera Martínez, “Helguera”; Héctor de la Garza Batorzki, “Eko”; Luis Carreño Limón, “Carreño”; Helio Flores, “Helioflores”; Luis de la Torre Ruiz, “De la Torre”; Rogelio Naranjo, “Naranjo”; Francisco José de la Torre Gutiérrez, “Fran”; Daniel Camacho Ángel, “Camacho”, entre otros, cuestionaron la incompetencia de Fox para gobernar, tropiezos y despropósitos verbales con una rigurosa objetividad, y nos lo presentaron tal como fue el actor principal de “Foxilandia”. La pincelada humorística que le imprimió el monero reveló su habilidad y su capacidad interpretativa sobre el gobierno foxista, y por medio de ese análisis plástico, sintetizó en unos cuantos trazos los rasgos sociales de la clase política. Estos periodistas gráficos nos hicieron reír y reflexionar con su ironía y sátira al pintar con ingenio a Vicente Fox, y sobre todo contribuyeron a entender la realidad política de mañas y mentiras.

1.1.4.- ¿Quiénes son estos actores de los pinceles?

Para tener una idea sobre ellos, es necesario hacer un recorrido por su biografía de cada uno de ellos.



Manuel Ahumada nació en México, D.F., en 1956. Estudió Ingeniería Agrícola. Ganó un concurso de pintura y se inscribió en la escuela de San Carlos. Se inició en el oficio de monero en la publicación *Rock Mediodía*, y en *La Garrapata*. Colaboró en la revista *Nexos* y en el diario *Unomásuno*. Actualmente publica en *La Jornada*. Entre sus trazos predominan los elementos surrealistas, porque para este caricaturista son más importantes las ideas, la atmósfera que los retratos y los personajes, pues le interesan más los símbolos y los arquetipos.

Rafael Barajas Durán, “El Fisgón”, nació en México, D.F., en 1956. Estudió arquitectura en la UNAM. Se ha dedicado a los trazos desde 1979 porque le gradó más el oficio de periodista gráfico que la



profesión de arquitecto. En sus inicios de monero firmaba como “Cuentagotas”. Sus cartones se han publicado en las revistas humorísticas *La Garrapata*, *El Chahuistle* y *El Chamuco*. También sus dibujos humorísticos se han editado en el rotativo *Unomásuno*, y *La Jornada*. Ha ilustrado innumerables libros infantiles. De sus cartones políticos lo que más le interesa es que tengan calidad estética, y la acompañe un buen texto, porque el lector verá siempre con más atención un buen cartón irónico acompañado de un texto en el mismo tono. Ganó el Premio Nacional de Periodismo en 1999. Fue becario de la Fundación Guggenheim entre los años 2002 y 2003. Es autor de los libros: *La historia de un país en caricatura* (2000); *El País de El Ahuizote* (2005); *La Bola de la Independencia. Una historieta de la historia*.

Antonio Helguera Martínez, “Helguera”, nació en la ciudad de México en 1965. Estudió Diseño y



Comunicación, y la carrera de grabador en la Esmeralda del Instituto Nacional de Bellas Artes, y en 1983 inició su oficio de caricaturista político en el rotativo *El Día*, labor que continuó en *La Jornada*, *Siempre*, *El Chahuistle* y *El Chamuco*. Colabora semanalmente en la revista *Proceso*, como cartonista y responsable con Hernández de la sección “Homo Sapiens”. Ha obtenido dos veces (1996 y 2002) el Premio Nacional de Periodismo.



Gonzalo Rocha González Pacheco, “Rocha”, nació en la ciudad de México en 1964. Cursó estudios de Diseño Gráfico en la Escuela Nacional de Artes Plásticas, del INBA. Ha publicado en periódicos como *El Día*, *Unomásuno* y *La Jornada*, así como en la revistas: *La Garrapata*, *Nexos*, *Vogue*, *Somos*, *Proceso*, *Cambio 16 (España)* y *The Review*, entre otras.



Bulmaro Castellanos Loza, “Magú”, nació en San Miguel El Alto, Jal., en 1944. Estudió la carrera de Derecho, no la terminó. Se inicia en el oficio de monero a través del concurso de *El Universal*, en 1966. En el año siguiente obtiene el primer lugar, un contrato para colaborar en ese periódico. Además, ha colaborado en *El Mitote Ilustrado*, *Sucesos para todos*, *Oposición*, *Revista de Revistas*, *Proceso*, *Unomásuno*, y *La Jornada*. En 1982 obtuvo el Premio Nacional de periodismo.



Rogelio Naranjo, “Naranjo”, nació en Michoacán en 1937, y realizó sus estudios de artes plásticas en la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Se inicia como caricaturista en 1965 colaborando en el diario *El Día*. En 1977 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo, y en 1987 el Premio Manuel Buendía. Durante sus más de treinta años de dibujante ha colaborado para los diarios *Excélsior*, *El Universal* y *El Día*, así como para las revistas *Siempre*, *Proceso* y muchas más.



Helio Flores Viveros, “Helioflores”, nació en Xalapa, Ver., 1938. Estudió arquitectura en la Universidad Veracruzana. También estudió en The School of Visual Arts. Se inició como caricaturista político en 1959 en *La Gallina* y en el *Diario de Xalapa*. Ha colaborado en el *Mitote ilustrado*, *Novedades*, *Interviú*, *Rino*, *Siempre*, *Revista Mira*, *Punto*, *Síntesis*, *Cómo*, *El Universal*. Fue fundador co-director de la revista *La Garrapata* en sus tres épocas. En 1986 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo. Está considerado como uno de los 10 mejores moneros del mundo.



Eduardo del Río García, “Rius”, nació en Zamora, Mich., en 1934. Estuvo siete años internos con los salesianos, estudiando para cura. No obstante, es autodidacta. Se inició en 1955 en la revista *Ja-já*, después colaboró en *Ovaciones*, supliendo a Abel Quezada. Ha colaborado en *Novedades*, *Siempre*, *Excélsior*, *Política*, *Proceso*, *La Jornada*. Fundador de las revistas: *La Gallina*, *Marca Diablo*, *El Mitote*, *El Mitote Ilustrado*, *La Garrapata*, *El Chahuistle* y *El Chamuco*. Es autor de las historietas: *Los Supermachos* y *los Agachados*. En 1987 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo.



José Jorge García Hernández, “Hernández”, nació en la ciudad de México en 1965. Terminó la licenciatura en Artes Visuales en la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM, y estudió en el Centro Universitario de Estudios Cinematográficos de la misma casa de estudios. Desde 1984 se ha dedicado a la caricatura política. Colaboró en el rotativo *El Nacional*. De 2000 a 2005 fue el cartonista editorial de *Milenio Diario*. Ha colaborado en las revistas *Nexos*, *La Cultura en México*, *Milenio Semanal*, *Encuentro*, *Punto*, *El Chahuistle*, *Al tiro*, *El Chamuco* y *Lapiztola*. En 2001 recibe el Premio Nacional de Periodismo. Es parte del grupo de los moneros de *La Jornada* desde 2005, y además colabora, junto con Helguera, en la sección “Mono Sapiens” del semanario *Proceso*.



Angel Boligán Corbo, “Bolígan”, nace en San Antonio de los Baños, La Habana, Cuba en 1965. Se titula como profesor de Artes Plásticas en La Habana en 1987. Ha obtenido tres Premios Nacionales de Periodismo en México, en donde reside desde 1992. Ya se naturalizó. Colabora como caricaturista editorial e ilustrador del diario *El Universal*, y la revista *El Chamuco*. Dueño de un trazo extraordinario y un estilo propio, Boligán con su talento ha alcanzado con su forma y contenido la calidad artística en su caricatura.



Francisco José Calderón Lelo de Larrea, “Calderón”, nació en México, D.F., en 1959. Estudió licenciatura en Comunicación en la Universidad Iberoamericana. Ha colaborado en *El Heraldo de México*, *Excélsior*, *El Norte* y *Reforma*. 1992 obtuvo el

Premio Nacional de Periodismo. No obstante, que se le inscribe en un punto de vista conservador, su trabajo tiene mucha calidad.



Luis de la Torre Ruiz, “De la Torre”, nació en Metixic, Jal., en 1932. Estudió dibujo en San Carlos. Su carrera la inició en *El Informador* de Guadalajara, en 1958. Ha colaborado en *Novedades*, *Hoy*, *Excélsior*, y *Revista de Revistas*. En 1987 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo.



Efrén Maldonado Bestanzoz, “Efrén”, nació en Coatzacoalcos, Ver., en 1950. Estudió contabilidad. Debutó en 1976 en *Eros*. Ha publicado en *La garrapata*, *Quecosaedro*, *Sucesos para todos*, *Natura*, *Proceso*, *El Universal*. El 1985 obtuvo el Premio Nacional de Periodismo. Radica en Mérida, Yuc.



Sergio Iracheta Struck, “Iracheta”, nació en México, D.F., en 1939. Ha colaborado en *El Universal* (dónde ganó el concurso de caricatura en 1966), *El Universal Gráfico*, 8, *Teleguía*, *Rhumor*, *El Guajolote* y *Ovaciones*, 1989; ha colaborado en canales de televisión.



Héctor de la Garza, “Eco”, nació en San Pedro de los Garza, NL., en 1958. Estudió diseño gráfico en la Universidad Iberoamericana y diseño de cartel con Wiktor Gurkha. Ha colaborado en *Siempre*, *Unomásuno*, *The New Cork Times*, *El Nacional*, *El Financiero* y *El Universal*.



Luis Carreño Limón, “Carreño”, nació en México, D.F., en 1958. Estudió dibujo en Francia. Ha colaborado en *Avance*, *Teleguía*, *Novedades*, *El Universal* y *Siempre*. En 1988 y 1994 recibió en Premio Nacional de Periodismo que otorga el Club de Periodistas; en 1991, recibió el Premio Nacional de Periodismo. Es hijo del caricaturista político Jorge Carreño Alvarado.

1.1.5.- Importancia de la caricatura política.

La caricatura política contemporánea fue una radiografía de ese pasado reciente que se construyó a diario. La imagen gráfica fue un testimonio de ese momento histórico determinado; fue un punto de vista de lo que aconteció en la realidad política del país, y al hacerlo, la juzgó y la develó. Para ello, se requirió información, análisis, ingenio y sentido del humor.

Los moneros se caracterizaron por realizar caricaturas con ideas concretas y dibujos demoledores que provocaron la risa y la reflexión sobre “el gobierno del cambio”. Los caricaturistas nos hicieron reír con su gracia, su talento, su sátira e ironía al pintar con ingenio a Fox, pero sobre todo, nos hicieron reflexionar sobre su protagonismo.

El Presidente vaquero en unos cuantos meses de su gobierno logró ser uno de los políticos más caricaturizados en la actualidad. Alguna vez el escritor Sergio Pitol afirmó: “Todo lo que hizo Fox fue una caricatura”. Los caricaturistas señalaron que la culpa fue del señor de las botas y bigotito porque es un personaje de caricatura, y lo mismo por su estilo ranchero que por sus frecuentes despropósitos verbales. Los diarios de tinta y papel dieron a conocer la historia que en el país se escribió, y dieron a conocer la ascensión política de Vicente Fox, Doña Marta y su prole empresarial. Nada más basta leer los periódicos de esta coyuntura para asomarse a la tragicomedia.

La relación entre los caricaturistas y Fox adoptó una modalidad especial porque constituyeron un peso importante en la crítica de ese pasado reciente y del presente. El humor gráfico fue su herramienta de expresión que permitió conectar con el lector porque reflejó una cierta mirada de esa realidad.

Los cartonistas captaron con su lápiz a este personaje, y criticaron todas sus acciones de gobierno.

Entre trazo y trazo el humor se asoma, la atmósfera política del país queda a la vista de todos, es decir, las imágenes gráficas muestran un país de caricatura, de tragicomedia. La caricatura, reiteramos, es una forma de representar la realidad. La caricatura (y el humor) nos permiten entender la vida de otra

manera. Agrega El Fisgón: “Observemos a un político a través del lente de un caricaturista. Veremos cómo le crece la nariz, cómo se le acortan las piernas y cómo a la vez se le disminuye la moral, se le achica el cerebro. En fin, nuestro sujeto queda tan deforme que lo podemos reconocer porque sólo después de estas transformaciones el político es idéntico a sí mismo”⁹.



El trabajo de los cartonistas sigue de cerca las actividades públicas de los funcionarios, a quienes de una u otra forma se enjuicia de manera satírica e irónica.

No obstante, que la caricatura pierde su contundencia por el tiempo, pero aquí nosotros intentaremos recrear los cartones con textos extraídos de SERPREMEX para conocer de manera humorística las acciones del gobierno de Vicente Fox.

Rocha, monero del diario *La Jornada*, en abril de 2002 expresó: “y cuando nos despertamos, un remoto 3 de julio, el dinosaurio ya no estaba ahí”, y por tanto, había desaparecido el PRI, blanco central de sus cartones. Añadió que el tan publicitado cambio ocurrido en el país el 2 de julio de 2000, en realidad “no fue un



cambio, sino un ‘cambalache’, pues mientras los priistas eran machos, ahora los panistas en el poder son mochos”, por lo que ahora los periodistas gráficos se tendrán que ajustar a la nueva situación.

⁹BARAJAS, Rafael, del Conde Teresa, Monsiváis, Carlos, *Un País que no conoce su rostro está condenado a la caricatura*. Colección Carlos Monsiváis. p. 11.

En este cartón que publicó Rocha en *La Jornada* el 3 de julio de 2000 el caricaturista hace una crítica sobre la pérdida del poder del PRI y su salida de Los Pinos.

La caricatura fue uno de los géneros más críticos de la prensa escrita. Vicente Fox fue el centro de acometidas de parte de los moneros. Lo ciertos es que, Fox dio pauta, porque declaraba con frecuencia puras cosas criticables y se ganaba siempre la nota. En este sentido, Eduardo del Río señala: “la caricatura se ocupa de un aspecto de la política...las tonterías, los errores, las incapacidades o la corrupción de los gobernantes...es una manera de informarle a los lectores la clase de políticos que tenemos...”¹⁰



Se puso de moda censurar al Presidente. Hechos y dichos por Fox fueron causa de sátira. Sin embargo, esos señalamientos no se debían simplemente al afán de cuestionar, porque con frecuencia habían tenido sustento en acciones y declaraciones del propio Presidente de la República.

En este cartón publicado en *La Jornada Ediciones lo mejor de Helguera* se hace referencia a lo antes mencionado.

Cuando creemos que nada nos puede sorprender algo aparece en el escenario político que motiva el razonamiento, como los cartones del gobierno foxista sobre sus acciones en nuestro país en sus cuatro años en el poder. Los cartones los encontramos en los diarios mencionados, y se han seleccionado algunos para iniciar con la visión caricaturesca que tiene el presidente de un país que por mucho, él desconoce y que quizá por ello todavía no reconoce todo su potencial.

El paisaje mexicano, desde la política, sea social, económica, cultural y aún histórica, no tiene nada de divertido, pero refleja el país virtual de Fox, es decir, “Foxilandia”.

A partir del año 2000, el cambio fue una realidad. La pareja presidencial logró transformar hasta el lenguaje en su significado y en uso. Como ejemplos tenemos apanicar, atorón, ñañaras, jalar parejo, abrir changarros, echarle ganas, está de pelos, reformón, los pinoles, su servilleta, etc.

Estas variaciones en el lenguaje se vieron también en los títulos de los artículos de opinión de los periódicos. Por ejemplo: “mucha lengua, pocos hechos”; “la costumbre del foxismo más fuerte que el amor”; “puntos de vista”; “El comal y la olla”; “con sinfonía desafinada entramos al concierto de las naciones”; “Sobre el criollismo ranchero”; “Saliva electoral”; “Al borde de un ataque de nervios”, etcétera. Esta breve historia servirá como preámbulo para los tres capítulos restantes que se dan cuenta sobre el tema que nos ocupa, de tal manera que haremos un recorrido cronológico en los tres

¹⁰ <http://zocalo.laneta.apc.org/texto.shtml?cmd...11/09/2009>

apartados del foxismo, para evidenciar sus logros o desaciertos.

Para hacer este recorrido recopilamos cartones políticos publicados en los diarios: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *el Universal* del año 2000-2006.

La opinión de los caricaturistas en las páginas de la prensa mexicana han definido un género con sus pinceladas humorísticas que le imprimen a los sucesos cotidianos estos periodistas gráficos, revelando su habilidad y su capacidad interpretativa de esa realidad política.

En los diarios capitalinos el lector ha encontrado a través de los cartones políticos lo que los personajes públicos sueñan con acallar o suprimir. En sus páginas ya ubicadas por la opinión pública están las imágenes gráficas que aluden a los escándalos de corrupción, declaraciones contradictorias, enjuagues secretos que integran una red de complicidades que sustentan al sistema político mexicano. La mayoría de los lectores cuando hojean un periódico lo primero que buscan son los cartones, y su relación con ellos es de disfrutar el contenido ideológico, su malicia y su sarcasmo. La caricatura política habla de política, pero también hace política.

Los periodistas gráficos destacaron con sus imágenes gráficas los momentos más importantes del protagonismo del señor de las botas gruperas. Por ello, seleccionamos los acontecimientos que se relacionaron con su actuación cuando fue Presidente. Cada monero imprimió su particular forma de ver e interpretar la actuación del ex gerente de la Coca-cola. Los tropiezos, despistes, comportamiento ilícito, mostraron una parte de la persona que intentó esconder o disfrazar, apostando a que no hubiera testigos de sus acciones. Por suerte, los caricaturistas les tocó mostrar como fue este gobernante, es decir, desnudarlo y mirarlo como fue.

La pincelada humorística que le imprimió el cartonista sobre el gobierno foxista revela habilidad y capacidad interpretativa de esa realidad. Los caricaturistas se dieron vuelo con sus pinceles trazando cartones con ideas concretas y dibujos demoledores sobre Vicente Fox. Este personaje en poco tiempo logró ser uno de los políticos favoritos de los caricaturistas. Como buenos observadores y críticos nos mostraron como fue el señor de las botas de charol, quedando al desnudo la rapiña, la ineptitud y la impunidad de la clase política. El caricaturista con sus interpretaciones de esta realidad política contribuyó en la configuración política de nuestro país.

Capítulo 2.- “¡Me voy Pa'l rancho! ¡Se acabó el encanto!' Fin de un sexenio entre botas, faldas y escándalos. ‘La Dulcinea de Celaya’ a través de la lupa de los moneros”.

“En la mayoría de los hombres el intelecto es una máquina pesada, sombría, rechinante, que cuesta poner en movimiento: cuando quieren trabajar y pensar bien con esta máquina, lo llaman tomar en serio el asunto ¡oh, cuán fastidioso tiene que serles el pensar bien! Tal como parece, la amada bestia hombre pierde el buen humor cada vez que piensa bien: ¡se pone serio! Y en donde hay risa y jovialidad nada vale allí pensar, así en contra de toda ciencia jovial. ¡Pues bien! ¡Mostremos que es prejuicio!”

Nietzsche.



El periodismo -los caricaturistas- tiene, entre otras características, la de ofrecer a sus lectores diversas percepciones sobre lo que acontece a su rededor, lejano o inmediato, percepciones que, a su vez, recorren la más amplia gama de sucesos, destacando entre ellos los políticos porque inciden en la sociedad. La prensa tiene una influencia considerable en el quehacer político, porque además de informar, orienta y actúa como factor de presión hacia círculos de poder. El periódico, producto cultural, es también fuente documental a la que acuden los estudiosos en busca de datos y opiniones sobre los más diversos tópicos. La opinión de los caricaturistas en las páginas de la prensa mexicana han definido un género: la caricatura política. La prensa escrita reserva un espacio al cartón político sobre la clase política, logrando sintetizar ese momento histórico con su aguda mirada, crítica y acompañado de una reflexión sobre el momento político.

El propósito de este capítulo es destacar el papel crítico de la caricatura política en el sexenio foxista, y sobre todo mostrar cómo la caricatura sobre Vicente Fox y su consorte, han estado presente en todo

momento, y a lo largo de su gobierno. La propuesta es ilustrar con los trazos plásticos de los moneros las fallas de su gobierno, y sobre todo el protagonismo de su señora esposa, Marta Sahagún, es decir, la idea es recuperar la visión que tenían los moneros sobre el rol de la pareja presidencial. En el trabajo se trata de trazar líneas generales sobre la caricatura política, es decir, como se dibuja la realidad política del país. Aunque es de relevancia anotar otros aspectos en torno al tema que nos ocupa, he preferido sólo bosquejarlos, pues corresponden a análisis más detallados, tal es el caso, por ejemplo, de la diferenciación obligada que debe hacerse entre la imagen gráfica y la persona que lo elabora, y entre ésta y la que lo goza.

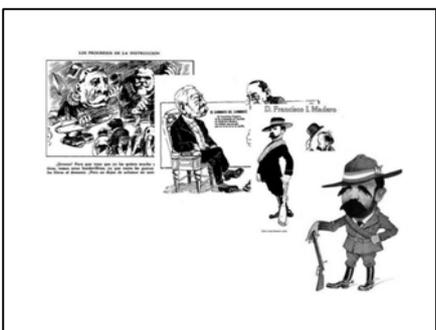
En la actualidad la caricatura está considerada como objeto de estudio y un referente para la investigación social, lo que le da reconocimiento a la labor desarrollada por los caricaturistas del siglo pasado, y de los contemporáneos. El análisis de la caricatura nos permitirá entender mejor nuestro entorno político y el momento histórico. La caricatura nos resume el tiempo, porque cada imagen gráfica es el testimonio del periodo estudiado.

Hoy en día fluye la información como un torrente, por eso tal vez habría que verla con sentido del humor, en el territorio natural que los moneros tienen en las páginas de los diarios. La caricatura tiene un lugar privilegiado en la prensa mexicana. Es a través de los diarios, semanarios y revistas que se inscriben en la historia cotidiana, que prolonga su existencia en la memoria colectiva de nuestra sociedad que los lee y, que al hacerlo, las disfrutan.



La caricatura fustiga las iniquidades, exhibe sin piedad los atropellos de la clase gobernante, se burla de sus defectos. Es innegable el poder de la caricatura en el ámbito político por su fuerza devastadora; es un arma política.

Los caricaturistas utilizan la caricatura como una lupa para amplificar las acciones de la clase gobernante, destacar sus defectos y errores. La burla es un vehículo cotidiano para entender muchos asuntos públicos y analizar hasta dónde debemos permitir la solemnidad de los políticos.



Con una variedad de opciones, desde el trazo sencillo y estilizado hasta la propuesta barroca y preciosista, o a partir del montaje, el collage o de su diseño electrónico, en acuarela, en tinta, lápiz o carboncillo, la caricatura es un mosaico de figuras, es juego de formas y palabras, es decir, una forma de periodismo en imágenes.

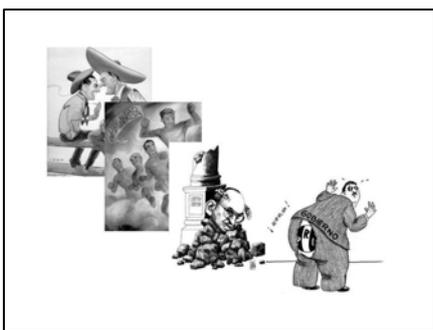
La caricatura política es una combinación extraordinaria de humor, comunicación y arte, es una síntesis

privilegiada que genera un proceso activo en el lector, que lo lleva a interpretar sus sentidos y asumir una posición.

Al respecto, Rafael Barajas “El Fisgón” señala: “Para empezar habría que precisar que el humor colinda con la tragedia. Pensadores tan distintos como Aristóteles, Trotsky, Lyn Yu Tang y Hegel, vinculan el humor con el sufrimiento. El humor nos ayuda a sobrevivir el sufrimiento, a sobrellevar situaciones angustiantes, desesperantes, duras, penosas. A todo eso ayuda el humor... El humor y la tragedia son géneros que van de la mano. En el periodismo, donde las noticias recogen historias trágicas, el humor es necesario. Y el género humorístico que más se ha cultivado en el periodismo es el de la caricatura política. Esta expresión, por su formato, te anuncia que está desvinculada con la realidad. La caricatura es un género enloquecido, pero ayuda al lector a pasar el trago amargo de las noticias horribles de cada día”¹

El humor gráfico juega a representar, a figurar la realidad, a ser ella. Y lo hace desde la ironía, pero con seriedad. Con entusiasmo y humor, expresa su idea de la vida y al hacerlo, la juzga, la desafía, la devalúa.

La caricatura política es una forma de revelar a la clase política, de evidenciar sus disparates, desvaríos y excesos. Se utiliza la risa como mecanismo de sanción social, de sacar el enojo, de buscar la corrección de conductas individuales, pero sobre todo sociales. Desde la ironía el cartón político ejerce su crítica al arrebatarle la careta al gobierno y a los enmascarados con poder. Al manifestar su oposición el monero debilita la simpatía del público por los representados del poder y la aumenta por sus personajes.



La caricatura, como trabajo satírico, ha sido una arma ofensiva: ataca y busca ofender. La caricatura pertenece al género de los excesos y, para asegurar su eficacia, debe ser burlona, irónica, irreverente, satírica, subversiva, intolerante y grosera. A pesar de lo anterior, la caricatura es un acto refinado de civilización cuya fuerza consiste en la burla y cuya idea rectora es sencilla: el miedo al ridículo significa hacer algo que desacredita el papel que se

desempeña frente a los demás. Los tropiezos, los despistes, los comportamientos ilícitos, muestran una parte de la persona que por costumbre intentamos esconder o disfrazar. Por ello, la sátira y el humor crítico son géneros en los que el humorista intenta arrancar la máscara social a su víctima, dejarla en bragas. El verdadero caricaturista sólo ve la esencia vituperable de su presa.

Enfrentar con humor un asunto serio, no significa tratarlo a la ligera, compartir la risa puede ser una

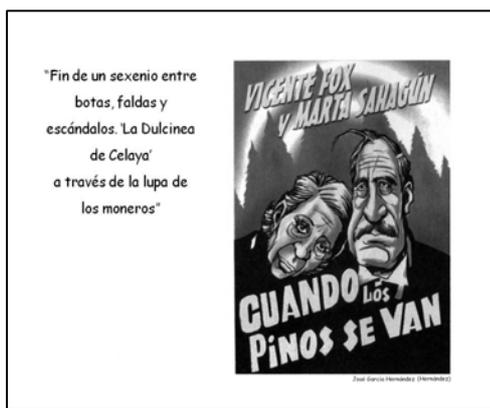
¹BARAJAS, Rafael, *El humor está en quien lo ve*. La Jornada Semanal. No. 516. p.1.

forma de suavizar aristas. No hay que olvidar que la risa tiene un valor subversivo y hasta catártico, pone las cosas en su sitio sin emplear la autoridad, ni la violencia, desarma la pomposidad y neutraliza el miedo. Sonríe, es “gratis”, la risa es un bien abundante que utilizamos poco, pero le escatimamos como si se tratara de algo “carísimo”, y al hacerlo perdemos sus óptimos efectos.

Los cartonistas crean con unos cuantos trazos los mejores y eficaces editoriales sean sobre temas políticos, sociales o económicos. Se advierte en los diarios el gracioso estilo de los moneros en la elaboración de los cartones políticos, llenos de ingenio e ironía, con el propósito mediante la risa, dar a conocer la realidad mexicana.

Entre trazo y trazo el humor se asoma, la realidad queda a la vista de todos. Con carboncillo o tinta china las líneas delgadas o gruesas atestiguan las acciones de fantásticos personajes de la realidad. Líneas rectas o curvas han dado vida a figuras estilizadas o grotescas durante los siglos de la caricatura mexicana hasta afianzarse como un espacio irremplazable de opinión y crítica.

Las imágenes muestran un país de caricatura, de tragicomedia. La caricatura reiteramos, es una forma



de representar la realidad. La caricatura (y el humor) nos permiten entender la vida de otra manera.

El trabajo de los cartonistas sigue de cerca las actividades públicas de los funcionarios, a quienes de una u otra forma se enjuicia de manera satírica e irónica.

El caso que ahora nos convoca se relaciona con caricaturas políticas acerca de la Primera Dama, Marta Sahagún. Cabe hacer hincapié en que este capítulo tiene su origen en la base de datos SERPREMEX; es decir, la investigación se basa en la

consulta de registros de los diarios sistematizados para la base mencionada que son: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal*. El valor de esta compilación de registros hemerográficos descansa en el hecho de documentar la tragicomedia de la “Dulcinea de Celaya” en el



sexenio foxista. Algunas de sus acciones provocaron críticas mordaces e irónicas. Se advirtió en el gobierno del “cambio” a través de varias caricaturas políticas, es decir, realmente fueron los moneros los que hicieron un balance de la actuación de “La Jefa”. Recreamos los cartones con texto extraídos de SERPREMEX para conocer de manera humorística las acciones de la consorte, Doña Marta, y Vicente Fox.

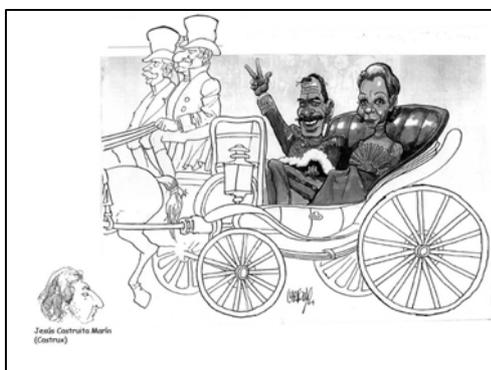
La figura de Marta Sahagún fue hecha caricatura, se volvió

parte de la cotidianidad. El trabajo se hizo con la noticia del día, y si Marta la daba entonces teníamos cartones sobre ella.

Los cartonistas captan con su lápiz a los más encumbrados personajes, y están dispuestos a *criticar* casi todas las acciones del gobierno. El cartón publicado en la revista Lapiztola el 9 de junio del 2005 es un ejemplo de lo anterior.

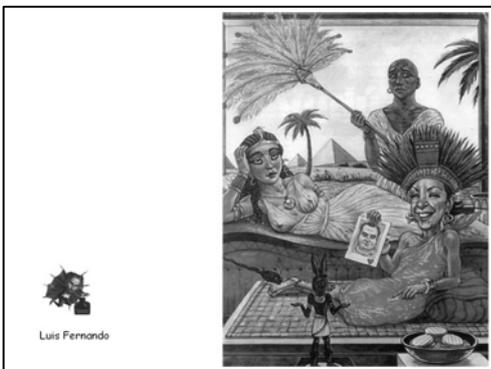
Para hacer este recorrido recopilamos cartones políticos publicados en los diarios: *La Crónica de Hoy*, *Excélsior*, *La Jornada*, *Reforma* y *El Universal* del año 2000 a 2006.

Este apartado está dividido en 5 puntos: 1.- “Tal para cual”; 2.- “¡Qué te ha dado esa mujer!”; 3.- “Bailando por un sueño”; 4.- “Las enaguas bien puestas”, y por último, 5.- “Chente y Martota” ya nos vamos México.



En un contexto caracterizado por los cambios tan esperados por la sociedad mexicana, las promesas hechas y no cumplidas por Vicente Fox, la parálisis y la torpeza manifiesta del gobierno del cambio, surgió la figura de la señora Marta Sahagún y sus desmedidas ambiciones.

Al inicio del sexenio foxista, ocupó el cargo de comunicación social de la presidencia, contrajo matrimonio con el Presidente “Vichentín” y pasó a ser la Primera Dama, y que poco a poco, ganó espacios en la política hasta convertirse, medio en broma y en serio, en una aspirante a ser candidata a la Presidencia de la República, para las elecciones federales de 2006.



“La Jefa” se convirtió en uno de los personajes más controvertidos en la política mexicana actual. La mujer que incursionó en la política en su natal Celaya, día con día forjó su propia leyenda. Y en tan sólo poco tiempo dejó de ser la señora “de Bribiesca” y pasó a ser la señora “de Fox”.



2.1.- Tal para cual

La historia romántica de este par de enamorados se inició a principios de 1991, cuando se conocieron durante una cena y de ahí en adelante, el destino los fue uniendo hasta llevarlos al matrimonio.



La pareja Manuel Bribiesca Godoy y Marta Sahagún habían decidido apoyar a Fox por la lucha a la gubernatura de Guanajuato en 1991. Su participación concluyó con la derrota del señor de las botas. Mientras “La Dulcinea de Celaya” crecía políticamente consiguiendo la candidatura para la alcaldía de Celaya en 1994, aunque finalmente la perdió en las urnas, Fox estaba retirado de la política. Sin embargo, en 1995, Chente regresó por la gubernatura de Guanajuato y

acudió nuevamente a la familia Bribiesca Sahagún para impulsar su campaña electoral en Celaya, y con el triunfo nombró a Marta como su coordinadora de comunicación social. Sin más ni más, la señora Sahagún de Bribiesca se separó del veterinario Manuel Bribiesca para dedicarse a la campaña de Fox por la presidencia del 2000, y desde entonces ha estado cerca de él.

Su boda fue la muestra para ejemplificar que, como en los cuentos de hadas, el amor siempre triunfa contra todo, por lo que la vida real se asemeja al cuento de la Cenicienta, donde la bella dama encontró a su príncipe azul, el “Presidente cocacolo”, y se convirtió en la Primera Dama del país.

El enlace matrimonial del Presidente “Vichentín” y su ex vocera Marta Sahagún fue un acto secreto a voces que colocó una cortina de humo que ocultó los errores, ineficiencias, contradicciones que tuvo el recién casado en su primer año de gobierno. No se habló de los 400 mil empleos que se perdieron, de la reducción de la tasa de crecimiento, del fracaso de la reforma fiscal, de los changarros, del atorón de la economía, es decir, de todos los errores y contradicciones cometidos.



Las reacciones en torno a la boda no se hicieron esperar, la Iglesia advirtió que era irregular la situación, mientras el Vaticano afirmó que aún no se habían anulado los anteriores matrimonios.

Para la jerarquía católica Fox fue un “adúltero” sin derecho a recibir la confesión ni la comunión, pues su boda civil con la “La Doña” se realizó sin la anulación de sus respectivos matrimonios. En su enlace nupcial, “Chente” no escuchó los



consejos de la Iglesia católica.

El arzobispado de México le sugirió reconciliarse con su ex mujer Lilián de la Concha, al advertirle que el matrimonio es “un sacramento indisoluble en vida, y su vínculo se rompe sólo con la muerte”. También, se manifestó en contra de que “el señor de las botas vaqueras” se casara con alguna dama “de la farándula” o “de su equipo de campaña”. Finalmente, el enlace por lo civil entre “Foximiliano” y “Martota” se celebró en “Los Pinos” el 2 de julio 2001. Ella no anuló su enlace por la Iglesia con Manuel Bribiesca Godoy, con quien duró 27 años de casada. Ni el “Inquilino de los Pinos” hizo lo propio respecto de su enlace con Lilián de la Concha.

El mandatario nacional enfrentó a la Iglesia católica que daba signos de nerviosismo porque no sabía hacia donde hacerse; si agacharse o pedirle ayuda a Dios, ya que no llegó la nulidad de sus respectivos matrimonios por lo que los recién casados se encontraban en pecado.

Ambos divorciados legalmente y con la anulación religiosa pendiente, al final de la ceremonia, “Chente” y “La Jefa” se besaron para ofrecer “la foto que dará vuelta al mundo”, como ella lo vaticinó. Fue un beso de tres segundos a ojos cerrados.

“Doña M” dejó en claro que sus intenciones no consistían en llegar a ser ama de casa en las “cabañas del amor”, sino ser la señora de “Los Pinos” porque ahí está el poder.



La relación entre Ana Cristina, hija de Fox, y “La Jefa” fue tirante. El 14 de julio del 2000 varios reporteros le preguntaron a Ana Cristina Fox sobre la posible boda del Presidente enamorado y “Doña Marta”. La hija revira: “se trata de una empleada, de una colaboradora de mi papá...ojalá mi papá se case con una mujer total y completamente desinteresada, sin que hubiera un compromiso y luego dejara a su familia” (*El Universal*, 3/07/01). Sin embargo, el 2 de julio, “La Jefita” dejó de ser “una empleada”, “una colaboradora” del Presidente “Chente”, y se convirtió en su esposa, en la Primera Dama. Posteriormente rechazó ser llamada “Primera Dama”, pues aseguraba que no existen mexicanas de segunda, prefirió el nombramiento de “pareja presidencial”.

Marta renunció a la “h” de su primer nombre, y recuperó el segundo María. Con el matrimonio, Marta María coronó una carrera política tan impetuosa como inexplicable. A la “Dulcinea de Celaya” le quedó pequeño el DIF. La Primera Dama presidió el Consejo Nacional para la Infancia y la Adolescencia, que ya se advertía como supersecretaría. Consorte mata vocera: Marta María Sahagún de Fox fue más poderosa que Martha Sahagún Jiménez.

Marta renunció a la “h” de su primer nombre, y recuperó el segundo María. Con el matrimonio, Marta María coronó una carrera política tan impetuosa como inexplicable. A la “Dulcinea de Celaya” le quedó pequeño el DIF. La Primera Dama presidió el Consejo Nacional para la Infancia y la Adolescencia, que ya se advertía como supersecretaría. Consorte mata vocera: Marta María Sahagún de Fox fue más poderosa que Martha Sahagún Jiménez.

A un año del triunfo de Fox en las urnas el 2 de julio de 2000 y su cumpleaños número 59, el cuento de hadas tuvo un final feliz pero iniciaba la duda respecto qué desempeñaría la nueva Primera Dama.

Como lo destacó el periodista Julio Hernández López: “La boda trastocó y aceleró la definición de muchas cosas en la política mexicana”. (*La Jornada*, 04/07/01).

Al día siguiente de su enlace civil, “La Doña” se dedicó a dar entrevistas para periódicos, revistas, programas radiofónicos y televisión nacional y extranjera en las que se refería a su tema favorito que es Marta Sahagún y de su única causa que es el Presidente del bigotito. Para el columnista anteriormente citado, 'La Jefa' “está convencida de que le corresponde un papel activo, protagónico, personal en la salvación nacional” (*La Jornada*, 27/07/01).

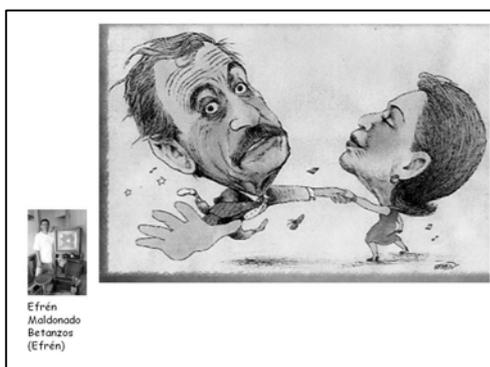
En efecto, cuando adquirió el rango de Primera Dama “Doña M” montó inmediatamente una oficina en las “cabañas del amor”, con secretario y asistentes, desde ahí empezó a anunciar sus proyectos. Atrás quedaba las figuras de Paloma de la Madrid, Cecilia Ocelli de Salinas y Nilda Patricia de Zedillo, para dar paso a una mujer que gusta de los reflectores y del micrófono y que los usó con frecuencia.

2.2.- ¡Qué te ha dado esa mujer!

La “Dulcinea de Celaya” como esposa del Presidente Fox decidió no ser adorno de las “cabañas del amor”; no aceptar que le dijeran a dónde ir ni qué decir; tomar decisiones propias y no caminar detrás del Presidente vaquero.



En los periódicos se polemizó sobre la participación de la Primera Dama en las decisiones del gobierno. Ella misma admitió que influyó en las resoluciones del jefe del Ejecutivo. Sin embargo, en sentido estricto, la esposa del Presidente no formaba parte del gobierno, y no cabían las ambigüedades declarativas de Sahagún.



Efectivamente, la señora de Fox estuvo lejos de ser una figura decorativa. Ella misma afirmó en mayo de 2002, al participar en el Sexto Simposio Panamericano emprendedor, el Reto de la Juventud en la Ciudad de México, sobre si la esposa de un Presidente influía en las decisiones que éste toma: “Entonces yo diría una mentirilla si dijera que no estoy informada, que no me involucro, que no comparto que me es indiferente o sea, no; sí me involucró, sí comparto, sí opino, sí me preocupo y sí me ocupo”.

En la prensa se destacó el papel de la consorte en decisiones



exclusivas del jefe del Ejecutivo federal, el puesto de la Primera Dama le otorgó poder a una mujer que no fue electa por el pueblo. “Doña M” hacía gala de un vacío gubernamental en busca de una posición política que le permitió mantenerse en el escenario político luego de que Fox dejara la Presidencia por eso se desentendió del DIF, institución creada para que la Primera Dama se encargara de ella, y creó la fundación Vamos México. Marta fue una mujer

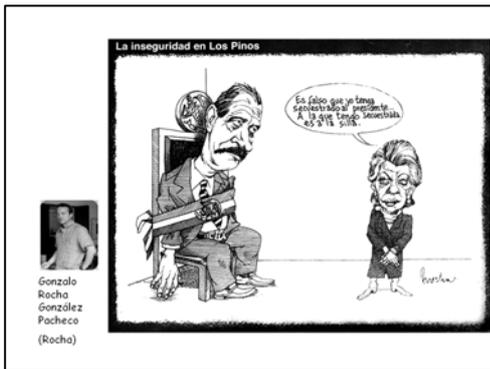
que superó en inteligencia a su marido pero careció de cultura, por eso fue altiva y autoritaria. Sin embargo, ya tampoco eso le bastaba y sus planes crecieron. Su proyecto se convirtió en luchar contra la pobreza y contribuir a equilibrar las desigualdades sociales. En el fondo se trató de muchos sueños y muy ambiciosos: “voy a hacer política, mi actividad se centra en el campo social, quiero hacer historia” (*Milenio*, 14/08/01).

Este activismo decidió hacerlo desde fuera de las instituciones, con la fundación Vamos México. Ella optó por promover su imagen y asegurar su futuro, con audacia arriesgó todo para ir por todo, y lo consiguió y en lo que se refiere a su papel como “Damita Primera”, ante todo por la confusión en que tiene en cuanto a su lugar, sus funciones y atribuciones, muchas veces se comportó como si tuviera la investidura y la hubieran elegido: “Les voy a cumplir, no les voy a fallar, estoy comprometida con ustedes, me debo a los mexicanos”, dice y muchas veces su agenda, “luce más abultada que la del primer cónyuge de la nación”, se destacó en la prensa.

En nuestro país hubo un vacío de poder que asustaba a varios y que invitaba a otros a postularse por la Presidencia de la República. El “Presidente maravilloso”, como titular del poder Ejecutivo, no existió, o en todo caso quien existió fue su amada esposa, la “Dulcinea de Celaya”. Al respecto, el escritor Carlos Fuentes afirmó: “Al Presidente Vicente Fox lo elegimos para que gobernara al país, no para que le hiciera favores a su esposa Marta Sahagún, quién se ha constituido en estorbo, en una piedra en el camino”. Fuentes, sugirió a Fox “la conveniencia de que su esposa guarde silencio y se meta al orden, en el entendido que ya tiene un papel que es muy importante para el país: ser Primera Dama” (*La Jornada*, 18/02/04). En efecto, el activismo de la esposa del primer mandatario incidió en el cumplimiento de sus responsabilidades y ocasiona un vacío de poder. El libro “Simplemente Martita” de la escritora Guadalupe Loaeza ilustra este protagonismo de “La Doña”. La escritora indicó que la esposa del Presidente Fox estaba enamorada del poder, “luego de los mexicanos”.²

Fue frecuente encontrar en los diarios declaraciones como la del legislador perredista Pablo Gómez:

² Loaeza, Guadalupe, *Simplemente Martita*. México. Ed. Plaza & János. 2004. 217 p.



“con Fox, la imagen Presidencial desapareció. Hoy pesa más la Primera Dama, Marta Sahagún que él. (*Excélsior*, 21/11/04).

Y, por fin, su necesidad, la señora se montó en su caballo y ni quien la bajara de él: “este es el camino, no nos detendrá nada ni nadie, dice “digan lo que digan y le pese a quien le pese”, respondió ante los cuestionamientos. (*La Jornada*, 08/05/02).

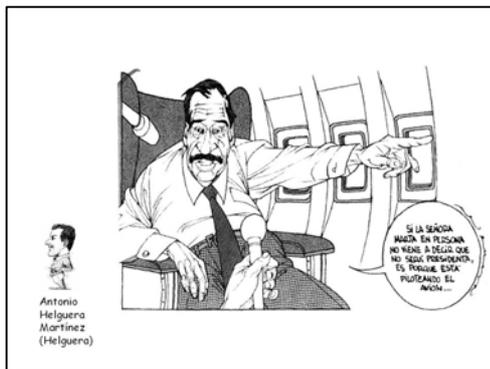
Por todo lo anterior, fue urgente que la función de la Primera

Dama se definiera, se aclarara, se limitara y se legislara.

2.3.- Bailando por un sueño

Con Fox la imagen presidencial desapareció y pesó más “Doña M”. La escritora Guadalupe Loaeza

afirmó “desde hace mucho tiempo Vicente Fox es simplemente Presidente de la República por mandato constitucional, pero para los 106 millones de mexicanos dejó de serlo”. La intelectual agregó: “aunque ella diga que no, Sahagún es la señora Presidenta, no la Primera Dama”. (*Excélsior*, 07/08/04).

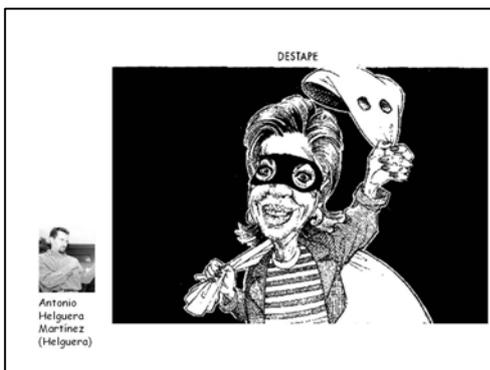


El senador priista Manuel Bartlett dijo que a Marta Sahagún no la controlaba su esposo, menos la dirigencia panista, por lo

que únicamente faltaba saber qué partido la impulsaría en sus ambiciones presidenciales. (*Reforma*, 02/08/04).

En la hora de los destapes anticipados “La Jefita” hizo campaña sobre los grandes problemas

nacionales. Para ello, utilizó la filantropía y el género y la novela rosa. “Doña Marta” aspiró a ocupar la silla presidencial presentándose como la mujer que reivindicaba la capacidad de género para ejercitar el poder, la filantropía que prodiga caridad, la esposa que cuidaba a su marido, nada detuvo la carrera de la compañera del Presidente de las botas por la candidatura, ni opiniones de juristas, ni el cuestionamiento de su altruismo; su precandidatura siguió en marcha. Marta



Sahagún afirmó que pronto desaparecería “el mito de que México no está preparado para ser gobernado por una mujer” (*El Universal*, 10/08/03).

En el país sin rumbo, el Presidente Fox dio el banderazo para la carrera presidencial del 2006, tres años antes de completar su mandato.

La esposa del “Presidente cocacolo” reconoció que contaba con un proyecto político para contender por la Presidencia de la República, en tanto que parte de la prensa aclaró que en lugar de proyecto político lo que la señora tenía fue una ambición desmedida. Que nada que se asemeje a una monarquía, al continuismo o al autoritarismo será tolerado en el país.



El doctor en derecho Diego Valadés señaló: México no está en condiciones de permitir que familiares se sucedan en la presidencia porque “podrían provocar autoritarismos como los de las familias Somoza, Trujillo o Duvalier”. Había razones políticas y jurídicas para que la Sra. Sahagún desistiera de su pretensión presidencial. Al respecto, Alejandro Iñigo, colaborador de *Excélsior*, señaló que la Primera Dama, volaba hacia la Presidencia de la República en una burbuja de jabón

sólo falta un pinchazo para hacerla caer. “Ese piquete se lo puede dar el Congreso de la Unión, si reforma el artículo 187 constitucional, para que ningún cónyuge o pariente consanguíneo hasta en 4o grado del mandatario pueda aspirar al relevo”. La Damita de Primera, reveló por Televisión que su posible candidatura presidencial es un tema que platicaría con su marido. Sin embargo, “Chente”, ese mismo día, negó esa afirmación en una entrevista radiofónica. (*El Universal*, 02/10/04).



Ante miembros de la Sociedad Iberoamericana de Prensa, el Presidente Fox afirmó que su esposa, Marta Sahagún, jamás había expresado que quería ser candidata presidencial, aunque subrayó que ella fue libre de tomar sus propias decisiones. Agregó que ambos tenían planes para irse al rancho San Cristóbal, disfrutar la familia y trabajar para los pobres. (*La Crónica de Hoy*, 3/15/04).

“El señor de las botas” debió pensar dos veces esa idea de que quería regresar con “Doña M” al rancho en cuanto finalizara su sexenio, porque durante sus vacaciones en San Cristóbal, “Martota” se dedicó a darle duro a la grilla. En diferentes encuentros, dejó en claro que su objetivo para 2005 fue colocarse de nuevo en el escenario. Aunque dijo ella que no quería ser candidata presidencial, sus acciones dijeron lo contrario. Fue demasiado egocentrista creando una autobiografía y una campaña publicitaria, de una persona cuya mayor gracia fue ser esposa del “presichente”. “La Jefa” tuvo su mirada puesta hacia las elecciones del 2006, y fue gracioso que lo

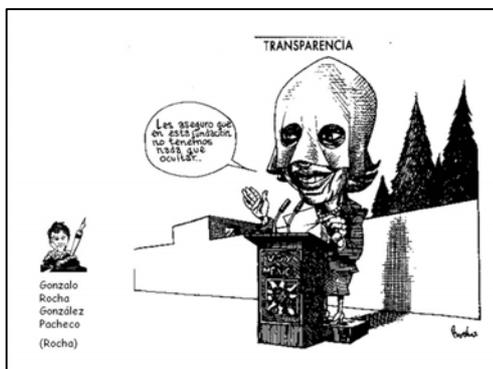
negara. Lo curioso que al ser cuestionada al respecto, ella no negó que estuviera tras la Presidencia. Tampoco respondió si después de que Fox terminara su sexenio se regresaría al rancho San Cristóbal a montar a caballo y escribir.

En ese contexto, los actos de corrupción y los excesos en los gastos públicos abundaron. Los mexicanos estaban cansados de la corrupción y cinismo de muchos personajes públicos. La ética estaba ausente en los bribones con cargos de autoridad o representación. El “Toallagate”, el caso de Amigos de Fox, y el fideicomiso Transforma México fueron algunos que reflejaron la corrupción del país.



Sara Silver, corresponsal de *El Financial Times* publicó el reportaje “Casada con el trabajo”, que contaba de las oscuras operaciones financieras de la fundación Vamos México, concebida para apoyar las intenciones políticas de la esposa del Presidente. Se hizo hincapié en que la Primera Dama usa su posición para atraer fondos para su causa.

En respuesta, “La Jefita” se defendió y afirmó que Vamos México “no tiene nada que ocultar”, y explicó que la información sobre el origen y destino de los recursos.



El columnista de *La Jornada* Julio Hernández López, señaló: “La señora Marta se engallina y convoca a un concurso nacional de rascamiento. 'Qué me esculquen, que le rasquen, que le rasquen', ha dicho a sus críticos la candidata a la Presidencia a la República. Decidida a promover el sano deporte de las rascaduras, la señora esposa del vocero asegura que no hay piso que le cuelen, perdón, cola que le pisen en sus retozos filantrópicos-electorales”. (*La Jornada*, 24/06/04).

En este contexto, se dio la renuncia del secretario particular de “Chente”, Alfonso Durazo, quien calificó las pretensiones políticas de “Doña M”, aseguró que los mexicanos tienen “nula tolerancia” a las tentaciones dinásticas y que si bien el país está preparado para que una mujer llegue a la Presidencia de la República, no lo está “para que el Presidente deje a su esposa de Presidente”.



La carta de Durazo dejó claro que el proyecto de “Martota” fue la silla presidencial. El misil que lanzó el ex vocero obligó a la pareja presidencial a terminar con el juego de la sucesión

monárquica. El petardo lanzado fue parte de una estrategia política de los beneficiarios del golpe que acabó con las aspiraciones de la consorte pueden encontrarse entre: el panismo doctrinario y Felipe Calderón, actual presidente electo.

La parejita presidencial debió comprender que el contenido de la carta de Durazo reflejó la opinión de sus enemigos y hasta de sus presuntos aliados, los panistas: “Vicente Spot” no debió compartir el poder con su amada; fue un error de consecuencias incontrolables que ya está sucediendo.

Ante tanto escándalo fue oportuno recordar lo que vaticinó el ex Presidente José López Portillo: “algún día México se convertirá en un país de cínicos”, y a ustedes les consta, ya se logró.

2.4.- Las enaguas bien puestas

El escándalo fue uno de los rasgos característicos del gobierno del “cambio”. La periodista Olga Wornat en su libro “La Jefa” mostró que la vieja cultura autoritaria gozaba de cabal salud. Este libro desnudó la flaqueza de la nueva generación de gobernantes. En efecto, esta obra develó los entre telones del matrimonio de la pareja presidencial, en el contexto de la transición política del país. La periodista también abordó los conflictos de su relación, desde los orígenes del romance, incluyendo los conflictos de “Doña Marta” con la hija de Fox, y con su ex marido, Manuel Bribiesca Godoy. En el texto se mostró a una Marta Sahagún como una admiradora de Eva Perón, y se incluyeron las cartas de amor escritas por “Vichentín”. En su obra Wornat definió a la “Dulcinea de Celaya” como una mujer perversa, llena de malicia y con gula de poder, aseguró que la fundación que creó, Vamos México la

hizo pensando en parecerse a Eva Perón.

“La Damita Primera” estaba enojada por las falsedades, por la publicación que abordó su vida pública, privada y familiar.

“Doña M” negó el uso ilegal de recursos del Estado y condenó que se maneje de manjara tendenciosa la información para lograr beneficios políticos y comerciales, y que se dijo dispuesta a que sus hijos fueran investigados sobre los supuestos negocios de origen inexplicable a los que hace

referencia dicho libro.

En *La Crónica de Hoy* (26/05/03) se destacó que “En medio del escándalo por el libro “La Jefa” de Olga Wornat en Los Pinos se dijo que este texto fue pensando como un proyecto que consolidaría la imagen mundial de Marta Sahagún. Se cuenta que Sahagún se entusiasmó tanto que aceptó exponer 'como un libro abierto' su vida a la periodista. La idea de “Doña Marta y sus amigos no resultó como pensaron”.



“La Jefita” no pudo detener el efecto del libro “La Jefa”, un gran coro de críticas se vertieron sobre su persona. Fue increíble que el “Presidente de Los Pinos” y la “Doña”, no se dieron cuenta que estaban en el ojo del huracán cada cosa que hacían, cada declaración que daban, obviamente tenía una amplificación inmediata y eso les molestó.



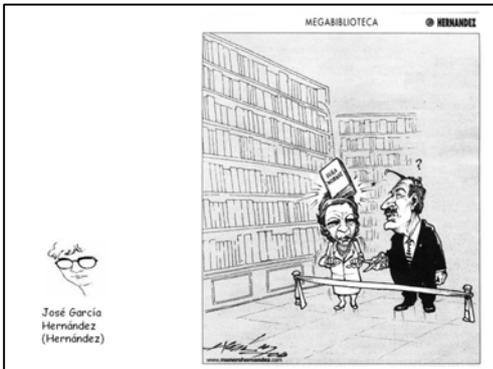
El libro “Crónicas Malditas” escrito por la periodista argentina Wornat, describió a los hijos de “La Dulcinea de Celaya” como prepotentes, con negocios cuestionados, poseedores de una riqueza inexplicable, y gozando de impunidad. Un capítulo del libro mencionado, que el 24 de abril del 2005 reproduce la revista *Proceso* reveló que los hijos de “Martota” tenían un escandaloso crecimiento de su nivel de vida y en sus cuentas bancarias en este sexenio.

“Marta Según” demandó a la revista *Proceso* y a la periodista Wornat por la publicación en febrero de 2005, del artículo periodístico “Historia de una anulación sospechosa”. En este texto la periodista dio a conocer algunos de los alegatos de “La Doña” ante el Tribunal Eclesiástico para obtener la anulación de su matrimonio religioso. La demanda no fue por el libro mencionado, sino por el texto publicado en dicha revista. Por su parte, el “Presidente cocacolo” durante una gira por Colima, dijo el 3 de junio de 2005 que entre los indicadores del cambio estaban las “faldas bien puestas” de su esposa para actuar contra la revista *Proceso* y “una seudo periodista”, Olga Wornat. Al respecto, el columnista Julio Hernández López destacó: “Vicente Fox, un estadista de refajo ha convertido las faldas de su esposa en estandarte de combate. Con las enaguas así sublimadas, la señora del gran ajuar se ha montado los pantalones conyugales abandonados...el vicepresidente enfermo que le entrega a la señora Falda poderes especiales para combatir a la prensa malvada, ya no a nombre propio [...] sino de la presidencia que ingenuamente confiesa que el ataque contra Olga Wornat y *Proceso* es una hechura de Los Pinos” (*La Jornada*, 06/06/03).

“El cambio en México es que la Primera Dama...haya tenido las faldas suficientes para demandar a una seudo periodista o a una revista por promover el engaño y la mentira, ya que nunca antes ninguna se animó a enfrentar a la prensa, en particular, a la que calumnia o engaña, declaró el marido de la “señora Falda” (*La Crónica de Hoy*, 04/06/05).

Nadie puede restarle mérito al gobierno del cambio de haber convertido prendas de vestir en asuntos de Estado. El Presidente “Vichentín” se jactó al decir que su consorte tuvo el valor de demandar a una periodista y a una revista por andar engañando y calumniando. ¿Quién no habría de sentirse valiente teniendo de su lado al Estado? Los valientes son Wornat y *Proceso* ya que decidieron revelar asuntos

concernientes al gobierno federal, sin tener detrás más que su vocación informativa, la demanda civil de “Doña Marta” a la periodista y a la revista fue un atentando contra la libertad de expresión.



El juez del Tribunal Superior de Justicia del Distrito Federal falló en favor de “La Jefa”, el 3 de mayo de 2006, en la demanda que inició en 2005 contra Wornat y la revista *Proceso*, por lo que estos pagarían un millón 958 mil pesos por concepto de indemnización por daño moral. La periodista argentina aseguró que la confirmación de la sentencia en su contra no era definitiva ya que falta saber la opinión de un tribunal federal. Para finalizar episodio y cambiar de carril

nos referimos al columnista Enrique Galván Ochoa que señala: “a 213 días de que concluya este sexenio: una mujer escribe un documento en el que narra las altas y bajas de temperatura de su vida sexual; hay el antecedente de que ella misma ha hecho públicos muchos aspectos de su tormentosa vida íntima; la confesión tiene como fin convencer a las autoridades de la Iglesia católica de que anule su matrimonio eclesiástico, pues ya se divorcio de su esposo por la vía civil y contrajo matrimonio con



otro; alrededor de la protagonista hay personas que la detestan y cuelan el documento a una periodista, quien lo publica en una revista ¿sufrió daño moral la mujer que escribió el documento? ¿Deben ser castigados la periodista y la revista por haberlo publicado?...posiblemente en los 213 días que le quedan al sexenio no alcanzará a cerrarse el expediente y continuará el litigio pero ya con la señora Marta sin poder presidencial” (*La Jornada*, 03/05/06).

En todo este escándalo no quedaron fuera los hermanitos Bribiesca Sahagún acusados de enriquecimiento inexplicable y tráfico de influencias. El “Presidente de la botas” salió en defensa de sus hijastros, los jóvenes Bribiesca, por su inesperado enriquecimiento ilícito, ya que creería que por casualidad “los martitos” desarrollaron repentinamente las



habilidades y la suerte de empresarios exitosos.

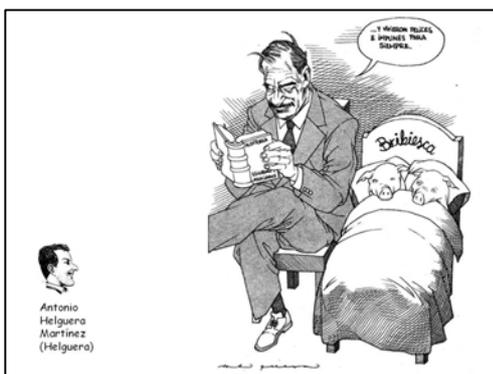
En mayo de 2005 Fox condenó que la Cámara de Diputados haya anunciado la conformación de un grupo de trabajo para investigar las denuncias de corrupción que la periodista Wornat hizo contra los hijos de la segunda esposa de Fox en el libro “Crónicas Malditas”. Por su parte, “La Jefita”

defendió a sus hijos y aseguró que las investigaciones en su contra fueron simplemente un asunto político.

Los diputados de la comisión investigadora de los negocios de los hijos de “Doña M” remitieron su informe al Ejecutivo federal, tal como dispone la Constitución. Los diputados Malú Micher y Jesús González Schmal afirmaron que la Procuraduría General de la República (PGR) debía iniciar una averiguación previa en contra de los “Martitos”, porque los presuntos delitos que habrían cometido fueron los que se persiguen de oficio una vez que el Ministerio Público tiene conocimiento de ello.

“El Presidente justiciero” calificó de “cuentos, historias e historietas” los resultados de la comisión investigadora, hasta pidió que, “cuando se compruebe la inocencia de los hijos de su esposa, se les ofrezcan disculpas”.

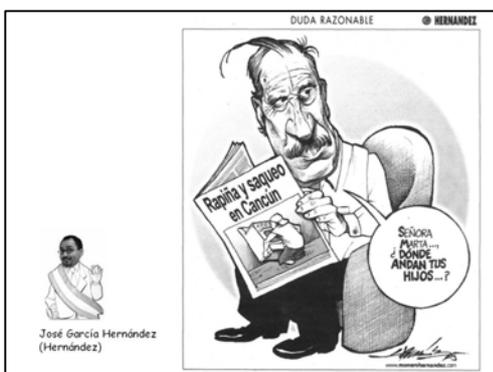
No obstante, el diputado Jesús González Schmal quien preside la comisión investigadora, informó que ha recibido tal cantidad de documentos que confirman el favoritismo y la protección gubernamental a los hijos de “Doña Marta” y será imposible que el caso pueda soslayarse.



El fraude cometido por el par de hermanitos Manuel y Jorge Bribiesca Sahagún “es de muchísima cuantía y alcanzaría varios miles de millones de pesos”, aseguró el diputado Jesús González Schmal. (*La Jornada*, 04/05/06)

El columnista Enrique Galván Ochoa destacó que: “Ya sienten lumbre cerquita; en los nueve meses que le restan al sexenio foxista difícilmente saldrán las cuentas que tienen con la justicia. Dada esta situación de premura...los

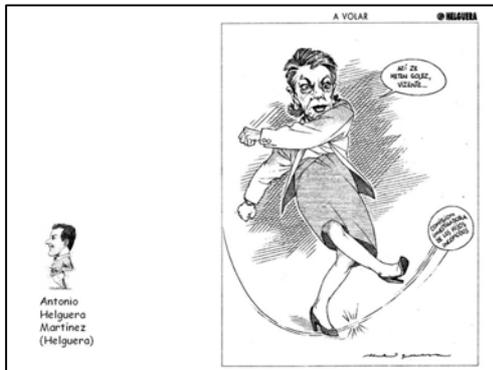
miembros de la banda de “los martitos”, de nombre Manuel y Jorge Bribiesca; solicitaron una demanda de amparo” (*La Jornada*, 28/02/06). Para el presidente de la comisión investigadora la demanda en busca de amparo, reveló que ‘adoptan’ caminos equivocados porque lo honorable sería abrir las puertas de la información y satisfacer a la opinión pública, que se pregunta de donde han surgido esos ríos de millones de pesos con los que se han creado tantas empresas” (*La Jornada*, 28/02/06).



El “Presidente Vichentín” volvió a salir en defensa de sus hijastros y señaló que Jesús González Schmal “sangra por la herida” desde que dejó al PAN, y “que incurre en la calumnia” y que “todo lo que hace, lo hace mal”.

Como respuesta al protagonismo justiciero del señor de las botas, diputados del PRI, PRD, Partido Verde y Convergencia exigieron a “Foximiliano” sacar las manos del

proceso que se seguía a los hijos de su esposa por tráfico de influencias y fraude. No obstante, el exhorto de los legisladores, la “Dulcinea de Celaya” advirtió a González Schmal que su fuero tenía límites y lo desafió a sostener sus acusaciones al finalizar su periodo como diputado federal. Además la



“Damita Primera” calificó de mentiroso y cobarde al presidente de la comisión investigadora.

El PRD demandó el 29 de julio al “Presidente Chente” que pusiera en orden a su mujer por las amenazas al legislador. Por su parte, Jesús González Schmal presentó ante la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal una denuncia de hechos en contra de la señora Marta. “México no es una monarquía y los legisladores no somos súbditos del mandatario: tenemos una tarea por la cual responder, que no puede limitar la esposa del Presidente Fox”, afirmó González Schmal. (*La Jornada*, 04/09/06).



Esta historia no terminó, ya que al finalizar la LIX legislatura se cerró la comisión encargada del caso. Por lo tanto, los diputados de Convergencia solicitaron a la Cámara baja que siguiera la investigación de los hijos de la “Doña”.

2.5.- “Chente” y “Martota”: ya nos vamos México

El “Presidente de Los Pinos” descartó a su pareja como eventual candidata presidencial para el 2006. Afirmó que para el final de su gobierno, él y su mujer ya tenían planeado regresar al rancho San Cristóbal para escribir, montar a caballo, y estar cerca de la familia. (*Reforma*, 19/07/03). ¿Qué es lo



que quiere “escribir” la “parejita presidencial”?, ¿novelas, poesía, ensayos?

En marzo de 2004, “Vichentín” afirmó que “Doña Marta” jamás había manifestado que quisiera ser candidata presidencial, aunque subrayó que ella fue libre de tomar sus propias decisiones. Agregó que ambos tenían planes para irse al rancho San Cristóbal, disfrutar a la familia y trabajar por los pobres. (*La Crónica de Hoy*, 15/03/04)

El “Presidente Vaquero” y su amada tenían grandes planes para cuando terminara el sexenio: ir al rancho a disfrutar de la familia, así que seguramente no la veríamos a ella corriendo para presidenta,

¿Qué sería de los caricaturistas, columnistas, o del país que se quedará sin su primera actriz? Los bueno es que “don Vicente” refirió la expresión “seguramente”, y no la de “definitivamente”.

En julio de 2004, Fox declaró: “Marta y yo sabemos cuándo dejar Los Pinos”, y aseguró no se involucrarían en política”. Faltaba ver si ese deslinde del “Presidente cocacolo” fue suficiente para superar la distorsión que causó en la vida política del país el protagonismo de su amada. Si embargo, para irse tranquilos al rancho, este par de enamorados necesita tener al frente del país un sucesor que les garantizara impunidad en los negocios de sus “nenes incómodos”.

El “Presidente Chente” aclaró que él y su esposa “Doña M”, no habían cambiado de planes para el 2006, por lo que ambos regresarían al rancho, cuando éste concluyera su mandato (*La Jornada*, 09/03/05).



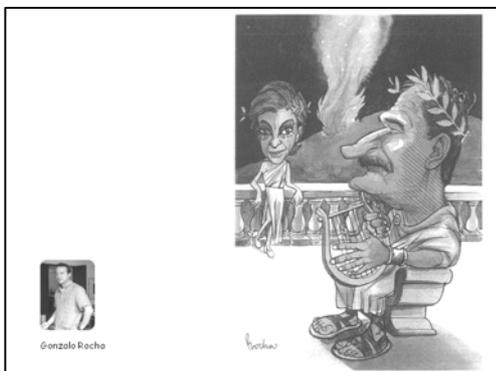
Según el ex Presidente no había ningún cambio en posiciones que ya había hecho públicas en ocasiones anteriores. Sin embargo, en una conversación entre su esposa y con el alcalde perredista de Texcoco, ella declaró que estudia “la posibilidad de no ir al rancho al término del sexenio, como ha sostenido” el “Presidente de Los Pinos” (*Reforma*, 24/03/05).

En el tramo final de su gobierno el “señor de las botas”, el bigotito, casado con una señora que no se quería ir al rancho,

decidió una defensa frontal de su “Dulcinea de Celaya”.

El 24 de octubre de 2006 estuvo en Monterrey, NL., para inaugurar el Paseo de la Mujer, espacio que aprovechó para referirse a su enamorada. “Tuve que agarrar y me decidí por ahí a la mitad del camino, el 2 de julio, casándome con una mujer maravillosa que también me ha apoyado decididamente como pareja, como pareja presidencial, reitero, aunque algunos les duela, para poder seguir adelante en este servicio a México”.

El “señor de las botas desgastadas” de gira por San Luis Potosí señaló que “ya se acabó este gobierno”



y que después de entregar la estafeta a su sucesor se marcharía al rancho San Cristóbal “a montar (a su caballo) 2 de julio, a darle de besos a Marta... y a seguir trabajando por esta patria entrañable que tenemos”, en varios de sus actos ha hecho mención a la cercanía del primero de diciembre, y ha reconocido que dejar el poder presidencial es un momento ‘difícil y complicado’. (*La Jornada*, 01/11/06).

Las reacciones de este hombre enamorado, en el ocaso de su

sexenio, estaban fuera de contexto, como si no hubiera asuntos más graves que atender, como el conflicto en Oaxaca, la reaparición de la guerrilla y la demanda por los abogados que lo defendieron en el caso Amigos de Fox, a quienes no les pagaron sus honorarios.

Por su parte, la esposa del “señor del bigotito” en un tono de despedida expresó que durante este sexenio hubo momentos de dolor y sufrimiento, pero que cuando finalice seguirá trabajando por la salud, la educación y “por los que menos tienen” (*La jornada*, 01/11/06).



En efecto, la “Dulcinea de Celaya” declaró en varias ocasiones que después del 1 de diciembre de 2006 vivió con “Vichentín” en el rancho, hasta donde planea trasladar la oficina de la fundación Vamos México, y asumir la dirección general.

Su decisión de alejarse de la política fue muy ambigua, y en cierta forma tramposa, porque en Mérida, Yuc., “Doña M” anunció que el 1o. de diciembre, mi esposo (Vicente Fox) y yo, no nos vamos a retirar de la vida pública, vamos a seguir trabajando en la fundación “Vamos Marido”. Contrario a lo que el mandatario ha reiterado, de que al término de su gestión se retiraría a su



rancho de San Cristóbal hoy su esposa dijo que “tengan en cuenta que el Presidente y su servidora seguiremos trabajando por el bien de los que menos tienen hasta el último momento de nuestras vidas”. (*La Jornada*, 03/08/06).

A escasos días de concluir su gobierno, el Presidente enamorado que dijo se iría junto a su amada, de la mano, queriéndola más que nunca. Según dijo nuestro Presidente romántico que “Doña Marta” fue una persona maravillosa, vivimos un gran amor en este momento, y tenemos planes, todos de alto compromiso social. Además de la declaración de amor a la “Dulcinea de Celaya”, el enamorado dijo que no extrañaría ni el poder, ni los símbolos presidenciales “porque nunca me acostumbre al poder”.



No obstante, el primer actor de la carpa “Los Pinos”, a pocos días de cerrar las puertas de las “cabañas del amor”, se lanzó duro a la grilla negando lo que años anteriores prometía;

irse a su rancho a montar su cuaco el 2 de julio, y a escribir historietas y cuentos. “Chentín” dijo que

documentar el papel de la primera actriz de México, Marta Sahagún, ha sido lo que, con singular alegría, han producido los moneros para ver al desnudo su insaciable voracidad y ambición desmedida. En este apartado se presentó una visión panorámica de la prensa mexicana a través de la lupa de los moneros, identificando al personaje seleccionado, buscando informar acerca de la diversidad de ideas sobre el protagonismo de la Primera Dama y la forma en que varios periodistas la abordaron. El trabajo aquí desarrollado con una pincelada humorística, generó humor, pero también inquietud por la tragicomedia vivida. El monero persiguió lo cómico, sus tropiezos y sus dislates verbales de Fox, y el protagonismo de su esposa Marta Sahún, sobre todo su ambición en la sucesión presidencial de 2006, y en unos cuantos trazos acompañados de un texto, dibujo ese momento político. El caricaturista capturó la intimidad de la pareja presidencial, de manera que no estuvieron a salvó de su mirada y de su pincel. La imagen gráfica mostró a la sociedad los abusos y excesos de este par de enamorados, es decir, la rapiña, la ineptitud y la impunidad promovida por ellos.



José García Hernández
(Hernández)



Capítulo 3.- Dichos, frases y despropósitos verbales en la prensa mexicana. La sucesión presidencial de 2006.

Quien tiene boca, se equivoca.

El periodismo tiene entre otras características la de ofrecer a sus lectores diversas percepciones sobre lo que acontece a su alrededor, lejano o inmediato, percepciones que, a su vez, recorren la más amplia gama de sucesos, destacando entre ellos los políticos porque inciden en la sociedad. En los diarios, semanarios y revistas se inscribe la historia cotidiana, es decir, la prensa escrita es la memoria colectiva de nuestro país, una fuente de recuperación histórica que en los repositorios hemerográficos de la Hemeroteca Nacional nos permite encontrar el pasado remoto y también el inmediato, para entender el desarrollo político actual. Así pues, las publicaciones periódicas registran el acontecer de nuestro país, sus cambios y transformaciones. Por ello, se ha seleccionado al periódico porque es un producto cultural, y porque es un medio tradicional de informar y opinar.

El proceso electoral de 2006 fue ampliamente documentado en las fuentes hemerográficas, ofreciendo una riquísima información sobre el tema. La prensa mexicana registró una variedad de frases, dichos y descalificaciones durante la contienda electoral entre los tres principales candidatos presidenciales: Andrés Manuel López Obrador, Felipe Calderón y Roberto Madrazo. Las alusiones a los despropósitos verbales, dichos y frases curiosas de los contendientes a la sucesión presidencial estuvieron presentes en sus discursos a lo largo de las campañas electorales.

Se trata de reconstruir un acontecimiento pasado a través del registro diario de las fuentes periodísticas: la memoria del



país, y sobre todo ilustrar esta contienda electoral por la Presidencia de la República. Lo relevante de las imágenes gráficas es que son hechos registrados de la realidad; estos datos empíricos son la materia prima de la cual se deriva la investigación. En las imágenes gráficas es clara la presencia de la política, y la influencia del monero con su toque agudo, atinado e irónico al dibujar la contienda electoral entre los tres candidatos principales por la disputa por la silla presidencial. Por lo tanto, este ejercicio hemerográfico descansa en el hecho de documentar el proceso de la sucesión presidencial de 2006 a través de los pinceles.

La prensa escrita nos permitió recuperar el lenguaje coloquial empleado por los candidatos presidenciales en el proceso electoral de 2006. En la lucha por la silla presidencial los candidatos se

volvieron cómicos, ridiculizándose unos a otros y abusaron de frases como “chachalaca”, “espanta chambas”, “López hablador”, “manos limpias”, “El presidente del empleo”, “indestructible”, “no le quitan ni una pluma a mi gallo”, “ya ganamos”, “ahí viene el coco”, “Es un peligro para México”, “lo que el viento a Juárez”, “Felipillo Cal de Ron”. Utilizaron un lenguaje que más que chistoso fue altisonante, los candidatos encontraron una manera de hacerse escuchar en los mítines y en los medios de comunicación, apostaron a la ironía más que a las propuestas.

Atrás quedaron los tiempos en que los actores políticos se daban trato de gente seria. Parece ser que más allá de la calidad política de la contienda se encontró el deseo de los candidatos presidenciales por ridiculizarse. Con tal de ser fotografiados, grabados, caricaturizados, televisados o parodiados fueron capaces de hacer cualquier cosa.

Antes de continuar, consideramos pertinente destacar el oficio de los caricaturistas en este momento coyuntural en cada uno de los apartados que forman este capítulo. Lo importante fue ver como el monero tradujo en imágenes gráficas esta temporalidad, construyendo una realidad social, en visión resumida, dramatizada y sugestiva, mediante el recurso del cartón político.

En este capítulo no están todas las frases que expresaron, la labor de selección ha sido rigurosa, pero sustanciosa, buscando la explicación del origen de la frase hecha o dicho, aunque en muchos de los casos no se trata sólo de una simple anécdota graciosa, sino de una estrategia política en la arena electoral.

Sin entrar en discusiones filológicas sobre los términos empleados al referirme a los textos periodísticos seleccionados, ofrezco una aproximación a palabras que son difíciles de acotar. El *Diccionario de la Lengua Española* dice que una frase hecha es “La que, en sentido figurado y con forma inalterable, es de uso vulgar o no incluye sentencia alguna”; y un dicho es la “palabra o conjunto de palabras con que se expresa oralmente un concepto cabal”.¹

Así pues, frases hechas o dichos se diferencian por su mayor expresividad de matices frente a refranes, proverbios, aforismos, que adoptan un tono más sentencioso y moralista, pero todos tienen en común su origen popular, su transmisión oral y su tendencia a permanecer inalterable.

En el trabajo se nos colaron algunos refranes que formaron parte de ese lenguaje que se utilizó en la contienda electoral. Los refranes constituyen un tesoro de la cultura tradicional: en sus frases breves y sentenciosas, se encierra buena parte de la sabiduría popular, siguen vivos, y se usan a diario.

Antes los dichos y refranes eran pan de todos los días: los viejos, los tíos, las abuelas, los hermanos, las hermanas, los papás y las mamás solían decirlos como un consejo, abrirnos los ojos o darnos un castigo ejemplar, sólo recurriendo a las palabras. Los dichos y refranes esconden dentro de sí una reflexión que

¹ *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid. 1970. p. 635.

se basa en la experiencia de vivir o en la observación. En efecto, más sabe el diablo por viejo que por diablo. Los dichos y refranes son una manera graciosa de expresarse, por ejemplo: “Hasta ahora puro jarabe de pico y nosotros picando piedra. Todos andan a la greña y nosotros en la chilla. No me asusto con el petate del muerto pero al parecer la suerte está echada, y nosotros con una mano delante y otra detrás”. (En *el Supl. Uno dos tres por Mí, La Jornada*, 23/10/04).

Refranes y dichos, dichosos dichos y refranes dichos, refranes bien dichos, aunque del dicho al hecho hay mucho trecho, a lo dicho, dicho...

¿Por cuántas décadas los políticos se han burlado de sus oponentes con sus acciones y dichos? Aunque ya no escuchamos frases como “no les pago para que me peguen”, otros recomiendan “no leer los periódicos”.

En la campaña electoral de 2006 encontramos en los textos hemerográficos una variedad de frases expresadas por los candidatos presidenciales en la disputa por la silla del águila. Estos registros hemerográficos seleccionados nos permitieron hacer un recorrido del proceso electoral de la contienda de 2006.



La exposición de este capítulo está dividido en 4 apartados: 1.- Politiquería y candidatos; 2.- Entre promesas y algo más; Entre sombrerazos y campañas; y por último, 4.- Entre lodazal y proselitismo.

3.1.- Politiquería y candidatos

Lo que México vivió en los seis meses de campaña electoral fue difícil. Las campañas políticas por la Presidencia de la República, se convirtieron en una guerra de palabras ofensivas, se utilizaron los medios de comunicación para atacar al contrincante.

Reitero, en la política mexicana y en el proceso electoral de 2006 se manifestó toda suerte de descalificaciones, frases y dichos, de cada uno de los contendientes.

En la política lo que se dice es más importante que lo que se hace. Esta fue una lección que al gobierno federal le costó trabajo aprender. Vicente Fox no fue político de formación, pero lo cierto es que no cuidó su lenguaje, porque a la hora de gobernar, ese lenguaje coloquial tuvo efectos costosos. El señor de las botas vaqueras será recordado por su estilo: “mexicanos y mexicanas”, “chamacos y chamacas”, “Los Pinos”, “su servilleta”, “se las ven en chino”, “sólo los guajolotes mueren en la víspera”, “unos vienen a la pena y otros a la pepena”.

Refranes, dichos y frases de Fox estuvieron presentes en declaraciones que hizo a la prensa. Por ejemplo, cuando señaló “fuimos por lana al Congreso y salimos trasquilados”. Chente pronunció mal la palabra “trasquilados”. Esa frase aparece varias veces en el Quijote, obra de Cervantes. Cuando don Quijote da consejos a Sancho Panza para gobernar, le recomienda no decir frases pues “más parecen disparates que sentencias”, y le advierte: “yo te aseguro que estos refranes te han de llevar un día a la horca, por ellos te han de quitar el gobierno tus vasallos...”. (En *La Crónica de Hoy*, 04/01/06).



Vicente Fox pidió que no se le juzgara por sus dichos, sino por sus hechos, como si decir no implicara hacer. Son términos imposibles de separar.



En el ocaso de su gobierno Fox señaló: “Hoy hablo ya libre, ya digo cualquier tontería, ya no importa, total ya me voy”. (En *La Crónica de Hoy*, 09/11/06). Al respecto, decía Orson Welles: “Hay personas demasiado educadas para hablar con la boca llena, pero no se preocupan de hacerlo con la cabeza hueca”. (En *La Jornada*, 2007).



Posteriormente, Chentín reconoció que “al menos, en cinco años y medio de gobierno, aprendió a pronunciar Chiapas”. Recordó que en el año 2000 en su cierre de campaña por desconocimiento decía 'Chapas', y hasta le chiflaron, pero ahora dice Chiapas. (En *Reforma*, 28/06/06).

Hay que recordar la sentencia de George Orwell: “la libertad es decir lo que la gente quiere que callemos” (En *Reforma*, 25/06/06). Sin embargo, las palabras que utilizaron en la arena política fueron el picante y la sal del lenguaje.



Al hablar de la “insurgente” clase media mexicana, el Presidente Fox dijo que “el 75 por ciento de las familias ya disponen de lavadoras, y no de dos patas o dos piernas”, sino de las metálicas (En *La Jornada*, 08/02/06). Si bien los dislates de Fox, aunque bochornosos, fueron hasta cierto punto divertidos, ahora alarman porque fue

una falta de respeto para las mujeres mexicanas. Al respecto, la articulista de *Excélsior*, Silvia Fong Robles señala: “Fox no es mal intencionado, simplemente es un ignorante al que, por falta de estímulo, se le ha entumido el hemisferio cerebral izquierdo. Aquel que lo tome en serio, es más tonto que él”. (En *Excélsior*, 12/02/06).

Volviendo al tema de las campañas políticas, los candidatos se volvieron chistosos, ridiculizándose entre ellos y saturando frases como “chachalaca mayor”, “chachalacuitas”, “espanta chambas”, “López hablador”, “Presidente matraquero”. Utilizando un lenguaje altisonante más que irónico. Los candidatos presidenciales, López Obrador, Calderón y Madrazo, apostaron al buen humor más que a las ideas.

Este palenque político lo describió muy bien el periodista Julio Hernández López: “La política mexicana se ha 'chachalacizado'. Pajarracos de diversos plumajes partidistas compiten desde el ramaje electoral tratando de imponer sus chillidos propagandísticos sobre las emisiones de sus adversarios...”. (En *La Jornada*, 15/03/06).

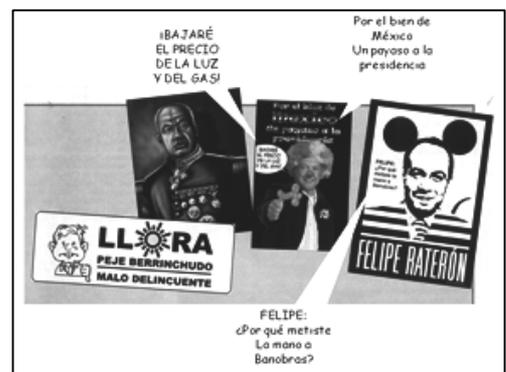
En diferentes diarios se destacó la preocupación de intelectuales, académicos, politólogos, empresarios, obispos, y organizaciones sociales, demandando a los partidos políticos y a los candidatos a realizar una campaña electoral respetuosa, donde existiera debate de ideas en lugar de descalificaciones. La sociedad demandó a los actores políticos proyectos para resolver los problemas que aquejan al país, como la delincuencia organizada, la corrupción, la industria del secuestro, así como los problemas de la economía nacional y su política exterior.



3.2.- Entre promesas y algo más

En la elección de 2006 estuvo en juego el futuro político y económico del país. Las campañas actuales descansaron en la búsqueda de efectos de comunicación masiva del tipo “ya ganamos”, “ahí viene el coco” o “se están hundiendo mis rivales”, lo que provocó una simplificación del significado de las candidaturas.

Al inicio de las campañas electorales el panista Felipe Calderón presentó su declaración patrimonial ante el IFE, y dijo tener “las manos limpias”. Por su parte, el candidato priista Roberto Madrazo, aseguró que no le “tiembla la mano” para poner orden en



El Presidente de las botas, en su cotidiana labor proselitista declaró: “ no cambiarse de caballo a la mitad del río”. Hizo un llamado a la continuidad y una advertencia de que México no debe regresar al pasado. En ese sentido, al referirse a López Obrador, Calderón sentenció: “Es una película de gobiernos demagogos que quebraron al país y que en nombre de los pobres dejaron más de la mitad de los mexicanos en la pobreza” (En *Reforma*, 23/01/06).

En la Sierra Tarahumara Fox elevó el tono en la defensa de su gobierno y en la descalificación del pasado, y se declaró con náuseas: “Mi gobierno vomita la demagogia, el populismo, el engaño y la mentira” (En *Reforma*, 21/02/06).

La abierta intervención de Fox en la contienda electoral, al asociar de forma recurrente el populismo con el “rayito de esperanza”, fue parte de la estrategia proselitista del Ejecutivo Federal para favorecer al candidato de las “manos limpias”.

Su protagonismo en la arena política estuvo fuera de control, ni el Instituto Federal Electoral (IFE) fue capaz de ponerlo en orden.

En este lodazal Fox desempeñó un papel que no le correspondía, favoreció con sus declaraciones al candidato panista, Felipe Calderón, afectando con su injerencia ilegal el proceso electoral, pues el IFE fue incapaz de callarlo y someterlo a la ley.

Como candidato presidencial de 2000, Vicente Fox impugnó el uso que hacía Ernesto Zedillo de los recursos del Estado para favorecer a Francisco Labastida. Ya como mandatario saliente, “Chente” defendió su derecho de promover obras públicas en plena contienda electoral, y se lanzó contra los adversarios del candidato oficial, Calderón Hinojosa.

3. 3.- Entre sombrerazos y campañas

La mayoría de los periódicos informaron sobre las giras de Fox por diferentes estados, en donde promocionó obras y acciones de su gobierno, el uso electoral de los programas sociales, y por su puesto, sus declaraciones para atacar al “indestructible”, “el gallo al que no le quitan una pluma”, “al que le hacen lo que el viento a Juárez”, es decir, a Andrés Manuel López Obrador.

De visita por San Bartolo Coyotepec, Oax., a una semana del inicio de las campañas electorales, el “Presidente deslenguado” descalificó a quienes ofrecerían soluciones mágicas en la contienda electoral, y llamó a la continuidad: “¡Vamos a llegar muy lejos! ¡Créanmelo! ¡Tenemos que cuidar lo que tenemos!” (En *Reforma*, 13/01/06).



El candidato del PAN, Felipe Calderón, recibió el 13 de marzo un golpe bajo, se le vínculo con su ex coordinador de imagen, Francisco Ortiz, acusado de enriquecimiento inexplicable y tráfico de influencias. “El hijo desobediente” se deslindó del asunto, y afirmó que tenía “las manos limpias”, y pidió que se aplicara la ley “él tiene que esclarecer los señalamientos y su patrimonio. De mi parte no voy a sudar una calentura que no es mía”. “Yo me deslindo”.

El protagonismo de “Chentín” no tenía límite, en su gira por el Salto, Jal., sostuvo: “los políticos populistas engañaron a los mexicanos como a viles chinos”. (En *Reforma*, 13/03/06). Expresiones como esa no solamente son un error de improvisación, sino una grosería inferida a un pueblo con cuyo gobierno México tiene relaciones diplomáticas.

El “Presidente Chente” de gira por Sonora, en su cotidiano llamado a la continuidad de su política económica recurrió a la frase: “no cambiarse de caballo a la mitad del río”. (En *Reforma*, 14/03/06).

Este hábito del Presidente vaquero como promotor del voto del candidato panista, Felipe Calderón, generó una guerra de palabras con el candidato de la coalición Por el Bien de Todos, López Obrador.

Fox y el Peje libraron el primer round el 15 de marzo por la propuesta electoral de reducir las tarifas energéticas. El señor de las Botas de charol dijo: “los candidatos que ofrecen que van a bajar el precio

de la luz, de la gasolina y del gas no van a resolver nada, que al contrario, van a empeorar la situación del país”. La

respuesta de parte del candidato perredista no se hizo esperar, en medio de simpatizantes en Oaxaca arremetió contra Fox al decirle: “¡cállate chachalaca!”.

Engallado el candidato a quien no se le cae ni una pluma advirtió: “Yo le digo al Presidente que ya no ande gritando como chachalaca”

“Él ya tuvo su oportunidad y lo único que hizo fue a traicionar a millones de mexicanos que confiaron en él; dijo que iba a haber un

cambio, pero fue la misma gata, nada más que revolcada” (En *La Jornada*, 16/03/06).

El candidato de “las manos limpias” se metió en la trifulca señalando: “Si eso hace ahorita, qué sería de López Obrador cuando fuera Presidente: alguien que estaría callando a los

mexicanos que no piensan como él, pisoteando sus derechos” (En *Reforma*, 17/03/06).

Sin embargo, El Presidente de los

Pinoles siempre se burló y le faltó al respeto al entonces Primer Mandatario Ernesto Zedillo. Nadie puede olvidar que calificó de “tepcatas”, “víboras prietas”, “sanguijuelas” y “alimañas” a quienes



entonces tenían el poder. Ahora él tuvo que soportar burlas y pitorreos.

Ante las declaraciones del candidato peloncito y de lentes, el candidato del PRD, López Obrador, dijo que “nada le pega y todo se le resbala”.

Poco le importó a Fox este episodio y volvió a la carga, haciendo declaraciones a un medio extranjero, en el sentido de que México no aguantaría ser gobernado por un populista y demagogo, el candidato perredista, de gira por Veracruz contestó: “Miren esas cosas, eso sí calienta, qué barbaridad”. (En *Reforma*, 18/03/06). En días posteriores Calderón llamó al candidato del PRD, “espanta chambas”, y dijo que iba a ser “el Presidente del empleo” para que vivamos mejor. (En *Reforma*, 30/03/06).

No obstante, el “Presidente vaquero” llamó a la prudencia y al respeto, pero con sus acciones promovió todo lo contrario. López Obrador le exigió silencio no para que callara lo que piensa, sino para que dejara de entrometerse en la contienda política.

La guerra verbal entre el gobierno federal y el candidato del PRD lejos de cesar había subido de tono. En efecto, López Obrador, aseguró que el Presidente Fox se equivocaba y mentía al relacionarlo con el Mandatario venezolano, Hugo Chávez, puesto que ni siquiera lo conocía. “Qué le pasa ciudadano Presidente, no ande echando mentiras, yo no tengo ninguna relación con el Presidente Chávez [...] yo me inspiro en las figuras de Morelos, Zapata, Juárez, Villa y en Lázaro Cárdenas del Río”, sentenció (En *Reforma*, 01/04/06).

De gira por Huachinango, Pue., el “Pejelagarto”, aseguró: “aunque a algunos no les guste tendrán que ponerme la banda presidencial. Y que quede claro, quiero el escudo, el águila completa, no el águila mocha” (En *La Crónica de Hoy*, 01/04/06).

En su gira de campaña en Papantla, Ver., un niño le pidió a gritos que dijera “chachalaca”, el candidato presidencial del PRD lo complació, pero se lo dijo al ex presidente Carlos Salinas de Gortari, el chico lo celebró. “Nos gusta que diga chachalaca a los malos”, explicó una niña de once años. Otros niños portaban playeras que decían: “no se apendeje, vote por el Peje” (En *Crónica de Hoy*, 03/04/06).

El candidato al que le hacían “lo que el viento a Juárez”, “el gallo” al que no le quitan una pluma decretó una tregua, y durante su campaña en Ciudad Altamirano, Gro., la puso en práctica. Manifestó: “hice un compromiso de que no voy a referirme al ciudadano Presidente y voy a cumplir” ante el llamado de sus simpatizantes para que gritara “chachalaca”. Como lo señala la columna (Julio Hernández López) Astillero: “El Peje vociferante cede el lugar al 'Peje' conciliador que ofrece armisticio a un Presidente chachalaco [...] luego de muchas tardes de fracaso, el novillero guanajuatense cree dar la vuelta al ruedo mencionando que la tregua pedida por el especialista tropical en aves ha estado dada desde siempre. El pacifista Andrés Manuel López Obrador pide que no astillen la silla presidencial porque cree que él habrá de sentarse allí” (En *La Jornada*, 06/04/06).

Poco duró esa tregua porque en las siguientes fechas se intensifica la guerra verbal entre el candidato perredista y el promotor del voto panista, es decir Fox.

El “Presidente cocacolo” nunca se dio cuenta de que dejó de ser candidato, se acostumbró a estar en pugna porque así fue como logró enternecer al electorado en el 2000.

A esta guerra de palabras se sumó el presidente del CEN del PAN, Manuel Espino, quien le advirtió a López Obrador que van a seguir “los carambazos para que no se vuelva a poner tan gallón”, Felipe, “ya lo tiene en el corral”. (En *La Jornada*, 11/04/06).



En gira por Aguascalientes “Chente” pidió “no cambiar de caballo”, para que en el siguiente sexenio se diera continuidad a las políticas fijadas en su administración. “Hay que cambiar de jinete, pero para qué cambiar de caballo, si el caballo va caminando bien”, declaró (En *Reforma*, 19/04/06). Al respecto, el columnista Julio Hernández López señaló: “El jinete con el agua al cuello da consejos de equitación hídrica y se desgañita prometiendo mañanas mejores y preguntando para qué la gente querría cambiar de rumbo si, según sus cálculos de hipocampo, todo marcha tan bien en el país de las aguas exitosas” (En *La Jornada*, 15/04/06).

3.4.- Entre lodazal y proselitismo

La guerra entre Fox, Calderón y López Obrador no cesó pese a los llamados a la mesura de intelectuales, politólogos y organizaciones sociales. Calderón apostó a no mostrarse como el mejor candidato, sino a descalificar una y otra vez a Andrés Manuel con la esperanza de convertirse en el elegido. Todo lo que pudiera oler a López Obrador fue objeto de desprestigio. Los panistas buscaron etiquetas como: “anticonstitucional”; “peligroso”; “chavista”. A la población de todo el país se la indujo a pensar que era un “peligro para México”.



La descalificación se agudizó en las campañas electorales, de descrédito y ataques como una forma cotidiana de hacer campaña. En este clima de confrontación política, la responsabilidad recayó sobre el Ejecutivo federal, el cual desde un principio del proceso electoral participó indirectamente.

caer al Peje, y ser el puntero en las encuestas electorales, señaló envalentonado que quiere aventarse “un tiro con el Peje, con Madrazo y con el que me pongan” (En *La Jornada*, 22/04/06).

El candidato de la Alianza por México, Madrazo, el 29 de abril dijo: “andan bien preocupados allá en Los Pinos, porque ya oyeron pasos de que nos estamos acercando al triunfo del 2 de julio. Y como están nerviosos, ahora ellos están usando todos los recursos del Gobierno Federal para apoyar a su candidato”.

Lo cierto es que, el candidato presidencial del PRI, Roberto Madrazo, inició su campaña con una sola certeza: la derrota. Sin embargo, él y sus seguidores decidieron embarcarse en una aventura electoral para apoderarse del PRI y forzar una segunda oportunidad para 2012. Pero también es cierto que, Felipe Calderón apoyó su campaña en estructuras y programas del gobierno federal. La abierta intervención de Fox en la contienda electoral, al atacar cotidianamente a sus adversarios, fue parte de ese proselitismo político del Ejecutivo Federal. En boca cerrada, no entran moscas reza el refrán, pero para Fox poco importó el consejo porque declaró: “No me imagino Palacio Nacional con tendederos de ropa”, en alusión a la intención de Andrés Manuel de vivir allí si se convierte en Presidente de la República. Pero ahí no quedó todo, Chentín aseguró que este recinto histórico es mucho más que una casa habitación. “No hay duda que todos los mexicanos debemos estar orgullosos de la majestuosidad de Palacio Nacional. Creo que este recinto es más que eso; no podemos regresar al imperio, a la monarquía. Palacio Nacional es Palacio Nacional” (En *Reforma*, 01/05/06).



Continuó con su función de promotor del voto panista, exhortó a dar continuidad a su política económica, Fox dijo: “no faltan los acelerados, no faltan los que quieren abrir ya el arcón de la Navidad y volver al gasto público, volver al endeudamiento, volver al desorden en las finanzas públicas. Por eso, vale paso que dure y no trote que canse” (En *Reforma*, 03/05/06).

Para reforzar el discurso trillado de la continuidad, el aficionado al deporte de las patas, “el peloncito, chaparrito y de lentes” el 3 de mayo declaró: “lo que vamos a decidir el 2 de julio es entre el pasado y el futuro. El pasado es, ahora que viene el Campeonato Mundial de Futbol, como esas selecciones mexicanas que a veces se nos 'arratonaban' y fallaban los penaltis a la hora de la hora”.

El candidato presidencial pacifista, Roberto Madrazo, quien había llamado en los primeros días de la campaña electoral a sus adversarios para dejar la “política banquetera” de descalificaciones y aumentar el nivel del debate dijo: “Fox está actuando con el tacto de un elefante político, que reprime a los trabajadores, que quiere manipular a los electores” (En *Reforma*, 04/05/06).

Ya encarrerado el candidato priista de gira por Tepatlán, Jal., ofreció encabezar un gobierno de centro capaz de generar crecimiento económico y desarrollo social, y señaló: “No hay PAN que dure seis años ni México que lo aguante” (En *Reforma*, 05/05/06).

Por su parte, el especialista en aves tropicales, López Obrador, con una actitud triunfadora, el 22 de mayo de 2006, sentenció: “lo quiera o no lo quiera, el PAN se va pa' fuera”.

Para no quedarse atrás, el candidato panista, para llevar más agua a su molino, declaró el 24 de mayo: “como en el bote pateado que se jugaba hace años en las calles [...] como se pide ahí, un, dos, tres por mí y por todos mis compañeros, yo les pido el voto y el trabajo por mí y por todos mis compañeros candidatos”.

Según el “Presidente matraquero” se comprometió el 22 de mayo a no hacer más campaña publicitaria referente al cambio de jinete, para que las elecciones sean equitativas. Lo cierto es que, el Presidente de la República utilizó el erario para financiar campañas propagandísticas con el disfraz de la difusión de la obra pública, exhortó a dar continuidad al ejercicio gubernamental panista, y también mantuvo un discurso en favor del candidato panista, denostando a su contrincante, López Obrador.

Por su parte, el candidato perredista en alusión a la continuidad del gobierno del cambio, criticó “hay que cambiar de jinete y de caballo, el caballo es flojo y mañoso, no sirve para nada” (En *La Jornada*, 22/05/06).

El Presidente vaquero muy seguro del triunfo del candidato de “las manos limpias” señaló: “El proceso está de pelos y viento en popa” (En *La Jornada*, 25/05/06).

En el debate del 6 de junio el candidato de la coalición Por el Bien de Todos, Andrés Manuel López Obrador, insistió en no privatizar PEMEX, y mejorar los servicios médicos; Felipe Calderón repitió su discurso de la continuidad: “Seguro Popular”, guarderías atendidas por abuelitas; y Roberto Madrazo, insistió en “sanear las finanzas públicas”.

Aún cuando no se declaró ganador del debate López Obrador aseguró: “Hoy fue un día muy importante; pensaban que como hablo despacio y no de corrido, iban a comer pichón y les salió gallo, no le han quitado ni una pluma a nuestro gallo” (En *Reforma*, 07/06/06).

En el palenque político el candidato perredista acusó al “cuñado incómodo” de Felipe Calderón de recibir contratos de empresas públicas relacionados con el



sector energético cuando el candidato mencionado era secretario de Energía. La estrategia fue clara: trató de hacer añicos las “manos limpias” de Calderón con este asunto de tráfico de influencias.

El 12 de junio el candidato de las manos sospechosas ante la denuncia del perredista reviró: “Absolutamente falsas, calumnias, una puñalada trapera”.

Ante la batalla campal de adjetivos el tabasqueño Madrazo señaló: “necesitamos un pacto para bajar las propuestas negativas, un acuerdo para que cesen las peleas, de los extremos”, (En *Reforma*, 07/06/06).

Lejos de aceptar una tregua en esta guerra de descalificaciones con el PRD, Felipillo Calderón exclamó:

“Si me calumnian, si me atacan, no es más que por una razón,

porque saben que en la recta final ya les saqué un tramo de ventaja. Quieren descarrilarme a zancadillas, pero nos la van a...”, aseveró. No completó la frase y sólo agregó: “Ahí se van a quedar”

(En *Reforma*, 17/06/06).

Con el inicio de la veda propagandística establecida por el IFE, tras los cierres de campaña de los candidatos presidenciales, el proceso electoral de 2006 entró en su recta final. No fue fácil serenar los ánimos después de la guerra de adjetivos entre los adversarios en el curso de las campañas.

La actitud de Fox como jefe de campaña ante las elecciones del 2 de julio no dejó duda: el foxismo se empeñó en heredar la Presidencia a Felipe Calderón, y para lograrlo no dudó en utilizar el aparato propagandístico gubernamental en apoyo del aspirante panista.

Las elecciones presidenciales de 2006 fueron históricas, aunque antes de la jornada electoral ya estaban marcadas, y terminaron con resultados opuestos a los buscados. Hay dos visiones de país en juego que promovieron los diferentes partidos políticos en la contienda electoral. El

fin de este episodio todos lo conocemos: una crisis electoral y una polarización de la sociedad mexicana. Sin embargo, se debió llegar a los consensos para lograr un avance democrático en el país, a pesar de que fue difícil porque las fuerzas políticas no compartían la misma ideología.

Finalmente, se presentó una visión panorámica de la prensa mexicana sobre la guerra de descalificaciones en la sucesión presidencial de 2006 con la mirada de los moneros que dieron cuenta



de esta realidad política, así como identificando a los principales protagonistas en la lucha por la silla del águila. Este momento coyuntural ilustrado por los caricaturistas nos permitió tener una visión sobre la sucesión presidencial de 2006, y sobre todo, de la actitud de Vicente Fox, como promotor de la sucesión presidencial de Felipe Calderón. Los caricaturistas nos permitieron hacer un análisis de esta temporalidad a través de sus cartones políticos como portadores de un pensamiento político. El gobierno de Fox pasará a la historia, como el fiasco de la alternancia política porque no hubo ningún cambio. La lección de este sexenio es que en el país no tuvo ningún cambio de régimen político. Por ello, los periodistas gráficos no fueron complacientes con este personaje.

Capítulo 4.- “¡Ay Dios! Las sotanas andan sueltas”. Al diablo con el laicismo.

El hombre sufre tan terriblemente en el mundo que se ha visto obligado a inventar la risa.

Friedrich Nietzsche.

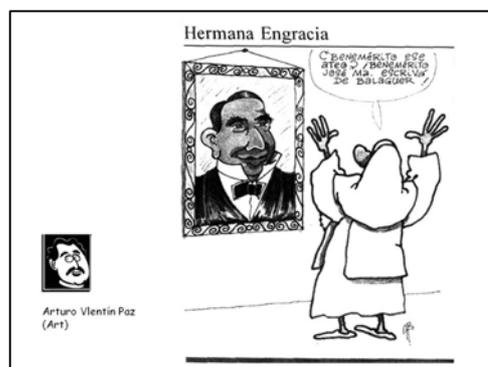
La prensa diaria es fuente de estudio porque registra sucesos, opiniones, fotografías, caricaturas, textos literarios y científicos, avisos, cartas, crucigramas, obituarios, en suma un resumen de la realidad cotidiana. En la prensa mexicana se inscribe la historia cotidiana, es decir, la prensa escrita es la memoria colectiva de nuestro país.

La caricatura tiene un lugar privilegiado en la prensa mexicana. Al abrir los periódicos y recorrer sus páginas lo primero que resalta son los cartones, en los que el monero puede comentar situaciones delicadas a manera de sátira. Es una necesidad del lector que tiene al leer las notas de un periódico. Se acerca a ver la caricatura para saber el tema o la situación del día. ¿Cuál será la reacción de un lector al ver una caricatura? Seguramente, se le dibujara una sonrisa en el rostro, y tal vez se anime a soltar una carcajada, pero también le puede provocar malestar si considera que el cartón es exagerado.



Es a través de los diarios, semanarios y revistas que se inscriben en la historia cotidiana, que prolonga su existencia en la memoria colectiva de nuestra sociedad que los lee y que, al hacerlo, las disfrutan.

El protagonismo de los curas ha sido ampliamente documentado en las fuentes hemerográficas. La prensa mexicana registró su accionar en terrenos que le están prohibidos por el marco jurídico constitucional. Los intentos de la jerarquía de la Iglesia católica de vulnerar y erradicar el carácter laico del Estado mexicano estuvieron presentes en el debate público. Esta institución buscó incrementar su participación en la política y lo disfrazó como “libertad



religiosa”. Se buscaba que los señores de sotana pudieran ser candidatos a cargos de elección popular. Este protagonismo de los curitas, no precisamente los que se utilizan para el cuidado de las heridas, sino los de color púrpura, dio pauta para que los moneros dieran rienda suelta a sus pinceles, con el fin de ridiculizarlos y exhibirlos ante la opinión pública. El análisis y el humor fueron armas letales del periodismo. La prensa mexicana reservó un espacio al cartón político sobre Vicente Fox y los curitas, con el fin de ridiculizar a estos protagonistas.

La finalidad de este trabajo es destacar el valor de la caricatura como un dato empírico para analizar este pasado reciente, mostrar a través de las imágenes gráficas la perseverante fe católica que siempre combinó como jefe de Estado, y sobre todo su complicidad con la jerarquía católica para combatir el Estado laico. La razón de haber elegido esta temporalidad es porque el cartón político nos proporcionó una mirada de esa realidad, una reflexión acerca de esos actores políticos que estuvieron relacionados en ese momento histórico reciente. La caricatura política la utilizó el monero como una lupa para amplificar las acciones de Fox y la Iglesia católica, y sobre todo sus intenciones de combatir el laicismo del Estado. Se explotó la burla para entender este asunto y analizar hasta dónde debemos permitir la solemnidad de estos actores.

En este capítulo se hizo una selección de cartones políticos publicados en la prensa mexicana acerca del protagonismo de los curas. Este protagonismo fue ilustrado por los pinceles de los moneros como: Bulmaro Castellanos Loza, “Magú”; Manuel Ahumada, “Ahumada”; Rafael Barajas Durán, “El Fisgón”; Antonio Helguera Martínez, “Helguera”; Héctor de la Garza Batorzki, “Eko”; Luis Carreño Limón, “Carreño”; Helio Flores, “Helioflores”; Luis de la Torre Ruiz, “De la Torre”; Francisco José de la Torre Gutiérrez, “Fran”; Daniel Camacho Angel, “Camacho”; Víctor Emmanuel Vélez Becerra, “Chubasco”; Manuel Falcón, “Falcón”; Francisco José Calderón Lelo de Larrea, “Calderón”; Angel Boligán, “Boligán”; Omar Díaz Trujillo, “Omar”; “Sifuentes”; “Frik”.

Reitero, la prensa documentó los intentos de la jerarquía de la Iglesia católica de vulnerar el carácter laico del Estado mexicano. Esta cruzada estuvo cada vez más presente en el debate público y en la conciencia colectiva, que se convirtió en intensa polémica, y constituyó un marco de referencia para el tema que se aborda. La exposición del trabajo está dividido en cuatro apartados: “Los señores de la sotana y del sótano”; “Del púlpito a la arena política”; “Entre sombrerazos y ex comuniones”; y por último, “El cardenal cantó”.

El valor de esta compilación de registros hemerográficos descansa en el hecho de documentar el polémico papel de los curitas en la vida política del país.

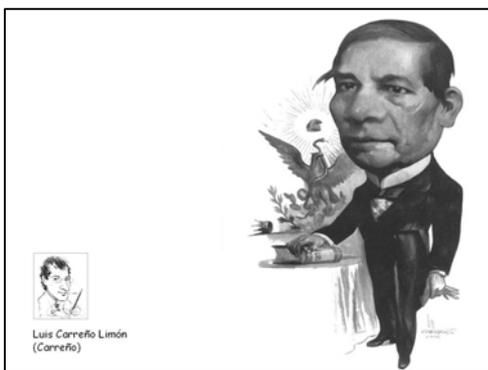
No hay un diario que no tenga en sus páginas cartones políticos. Precisamente, en este trabajo se presenta una selección de cartones políticos publicados en los diarios ya mencionados. El monero con

su crítica generó risa sobre el accionar de los prelados, e hizo una radiografía, en este caso, de las relaciones Estado-Iglesias. Los cartonistas utilizaron la caricatura como una lupa para ampliar las acciones de estos personajes públicos, y destacó sus defectos y errores. La burla fue un vehículo cotidiano para entender muchos asuntos políticos y analizar hasta dónde debemos permitir la solemnidad de estos personajes.

Los caricaturistas crean con unos cuantos trazos los mejores y eficaces editoriales, sean sobre temas políticos, sociales o económicos. Se advierte en los diarios el gracioso estilo de los moneros en la elaboración de los cartones políticos, llenos de ingenio e ironía, con el propósito mediante la risa, de dar a conocer la realidad mexicana.

Escuchar un texto con humor puede ser tan eficaz como salir a correr para efectos de conservar la salud. Especialistas han descubierto que una buena rutina de carcajadas al día puede ayudar a evitar un infarto cardiaco. El viejo dicho de que la risa es la mejor medicina, parece ser cierto.

Regresando al tema de investigación, al hablar de las relaciones entre Iglesia católica y el Estado es común describir al Estado como laico. No se pretende hacer un estudio profundo sobre el concepto de Estado, ni mucho menos entrar en discusiones filosóficas sobre su conformación. Para entender mejor estos dos términos es necesario definir cada uno de ellos. En cuanto al primero, hay diversas interpretaciones sobre las características y funciones del Estado. El especialista en el tema, César Cansino señala “En su acepción moderna, por Estado se entiende el cuerpo político caracterizado por



ser una organización dotada de la capacidad para ejercer y controlar el uso de la fuerza sobre un pueblo determinado y en un territorio dado.”¹ En cuanto al segundo, el término “laico” viene del griego laikós, alguien del pueblo. Por extensión surge el concepto de “Estado laico”, término opuesto por el laicismo al de “Estado confesional”, que se vincula a la estricta separación entre las instituciones del Estado y de las iglesias u organizaciones religiosas. El

Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española define el término laico como relativo a la escuela o enseñanza en que se prescinde de la instrucción religiosa. Por laicismo entiende la *Real Academia* la doctrina que defiende la independencia del hombre o la sociedad, y más particularmente del Estado, de toda influencia eclesiástica o religiosa². El término laicidad ha sido ampliado a la separación de lo público -lo civil- de cualquier dogma, sea político, ideológico o religioso. El concepto laicismo es la doctrina que defiende la existencia de una sociedad organizada aconfesionalmente, cuyo

¹CANSINO, César, *Léxico de la Política*, México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2000. p. 222.

² *Diccionario de la Lengua Española*. Madrid. 1970.

ejemplo claro es el Estado laico. Esta separación Iglesia-Estado es un concepto legal por el cual las instituciones del Estado y el gobierno se mantienen al margen de instituciones religiosas. El concepto ha sido durante mucho tiempo un tema de debate político.

Antes de que fuera acuñado el término laicidad, el Estado mexicano ya había iniciado su proceso de separación de la Iglesia católica. En los artículos 39 al 41 de la Constitución Política de 1857 se depositó la soberanía nacional en el pueblo, y limitó a la Iglesia católica la acumulación de bienes. Este marco jurídico permitió a Benito Juárez promulgar las Leyes de Reforma, las cuales permitieron desamortizar y posteriormente, nacionalizar los bienes de la Iglesia. Esta etapa histórica está marcada



por un sentimiento laico, aunque no figura el término “laicidad” o “laico”. La Constitución Política de 1917 decreta, en su artículo 3º que la “educación es libre pero laica”. Actualmente dice que la “educación, atendiendo a la libertad de creencias garantizada por el artículo 24, será laica”. Pero sobre todo, la afirmación de la laicidad del Estado mexicano se encuentra en el artículo 3º de la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, emitida en 1992:

“El Estado mexicano es laico [...] El Estado no podrá establecer ningún tipo de preferencia o privilegio en favor de religión alguna. Tampoco a favor o en contra de ninguna iglesia ni agrupación religiosa”. En relación al artículo 1º de esta misma ley, su contenido se refiere que ésta se funda en “el principio histórico de la separación del Estado y las iglesias”.

4.1.- Los señores de la sotana y del sótano

Hoy en día todavía podemos ver a un sacerdote vistiendo su tradicional sotana, y más cuando se entromete en la política. La sotana es de una pieza que va desde el cuello hasta los pies, de color negro y de forma de saco. Este uniforme sacerdotal fue instituido por la Iglesia a fines del Siglo V, con el propósito de darles a sus sacerdotes un modo de vestir serio, simple y austero. Pero al sacerdote le acosa la vanidad: las marcas, calidades de tela, de tejidos, de colores. Habrá de ir con la moda a merced de sus gustos y caprichos. Ya no está todo tapado y justificado por el humilde sayal. El Código Canónico impone el hábito eclesiástico a todos los curas, pero no para andar de grillos. Se supone que vistiendo la sotana, difícilmente el sacerdote se olvidará de su misión sagrada. Sin embargo, siempre se le olvida, y en lugar de sermones nos da discursos políticos.

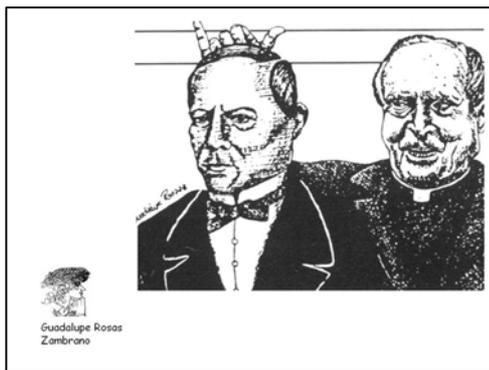
La Iglesia esperó ciento treinta años para ser reconocida oficialmente por el gobierno salinista, y para que se restablecieran las relaciones diplomáticas rotas por el gobierno de Juárez en 1861.

Los lineamientos constitucionales que debe seguir la Ley de Asociaciones Religiosas y Culto Público, son tres: La separación Estado-Iglesia, el laicismo y la no intervención del clero en la política. Con esta ley se sentaron las bases: derechos, obligaciones y restricciones que tienen las iglesias ante el Estado y la sociedad.



Existen razones históricas para limitar el ejercicio de los derechos políticos de los curitas. Estos personajes no desean perder su peso específico dentro de la sociedad como guías morales y políticos de sus feligreses. La Iglesia católica busca incrementar su participación política. Los clérigos justifican esta injerencia señalando que se busca “salvaguardar los valores cristianos y defender a la sociedad de sí misma cuando pierde el rumbo”. Lo cierto es que, la Iglesia no debe

entrometerse en asuntos políticos que sólo competen al Estado mexicano, y lo único que hacen es violentar la Carta Magna.



La prensa mexicana dio cuenta de abundantes declaraciones, conferencias de prensa y entrevistas de la jerarquía católica. La Iglesia debe decidir si va a rezar o hacer política. La Iglesia en nuestro país se convirtió en un serio contendiente por el poder político.

En el diario *El Nacional* (10/05/02) se destacó: “Las recientes reformas al artículo 130 constitucional provocaron que la Iglesia católica asumiera una actitud beligerante y militante, al inmiscuirse cada vez más en los asuntos políticos del país”.



Los obispos cada vez se olvidaron de sus labores espirituales y se involucraron en asuntos que fueron competencia del Estado. Los curas estuvieron en todo, menos en misa.

La periodista de *Excélsior* Martha Robles, señaló: “...Norberto Rivera, por ejemplo, ha comenzado a ocupar titulares de la prensa local; emite discursos, declaraciones y homilias desbordadas de su estricto cauce espiritual hasta invadir dominios que no le corresponden” (En *Excélsior*

,02/02/00).

En efecto, don “Perberto” Rivera tenía una afición por las conferencias dominicales de prensa, lo que

nos hizo recordar al líder obrero Fidel Velázquez con sus famosas conferencias de los lunes.

Esta rebelión de las sotanas violó la ley al inmiscuirse en asuntos políticos. El artículo 24 constitucional señala: “Todo hombre es libre para profesar la creencia religiosa que más le agrade y para practicar las ceremonias [...] o actos de culto público, siempre que no constituyan un delito o falta penados por la ley”.³ Continuando con este marco jurídico, el artículo 130 constitucional nos dice: “El principio histórico de la separación del Estado y las iglesias orienta las normas contenidas en el presente artículo. Las iglesias y demás agrupaciones religiosas se sujetarán a la ley [...] d) En los términos de la ley reglamentaria, los ministros de cultos no podrán desempeñar cargos públicos. Como ciudadanos tendrán derecho a votar, pero no a ser votados. Quienes hubieren dejado de ser ministros de cultos con la anticipación y en la forma que establezca la ley, podrán ser votados [...] No podrán celebrarse en los templos reuniones de carácter político”.⁴ Ambos artículos garantizan la libertad religiosa, pero también prevén las disposiciones legales que debieron ajustarse los ministros de culto. Por lo tanto, la Iglesia católica se inmiscuyó en asuntos políticos, violando los ordenamientos legales vigentes.

Después de diez años de la reforma al artículo 130 constitucional tuvimos: un presidente que manifestó su fe abiertamente, y legisladores que comulgaron en La Basílica. En este peregrinar de estos años, las relaciones entre el Estado y las iglesias llegaron al final de una etapa de aprendizaje. El uso de los medios masivos de comunicación, la educación religiosa en las escuelas públicas y el respeto a la libertad de culto fueron los temas de la agenda.

Hoy los clérigos cuestionan las decisiones, no sólo del ejecutivo sino también del Congreso de la Unión. La Iglesia católica fue beneficiada por el descarado apoyo del Presidente Vicente Fox. Prueba de ello, fue la visita en el 2002 de Juan Pablo II que sirvió para que Fox le besara la mano. Con esta actitud Fox violó la Constitución y le perdió respeto a su investidura y a la nación. Al respecto, se



destacó en *La Crónica de hoy* (11/08/02): “Los funcionarios públicos [...] no pueden ser rebasados por cuestiones religiosas. El Presidente Fox arrodillado ante el Papa, es un pésimo ejemplo para la vida política y social de México”.

“La Conferencia del Episcopado Mexicano, en un texto dirigido al Presidente Fox y a los presidentes de la Suprema Corte y de la Comisión Permanente del Congreso de la Unión, pidió presentar una controversia constitucional para cambiar

el artículo 130 de la Constitución, porque discrimina a los ministros de culto al negarles el derecho a opinar sobre política” (En *Reforma*, 02/06/03). La reforma al Artículo 130 Constitucional sólo otorgó a

³ *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. Ed. Gómez Gómez Hnos. 2009. p. 20.

⁴ Op. cit. p. 20.

los curas el derecho a votar. Pero ahora los sacerdotes convertidos en políticos discriminados quieren ser protagonistas de la vida pública e intervenir en los procesos electorales para aprender la mapachería, incluso querían ser votados.

4.2.- Del púlpito a la arena política

A propósito de las declaraciones de obispos en torno a temas electorales, la jerarquía católica trató de convertir la defensa del laicismo en una controversia sobre la libertad de expresión. Para aclarar la polémica fue indispensable recordar la reforma constitucional sobre las relaciones Estado-Iglesias en dónde se reconoció el derecho de votar de los sacerdotes, pero se mantuvo la prohibición de que hicieran actividades políticas o realizar proselitismo electoral. Al respecto, el especialista en derecho constitucional, Diego Valadés, advirtió: “La actuación cada vez más constante de representantes de la Iglesia católica en asuntos relacionados con la agenda política nacional hacen peligrar la naturaleza laica del Estado mexicano y nos pueden regresar a la época de 1856” (En *La Jornada*, 24/08/07). Por su parte, el ex rector Jorge Carpizo, afirmó que “Con la injerencia de la jerarquía católica en temas de política nacional se transforma el Estado laico mexicano. Advirtió que si la Iglesia católica y sus jerarcas quieren entrar en procesos electorales tendrán que pagar las consecuencias de formar parte de la política, y se convertirán en un elemento más, no de solución y de conciliación, sino de contención” (En *La Jornada*, 24/08/07).

La jerarquía católica debió mantenerse al margen de hacer proselitismo político dando orientaciones sobre por cual partido votar. La ley ha sido clara: los señores de sotana no podían meterse en política partidista. Sin embargo, varios obispos intervienen en los procesos electorales de una manera descarada. Siempre cuando se aproxima alguna contienda electoral las sotanas andan inquietas.



El columnista de *La Jornada*, Julio Hernández López señaló: “Mientras los partidos y sus candidatos van de pifia en pifia, el cardenal Norberto Rivera da clases de política [...] pronunció en Querétaro palabras que chocan con el discurso que lanzó en su arranque de campaña el candidato presidencial priista: en las campañas, dijo Rivera, todos tienen siempre en sus labios slogans de bienestar y progreso. Y agregó: 'el anuncio de Jesús es radical. No quiere que las cosas cambien para que nadie cambie'. Lejos del templo, Francisco Labastida continuaba con su campaña electoral” (En *La Jornada*, 24/01/00). El hábil político duranguense que usa sotana con ese discurso más que sermón indujo al voto en el proceso electoral del 6 de julio de 2000 para mantener su

injerencia en el poder gubernamental.



El cardenal “Perberto” envalentonado advirtió que la Iglesia católica no permitiría la ley mordaza y aseguró que ninguno de los obispos del país ha violado la ley electoral al defender los principios evangélicos y mucho menos intervinieron en política partidista (En *La Crónica de hoy*, 03/06/02). Esta no fue la única noticia interesante en la bitácora política del “Chato” Rivera pues advirtió, en relación de las elecciones de la sucesión

presidencial de 2000, que “no debe haber fraude y no debe haber calentamiento para no obedecer el mandato popular del voto” (En *La Jornada*, 19/06/00).

Los curitas de color púrpura llamaron a no votar por partidos políticos cuya plataforma tenía ciertas propuestas que no fueran afines a sus intereses. En ese sentido, “Elba Esther Gordillo acusó al cardenal de Guadalajara, Juan Sandoval Iñiguez, de inducir el voto en contra del PRI [...] Gordillo mencionó que en Jalisco tuvo acceso al 'Misal' para el mes de julio en el cual se dice que 'los que quieran votar por el diablo lo harán por el partido de Calles', y 'los que voten por Dios serán los que voten por Dios'. Gordillo agregó que se requieren pactos y conciliaciones entre los actores políticos”. (En *La Crónica de hoy*, 03/06/07).

En la prensa mexicana se destacó la frecuente participación de la Iglesia católica en asuntos políticos, violando los ordenamientos legales vigentes. Nadie les niega a los curas el derecho de predicar en las iglesias. Lo que hicieron fue pisotear la Constitución Política.



En *Excélsior* (09/03/03) se informó: “La intromisión de la jerarquía católica en el proceso electoral, no debe quedar en la Secretaría de Gobernación, sino que la PGR debe intervenir y determinar si se cometió un delito, y si es así, sancionarlo. Es el momento para que el gobierno federal aplique todo el peso de la ley a los clérigos...”. Al respecto el hábil político que usó sotana, Norberto Rivera, declaró que los sacerdotes que sean

sancionados por violar la ley electoral, no recibirán apoyo de la Arquidiócesis de México; cada uno pagará la multa correspondiente (En *Excélsior*, 09/06/03). En ese sentido, el “cultísimo” cardenal Rivera sintetizó su sabiduría con la frase “cada burro a su aparejo” al anunciar que no ayudaría jurídicamente a cura alguno al que el gobierno quiera castigar por andar de grillo (En *Excélsior*, 09/03/03). Por lo que se vio, “Don Beto” Rivera estaba más preocupado por la sanción económica, que por la violación a la Carta Magna. No se ganaba nada callando a los preladitos, sobraban las limosnas

para pagar la multa que imponía la autoridad por desacato a las leyes electorales. Prueba de ello, fue la declaración del abad de la Basílica, Diego Monroy Ponce, revelando uno de los secretos mejor guardados del país, las cifras que anualmente se recaudaron de limosnas en la Basílica, entre 30 y 40 millones de pesos “En *La Jornada*, 15/01/06).



El cardenal con vocación de político debió prohibir a los sacerdotes participar en grillas. No obstante, que la Secretaría de Gobernación informó que existían 13 demandas en contra de ministros de culto por haber incurrido en presuntas violaciones a la legislación electoral al intentar influir en los votantes, no disminuye su entusiasmo en inmiscuirse en asuntos políticos. El clero insistió en que fue su deber, obligación y derecho ganar votos.

Su intolerancia no tenía límites, un ejemplo fue la actitud del sacerdote Francisco Gavidia Arteaga vocero de la Diócesis de Querétaro, cuando ofendió a un reportero del diario *Reforma* que publicó un texto que decía que a un obispo sólo se le podía callar con la muerte. “Ese documento tiene dos meses y este pendejo lo saca de nuevo. No sé qué pretende este tipo. No le busquen, porque me van a encontrar”, advirtió Gavidia (En *Reforma* 14/06/03).

La controversia sobre la intervención de los señores de las sotanas en los procesos electorales, se destacó con frecuencia en la prensa mexicana. Los obispos como actores políticos influyeron en los electores a votar por alguna corriente política, en particular por el PAN. Es claro que con su protagonismo incidieron en la vida política de nuestro país. El activismo de la clase política clerical rebasó los límites impuestos por nuestra Carta Magna en el artículo 130. Su protagonismo lo resumió el columnista del periódico *Reforma*, Carlos Humberto Toledo “...las sotanas andan inquietas. Su armadura: El templo; Su plataforma: el púlpito; su lanza: el sermón; su estrategia: la manipulación; su arma: el uso, y abuso de la fe. Esto no es correcto legalmente, pero el poder es tentación y usarlo, atracción irresistible” (En *Reforma*, 10/06/03)).



Es lamentable el error que cometió el gobierno salinista al reformar el artículo 130 constitucional, pues desde esa fecha el clero no ha dejado de entrometerse cada día más en cuestiones políticas.



4.3.- Entre sombrerazos y excomuniones



La Iglesia católica mexicana se sintió con autoridad para juzgar cualquier conducta humana, así como a leyes, instituciones y prácticas, pero no toleró que nadie la cuestionara. En últimas fechas los curas cerraron filas para denunciar los métodos anticonceptivos de emergencia y se opusieron a ellos. El obispo de la Diócesis de León, Gto., José Guadalupe Martín Rábago, declaró que la píldora anticonceptiva de emergencia lleva mensaje implícito de disfrutar la sexualidad sin responsabilidad y alienta a los jóvenes a que tengan 'emociones fuertes'. Si se trata de eso se van a comprar por kilo esas píldoras. El cardenal Norberto Rivera dijo que ese medicamento “mata a inocentes”. Puestos en ese plan, las mujeres cometen exterminio cada veintiocho días” (En *La Crónica de hoy*, 20/01/04). Aunque la

Iglesia católica prohibió el uso de la píldora, el condón y todos los medicamentos anticonceptivos, millones de feligreses desoyeron ese ordenamiento. El tema del aborto dividió a la sociedad mexicana, entre quienes se preocupaban por la muerte de miles de mujeres que practican abortos clandestinos y por otro lado, quienes invocan la religión para condenar a los que apoyan la despenalización del aborto, simplemente eliminaría las penas a quienes lo hicieran.

En *La Crónica de hoy* (22/04/07), Luciano Pascoe señala: “La jerarquía católica echó mano de todos sus recursos para tratar de arrinconar a los diputados de la Asamblea Legislativa del DF para que desistieran de despenalizar el aborto [...] la decisión de cada mujer sobre su futuro y sus aspiraciones. Ya no lo decidirá

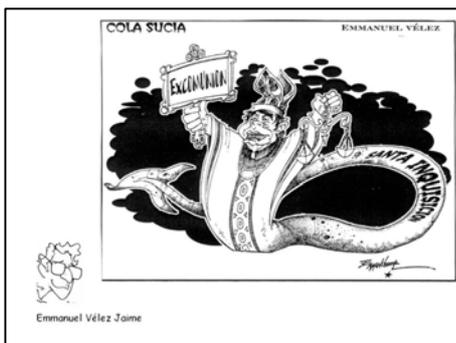
un hombre mezquino, un hábito detrás de un púlpito o un ‘líder’ que dice estar a favor de la vida”. David Romo, “Obispo de la Santa Muerte”, lanzó una desafiante amenaza a los diputados que pretendían despenalizar el aborto: “esos legisladores se las van a ver con la Santa Muerte... Dios no perdona ni ella tampoco, que se cuiden de aprobar esa ley que va a derramar sangre de inocentes” (En



La Crónica de hoy, 22/04/07). La propaganda de grupos anti-aborto y del PAN fue tramposa e histórica: las imágenes de fetos desarrollados hicieron imposible un debate serio. Lo cierto fue que la jerarquía católica y los grupos fundamentalistas fueron los grandes derrotados. No obstante, el 24 de abril de 2007 se aprobó en la Asamblea Legislativa del DF despenalizar la interrupción voluntaria del embarazo.



Como de costumbre el político con sotana, “Chato” Rivera, pidió a los médicos del Gobierno del DF abstenerse de realizar abortos. En tanto, Marcelo Ebrard, Jefe de Gobierno capitalino, pidió a la Iglesia Católica que le entregara una copia del procedimiento de su excomunión por haber publicado el decreto que permitió el aborto antes de las 12 semanas de gestación. La versatilidad de los curitas fue muy elocuente porque como abordaron temas del derecho a la vida, también lo hicieron en el aumento al precio de la tortilla.



El aumento al precio de este producto, hecho cien por ciento con maíz importado, generó diferencias de opinión en la sociedad mexicana. Para el cardenal “Beto Rivera”, este incremento no significaba una “tragedia” para el país. Pues afirmó que no desencadenaría un alza de precios en otros productos básicos. Por tanto, dijo, no puede generar una “guerra social” (En *La Jornada*, 15/01/07).



La Arquidiócesis de México criticó la intención de sindicatos por realizar marchas en la ciudad de México contra el aumento al precio de la tortilla. En el Editorial de su publicación Desde la Fe preguntó a las organizaciones qué sentido tenía “obligar” a sus agremiados a salir a las calles y manifestarse en contra.

El columnista de *La Jornada*, Julio Hernández López señaló: “San Norberto Protector también cree necesario bajarle de tono a la escandalera nacional por temas intrascendentes como el aumento al precio de la tortilla. El beato Beto -acusado de Perberto en asuntos pubertos- advirtió a los jijos del maíz que andaban mentando madres: “Por la tortilla no se va a desatar una guerra social”. (En *La Jornada*, 15/01/07).

bien disfrutar del golf o las corridas de toros.

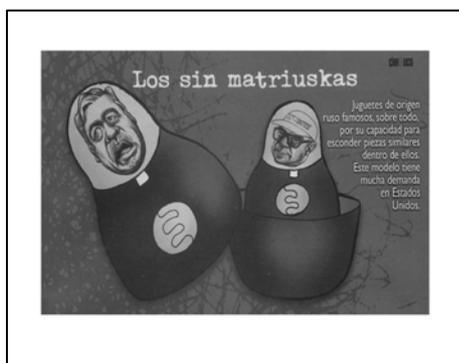
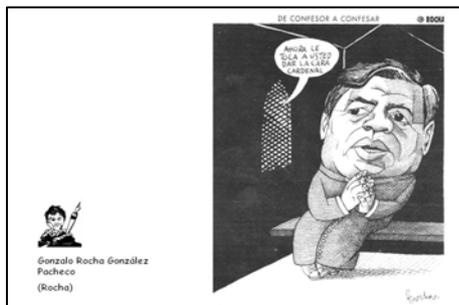
Este político metido en funciones eclesiásticas le atrajo el mundo de la grilla, hizo caso omiso de que por ser ministro de culto le está vetado, por ley, meterse en ese terreno. El “Empresario taurino”, como también se le conoce, declaró a favor o en contra de candidatos a la Presidencia de la República. Ante la prensa el obispo de Ecatepec afirmó que “era una estupidez la crítica de Andrés Manuel López Obrador al IFE”, además de descalificar al perredista, aprovechó para decir que, en cambio, Felipe Calderón y Roberto Madrazo, sí eran “candidatos de altura” (En *La Jornada*, 01/02/06). Posteriormente, don “Millonésimo” fue amonestado por sus declaraciones por la Secretaría de Gobernación. Sobre las constantes acusaciones de violación al código electoral contra el obispo grillo de Ecatepec, Beto Rivera comentó: “Son sólo voladitas que se echan ahí para hacerse propaganda”. (En *Excelsior*, 25/01/06).

En el gobierno foxista, una de las instituciones que se fortaleció fue la Iglesia católica. Tales condiciones permitieron que dicho núcleo religioso atentara de manera impune contra el Estado laico. La jerarquía católica siempre con un tono altanero, aseguró que su Iglesia orientó a la sociedad en la elección de candidato en los comicios de 2006. Desde el día que tomó posesión Vicente Fox jugueteó con símbolos religiosos en un acto público, quedó claro que este personaje no respetaría el carácter laico del Estado mexicano.

4.4.- El cardenal cantó



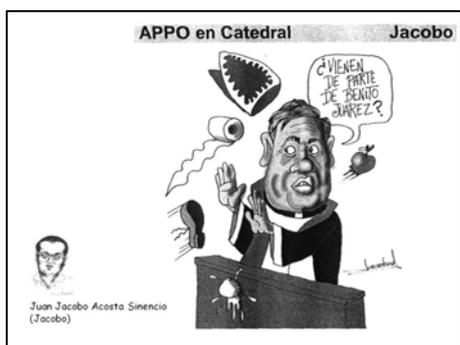
Entre los escándalos morales y judiciales en que se vieron comprometidos los obispos y cardenales mexicanos, su lenguaje se caracterizó por ser cerril, burdo, políticamente torpe. Con el telón de fondo del escándalo desatado por las vicisitudes por las que atravesaban el arzobispo Norberto Rivera Carrera, acusado ante un tribunal de Los Ángeles, Cal., por encubrir al sacerdote pederasta Nicolás Aguilar, volvió a poner sobre la mesa el caso de Marcial Maciel, fundador de los Legionarios de Cristo. El sacerdote Maciel fue citado por el juzgado 19 de lo civil en el DF para “responder a un interrogatorio sobre delitos de pederastia, presuntamente cometidos por él al frente de los legionarios [...] en caso de que no acuda se hará acreedor a un arresto de 36 horas. El interrogatorio a Maciel consta de 38 preguntas cuyo propósito es 'demostrar' cómo la pederastia ha 'penetrado' en las instituciones educativas controladas y dirigidas por Los Legionarios de Cristo. Además se intenta 'desenmascarar' a los encubridores de Marcial Maciel, que presuntamente le han permitido cometer abusos sexuales durante los últimos 60 años...” (En *La*



Últimamente don “Perberto” Rivera andaba más metido en la política como de costumbre, y también en líos. El 19 de septiembre de 2006 se presentó una demanda en la Corte Superior de California, en Los Ángeles, Cal., contra el cardenal Noberto Rivera, el cardenal Roger Mahony, y el sacerdote Nicolás Aguilar Rivera. Acusan a don “Beto Rivera” de haber encubierto la presunta violación sexual de niños por el sacerdote Aguilar Rivera. El cardenal necesitaba todo el apoyo de la jerarquía católica para salir, si no bien librado, cuando menos no muy chamuscado del purgatorio. Ante las denuncias en su contra por encubrimiento de un cura pederasta, Rivera Carrera dijo que no había sido notificado de alguna demanda en su contra por proteger al sacerdote.

Por su parte, el demandante del cardenal Rivera en la Corte Superior de Los Ángeles, Joaquín Aguilar, acusó a la cúpula católica mexicana de proteger al prelado y minimizar los delitos que se le imputaban.

Don “Perberto” Rivera trató de convencer a las víctimas del cura pederasta, Nicolás Aguilar, para que se guardaran el secreto y no acudieran a las autoridades a denunciarlo. El cardenal Rivera les dijo “ustedes olvidarán pronto lo que les hizo el padre Nicolás. Al rato, ya ni se acordarán. Deben saber perdonarlo. El padre es un hombre enfermo” (En *La Jornada*, 13/11/06). A pesar de su esfuerzo persuasivo, el cardenal Rivera Carrera fue sometido el 8 de agosto de 2007 a ocho horas de interrogatorio por la Corte Superior, que permitiría determinar a un juez estadounidense si existe o no jurisdicción de esa instancia para procesarlo en aquel país. El interrogatorio al que fue sometido don Beto fue inédito en la historia del país. A 22 días de pasar al confesionario de la Corte estadounidense, la Arquidiócesis afirmó que detrás de las acusaciones había un “jugoso negocio”, ya que la mayoría de las demandas fueron ganadas por los demandantes. Sin embargo, el representante de



la Red de Sobrevivientes de Abuso Sexual por Sacerdotes, Eric Barragán, aseguró que Joaquín Aguilar (demandante del cardenal) no buscaba dinero sino que se castigara a los responsables de encubrir los actos del presunto sacerdote pederasta, Nicolás Aguilar.

De cualquier forma, a regañadientes, pero el cardenal cantó. Por más que trató de eludir a comparecer ante los enviados de la Corte Superior de Los Ángeles, el curita tuvo que aguantar 8 horas de preguntas.

El cardenal acosado por manifestantes denunciaba que había recibido amenazas de muerte, además de que exigía a las autoridades poner un alto a las protestas en la Catedral. Sin embargo, los manifestantes lejos de bajarle a sus protestas, acudían a la Catedral Metropolitana en busca del jerarca católico, para rechazar su injerencia en cuestiones políticas.

“Con mantas amarillas y coreando consignas en contra del purpurado, acusándolo de fariseo, pedían: Norberto no juzgues para que no seas juzgado; no somos loquitos, sólo vemos las cosas diferentes” (En *La Jornada*, 21/08/06). El cardenal “Perberto” Rivera acusó a Andrés Manuel López Obrador de ser el responsable de los ataques en su contra, y señaló con un tono de ternura: “Estoy triste [...] si lo le hiciera otra persona pasaría, pero que se lo haga un amigo, creo que es muy grave... a un amigo no se le paga de esa manera” (En *La Jornada*, 28/08/06). No obstante, las protestas de los manifestantes no cesaban, y gritaban consignas contra el cardenal. En cartulinas, que pegaron en las rejas enfrente de la Catedral, escribieron: “Iglesia alcahueta, iglesia manipuladora”. También: “Norberto Rivera tiene dos veladoras encendidas, una a Dios y otra al diablo... Atentamente, el pueblo” (En *La Jornada*, 28/08/06).

La jerarquía católica sabía que el proceso electoral de 2006 sería cerrado y polarizado. Los manifestantes en la Catedral Metropolitana en contra de Norberto Rivera fueron consecuencia de la frecuencia con que el prelado utilizó el púlpito para mandar mensajes políticos.



Este hábil político de vocación tardía que usa sotana, mejor conocido como “Norbertito”, se pronunció para cambiar la Ley de Asociaciones Religiosas para reconocer los derechos políticos de los sacerdotes. Esta declaración del político “Perberto” generó una reacción de diputados y actores políticos que criticaron sus declaraciones. La Arquidiócesis Primada de México arremetió contra los diputados y demás opositores señalando que éstos no entienden el tema del Estado laico y su relación con las Iglesias, y afirmó que el cardenal no pretende presentar una reforma a la Ley del Culto lo que nos faltaba, que los señores de sotana pudieran ser candidatos a cargos de elección popular. Los curitas no tenían vetado postularse para esos cargos: lo único que tenían que hacer era renunciar al ministerio y pagar impuestos. “Don Beto” sabía que la

prohibición la imponía el Derecho Canónico, así que la queja tenía que presentarla al Vaticano. Los obispos exigían que se volviera a reformar el artículo 130 constitucional. No se necesitaba reformar nada, los curitas podían expresarse dentro del actual marco constitucional. A menos que pretendieran poder político directo.

A manera de conclusión hay que destacar que si los curas hicieron política fue porque en el régimen foxista la política fue abierta y escandalosa. En efecto, en México surgió un presidencialismo clerical que sacrificó el espíritu de la República recogido en la Constitución Política.

Los ministros de culto constantemente se entrometían en la vida política del país desde el púlpito suponiendo con ello bendiciones. Los curas estaban en campaña política sin importar que el artículo 130 Constitucional les impidiera inmiscuirse en asuntos políticos.

El intento de modificar las relaciones Estado-Iglesias fue un banderazo de salida para que los clérigos se metieran de lleno para hacer proselitismo político. Los curas estaban protegidos por su aliado Vicente Fox, por lo que se sentían con la suficiente confianza para violar las leyes.

Vicente Fox nunca dejó de profesar públicamente su fe católica, con lo que vulneraba la relación entre el Estado y la Iglesia católica. Un ejemplo de esta actitud fue cuando besó el anillo papal y asistió a la canonización de Juan Diego, Vicente Fox violentó la Constitución y le perdió respeto a su investidura y a la nación, es decir, violó la ley que define laico al Estado mexicano y prohíbe la participación de funcionarios públicos en actos de culto. La ley prohíbe que el Presidente se subordine en el poder eclesiástico. Esa fue la constante en todo el sexenio foxista.



Finalmente, recurrir a la memoria, en su caso a la Hemeroteca Nacional vía SERPREMEX, para recordar y documentar el protagonismo de los curas, ha sido lo que con singular alegría han producido los moneros para ver al desnudo su intolerancia y ambición desmedida por el poder.

Conclusiones.

Al final de su gobierno, Vicente Fox afirmó que esperaba confiado “el implacable juicio de la historia”. Lo cierto es que, desde el inicio de su mandato los caricaturistas lo hicieron con sus trazos, opinando en torno a su persona, su gobierno y su papel histórico. El humor gráfico reflejó las debilidades, las tonterías, incapacidades y corrupción del gobierno foxista, de esa manera criticaron al “gobierno del cambio”, y pusieron al tanto a los lectores la clase gobernante que protagonizó ese periodo.

El Presidente Fox fue visto bajo la lupa del humor, es decir, el caricaturista lo mostró tal como fue. Aunque lo cómico de este guanajuatense no sólo se redujo a su aspecto físico, sino también a sus acciones pretendiendo hacer verosímil su discurso falso, con la intención de ocultar intereses e impunidades. En nuestro país, ante la ineficacia de las autoridades y la imposibilidad de remover a los grupos del poder solemos decir que es mejor reírnos de este tipo de personajes. Por ello, los moneros nos ayudaron a entender con sus trazos la ineptitud para gobernar de este personaje.

El sexenio de Vicente Fox fue catastrófico para nuestro país en más de un sentido. No hubo crecimiento económico, aumentó el desempleo, floreció la corrupción y el narcotráfico.

El gobierno foxista arrancó con muchas expectativas y promesas de cambio. Sin embargo, en el transcurso de su sexenio mostró su fisonomía real, es decir, su incapacidad para gobernar y su intención de mantener intacta la estructura política anterior. Su sexenio se fue al hoyo negro. Desde su comienzo, Fox ya no supo ni encontró la ruta, andaba extraviado. Una de las características del vaquero guanajuatense fue su uso excesivo de frases, dichos y dislates. Por ello, los caricaturistas no escatimaron en pinceles, litros de tinta y papel para dibujar al señor del bigotito y de las botas vaqueras. Los caricaturistas con esas materias primas hicieron reír y reflexionar con su gracia, su talento, su sátira e ironía al pintar con ingenio a éste personaje. El señor del bigotito se la pasó diciendo sandeces. Habitó un país que no era el suyo, que los realistas llamaron “Foxilandia”.

Cada vez que abría la boca Vicente Fox “era para regarla”, lo que les proporcionó a los moneros excesos de materiales, para expresar sus opiniones sobre el asunto. El guanajuatense siempre dejó pasar esa rara oportunidad que nos brinda la vida, cerrar la boca, para no decir disparates. ¿En cuántos líos y pleitos innecesarios se metió por andar de bocón? Sus tropiezos, sus despistes, sus comportamientos ilícitos, muestran una parte de la persona que por costumbre intentó esconder o disfrazar. Sin embargo, desde la ironía el cartón político ejerció su crítica al arrebatarle la máscara social, dejándolo en bragas. Los acontecimientos relevantes en el foxismo, la acción desarrollada por el protagonismo de Fox, y la actuación de los caricaturistas definió una coyuntura que no se dio en el vacío, sino que, esto tiene una relación con el pasado reciente, con las relaciones sociales, económicas y políticas establecidas durante

este sexenio.

Finalmente, para saber cómo fueron ilustrados los acontecimientos relacionado con el gobierno foxista por los diarios seleccionados es necesario considerar el discurso periodístico. El análisis de contenido sirvió para averiguar lo que se dijo a través de las imágenes gráficas, es decir, para examinar las diferentes interpretaciones que le dieron los moneros a la temporalidad estudiada.

Se busca con el análisis de contenido establecer una correlación entre los referentes a los que el caricaturista adhiere y su línea discursiva, de modo que las expresiones emitidas lo validan como un ser ideológico. La actividad del periodista gráfico tiene una vida colmada de cargas ideológicas que se refleja en los cartones políticos.

Fuente	Monero	No. caricaturas	Temas
<i>La Jornada</i>	El Fisgón	11	Pareja presidencial, vacío de poder, boda, sucesión presidencial, proselitismo político, ineptitud, laicismo, crisis de credibilidad, cinismo político, actividad política de la Iglesia católica, intolerancia religiosa, campaña política, legalización del aborto, pederastas, impunidad, delitos sexuales, conservadurismo, reforma constitucional.
<i>La Jornada</i>	Hernández	22	Ineptitud, boda, vacío de poder, sucesión presidencial, escándalos políticos, corrupción, impunidad, fin de sexenio, ambición política, proselitismo político, crisis de credibilidad, cinismo político, campañas políticas, descalificaciones, confrontación política, intolerancia política, polarización política, reforma constitucional, intolerancia religiosa, actividad política de la iglesia católica, laicismo, conservadurismo, legalización del aborto, pederastas, delitos sexuales.
<i>La Jornada</i>	Helguera	15	Vacío de poder, sucesión presidencial, corrupción, escándalos políticos, impunidad, ineptitud, fin de sexenio, campañas políticas, cinismo político, alianzas políticas, tráfico de influencias, intolerancia religiosa, legalización del aborto, pederastas, activismo político de la iglesia católica,

			conservadurismo, laicismo, delitos sexuales.
<i>La Jornada</i>	Rocha	13	Vacío de poder, sucesión presidencial, corrupción, escándalos políticos, impunidad, fin de sexenio, inestabilidad política, crisis de credibilidad, proselitismo político, campañas políticas, legalización del aborto, intolerancia religiosa, actividad política de la Iglesia católica, laicismo, pederastas, impunidad, delitos sexuales.
<i>La Jornada</i>	Magú	3	Corrupción, vacío de poder, impunidad, campañas políticas, descalificaciones, actividad política de la Iglesia católica, laicismo, campañas electorales.
<i>La Jornada</i>	Ahumada	1	Pederastas, impunidad, delitos sexuales.
<i>Proceso</i>	Naranjo	4	Vacío de poder, sucesión presidencial, corrupción, escándalos políticos, fin de sexenio.
<i>Lapiztola</i>	Castrux	4	Campañas políticas, proselitismo político, actividad política de la Iglesia católica, conservadurismo, intolerancia religiosa, pederastas, impunidad, delitos sexuales, legalización del aborto, laicismo, campañas electorales.
<i>Lapiztola</i>	Iracheta	1	Boda.
<i>Proceso</i>	Efren	1	Vacío de poder, sucesión presidencial.
<i>La Jornada</i>	Rius	1	Fin de sexenio.
<i>El Chamuco</i>	Rapé	1	Fin de sexenio, ambición política, sucesión presidencial.
<i>Lapiztola</i>	Carreño	1	Estado republicano, laicismo.
<i>Reforma</i>	Calderón	1	Laicismo, actividad política de la Iglesia católica.
<i>Reforma</i>	Falcón	1	Laicismo, actividad política de la Iglesia católica.
<i>Lapiztola</i>	Emmanuel Vélez	1	Intolerancia religiosa, conservadurismo, actividad política de la Iglesia católica, laicismo.
<i>Lapiztola</i>	Jacobo	1	Intolerancia religiosa, laicismo, impunidad, pederastas, delitos sexuales.
<i>El Chamuco</i>	Boligán	1	Actividad política de la Iglesia católica, proselitismo político, laicismo, intolerancia religiosa.

Fuente: Los datos fueron tomados de *La Jornada*, *El universal*, *Reforma*, *Milenio*, *Proceso*, *Lapiztola* y *El Chamuco*.

En este ejercicio se destaca la presencia de los moneros (El Fisgón, Helguera, Hernández, Rocha y Magú) del diario *La Jornada* con 57 cartones políticos. Este periódico está por encima de las demás fuentes hemerográficas.

El rotativo *La Jornada* se caracterizó por su crítica y dibujo permanente de Vicente Fox por su incumplimiento de las promesas de campaña, sus despropósitos verbales, a la ineptitud, la corrupción de su gobierno, el vacío de poder, la ambición sucesoria de su mujer, y su papel de coordinador de campaña electoral de Felipe Calderón, y su perseverante fe católica que siempre combinó como jefe del Ejecutivo, sobre todo su complicidad con la Iglesia católica para combatir el Estado laico. Este diario exhortó en su contenido y sus cartones a la reflexión, el análisis y el debate. Desde la ironía el cartón político ejerció una crítica al exhibir al gobierno en los rubros señalados que fueron una constante en todo su periodo de gobierno. El Fisgón, Helguera, Rocha, Hernández, Ahumada y Magú cuestionaron la incompetencia de Fox para gobernar, tropiezos, pifias declarativas, ambiciones presidenciales, corrupciones e impunidades con una rigurosa objetividad, y nos lo presentaron tal como fue: el actor principal de “Foxilandia”. Como se puede observar *La Jornada* tuvo mayor presencia que los demás diarios por su tendencia, y sobre todo, por su permanente crítica al gobierno de Vicente Fox.

La participación de los demás diarios en la crítica a través de cartón político se debe además de los rubros ya señalados, a la confrontación permanente que tuvo Fox con la prensa. Con frecuencia declaraba contra la prensa escrita: “los periódicos me quieren tumbar”. En una gira en 2003 por Querétaro le dijo a una humilde mujer analfabeta que era “mejor” no leer los periódicos. “Va usted a vivir mejor”. Por ello, estos medios informativos no le perdonarían sus tropiezos e ineptitudes. Constantemente lo criticaban, y lo caricaturizaban. La poca presencia de estos diarios en el trabajo no quiere decir que no se interesaron por elaborar cartones políticos sobre el señor de las botas vaqueras, al contrario, sí publicaron un buen número de cartones políticos sobre el tema de estudio. Lo que se hizo en la selección de las caricaturas políticas fue tomar en cuenta varios elementos: los trazos con mayor impacto, el contenido del texto, la calidad plástica, y sobre todo, que correspondiera a los rubros que fueron el eje del trabajo, y esto se destacó en *La Jornada*.

Cabe señalar que en este ejercicio también hay cartones políticos de las revistas *El Chamuco*, *Lapiztola*, y *Proceso*, en menor escala. Esto era inevitable por la calidad de los cartones, aunque estos pertenecen a los moneros ya mencionados, que la mayoría colabora en los diarios seleccionados. No obstante, la base del análisis fueron las imágenes gráficas (caricatura política) que se publicaron en los

diarios ya mencionados y que se seleccionaron para ilustrar los acontecimientos relevantes del “gobierno del cambio”.

La aportación de cada una de las fuentes seleccionadas nos permitió conocer el rostro del gobierno de Vicente Fox.

Este ejercicio nos mostró el accionar de este personaje que no cumplió con sus promesas de campaña que les hizo a los mexicanos, y que dejó al país al borde del abismo. Los cartones políticos ilustraron el fracaso hacia la transición democrática, y nos llevaron a ver la “frustración de la esperanza”. Este ensayo nos permitió analizar y cuantificar los cartones políticos como referentes de esa temporalidad sobre los roles que ejercieron sus protagonistas y las fuentes de información.

Así es como el gobierno de Fox pasará a la historia, como el fiasco de la alternancia política, después de más de 70 años de hegemonía del PRI. La lección de este sexenio fue que en el país no hubo ningún cambio de régimen político y de estrategia económica. Comprobamos que fue incompetente, deshonesto y mentiroso. No tuvo ideas, excepto una: sacar al PRI de Los Pinos, pero se quedó con el método y las mañas políticas perfeccionadas durante siete décadas por el Revolucionario Institucional. Por lo tanto, la intención fue ver al Presidente Fox como hombre de carne y hueso que fue, verdugo y víctima de sus propias circunstancias, defectos personales y debilidades. Mientras el poder se concentre en un solo hombre, al presidente se le tolere todo y las instituciones encargadas de combatir la corrupción no hagan contrapeso, los caricaturistas actuarán como fiscalizadores del poder. Por ello, los moneros no fueron complacientes con este personaje. El mismo construyó su historia cómica, y a los caricaturistas les tocó dar cuenta de ella.

Bibliografía.

ACEVEDO, Esther. *Constantino Escalante una mirada irónica*. CNPA. México, 1996.

ACEVEDO, Esther. *Juárez bajo el pincel de la oposición*. México, 2007.

ACEVEDO, Esther. *La caricatura política en México en el siglo XIX*. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. México, 2000.

AHUMADA, Manuel, *El tataranieto del Ahuizote*, Ediciones *La Jornada*, 1991.

AHUMADA, Manuel, *lo mejor...los moneros de La Jornada*, Ediciones *La Jornada*, 2004.

ALTHUSSER, Luis, *Ideología y aparatos ideológicos*, Buenos Aires, *Nueva Visión*, 1988.

BARAJAS, Rafael, Conde Teresa del, Monsiváis, Carlos. *Aire de Familia. Colección Carlos Monsiváis. "Un país que no conoce su rostro está condenado a la caricatura"*.

BARAJAS, Rafael. *El país de "El llorón de Icamole"*. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 2007.

BARAJAS, Rafael, *El sexenio se me hace chiquito*, Grijalbo. México, 2003.

BARAJAS, Rafel, *El sexenio ya no me da risa*, Grijalbo. México, 1995.

BOBIO, Norberto, *Estado, gobierno y sociedad*, México, Breviarios del Fondo de Cultura Económica. No. 63, 1994.

BOLIGAN, Ángel, *Humor a Capella*, Arte y Tipografía por Computación, 2005.

BONILLA REYNA, Helia Emma. Manuel Manilla. *Protagonistas de los cambios en el grabado decimonónico*. CNPA. México, 2000.

BUSTAMANTE, Andrés, *¿Por qué yo no?*, Ediciones B México, 2006.

CARRILLO, David, *Recordar es reír II*, 1985.

CAMARILLO CARBAJAL, María Teresa, *La Biblioteca Nacional. Triunfo de la República. El Servicio de Prensa Mexicana*, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006.

CASTELLANOS, Bulmaro, *El cura Hidalgo. Diez balcones y una balconeada*, Ediciones, *La Jornada*, 2003.

CASTELLANOS, Bulmaro, *La noche mala de los guajolotes. Cartones y recetas*, Ediciones *La Jornada*, 2003.

CRESPO DE LA SERNA, Jorge. *La crítica del arte y su función social*. Decimoséptimo Congreso Nacional de Sociología. T. II. México, 1970.

CROSSMAN, R.H.S, *Biografía del Estado moderno*, México, Colección popular del Fondo de Cultura Económica. No. 63, 1994.

CUEVA, Mario de la, *La idea del Estado*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1986.

DANEL JANET, Fernando, *Ideología y epistemología*, México, Anuies, Edición, 1997.

GARCIA CANCLINI, Néstor. *La producción simbólica. Teoría y método en sociología del arte*. Ed. Siglo XXI. México, 1979.

GOMIS, Lorenzo. *Teoría del periodismo*. Paidós Comunicación. México, 1991.

GONZALEZ ASCENSIO, Gerardo, *La igualdad y la diferencia en el Estado constitucional de derecho. Una reflexión feminista a la luz del pensamiento garantista*, México, Universidad Autónoma Metropolitana, Alegatos, No. 62, 2006.

GONZALEZ RAMÍREZ, Manuel, *La caricatura política II. Fuentes para la Historia de la Revolución Mexicana*, Fondo de Cultura Económica, 1974.

HEMICH, Arturo. *Fin de Siglo*. México, 1994.

HERNANDEZ, Anabel, *La familia presidencial*, Grijalbo, 2006.

HERNANDEZ, Anabel, *Fin de fiesta en Los Pinos*, Grijalbo, 2006.

HERNANDEZ, José, *Pantalla de cartón*, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos, UNAM, 2008.

KEMCHS, Arturo, *Kemchs en su tinta*, Editorial Cartón, 2008.

KRADER, Lawrence, *El Estado en la teoría y en la historia*, México, Ediciones El Caballito, No. 16-17, 1980.

LEAL, Juan Felipe, *La burguesía y el Estado mexicano*, México, Ediciones El Caballito, 1972.

LENIN, V.I., *El Estado y la revolución*, Moscú, Progreso, 1976.

LOWY, Michel, *Sobre el método marxista*, México, Grijalbo, 1974.

MENDIETA Y NUÑEZ, Lucio. *Sociología del arte*. Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM. México, 1962.

MORENO COLLADO, Jorge. *El arte y la comunicación masiva*. Decimoséptimo Congreso Nacional de Sociología. T. II. México, 1970.

NARANJO, Rogelio, *Funerales preventivos*, Editorial Planeta Mexicana, 2006.

NARANJO, Rogelio. *Me van a extrañar*. Ed. Proceso, 2006.

NARANJO, Rogelio. *Los presidentes en su tinta*. Ed. Proceso. México, 1998.

PRUNEDA, Salvador. *La caricatura como arma política*. Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana. México. 1958.

RIO, Eduardo del, "Rius". *Los moneros en México*. Ed. Grijalbo. México, 2004.

RIO, Eduardo del, "Rius". *Un siglo de caricatura en México*. Ed. Grijalbo. México, 1984.

RIO, Eduardo del, *El Arte Irrespetuoso*, Editorial Grijalbo, 1988.

RIO, Eduardo del, *El Santo Humor de Rius*, Editorial Grijalbo, 2007.

RIO, Eduardo del, *¿Sería católico Jesucristo?*, Editorial Grijalbo, 2008.

RUIZ CERVANTES, Francisco José, *Los Oaxaqueños pintados por sí mismos. La caricatura en el periódico El Ciclón, 1927-1929*, Instituto de Investigaciones en Humanidades de la UABJO , Carteles Editores 2004.

SALINAS QUIROGA, Genaro. *Sociología del arte y del folklore*. Decimoséptimo Congreso Nacional de Sociología. T. II. México, 1970.

SANCHEZ GONZALEZ, Agustín. *Diccionario Biográfico ilustrado de la caricatura mexicana*. Ed. Limusa. México, 1998.

SANCHEZ GONZALEZ, Agustín, *Guerrero Edwards. Imagen y perseverancia*, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo y Sociedad Mexicana de Caricaturistas, 2004.

SANCHEZ GONZALEZ, Agustín, *Juárez en tres tiempos*, Instituto Cultural de Campeche, 2007.

SANCHEZ GONZALEZ, Agustín, *El 68 en monos*, Instituto Nacional de Bellas Artes y Literatura, 2005.

SANCHEZ GONZALEZ, Agustín, *Siete Moneras*, Secretaría de Cultura del Distrito Federal, 2007.

SEFCHOVICH, Sara, *País de mentiras*, Editorial Océano, 2008.

SIERRA TORRE, Aída. *José María Villasana. Caricatura política y costumbrista en el siglo XIX*. CNPA. México, 1998.

VINCENT, Jean Marie, *El Estado y el marxismo contemporáneo*, México, Ediciones El Caballito, No. 16-17, 1980.

WORNAT, Olga, *Crónicas malditas, desde un México desolado*, Editorial Grijalbo, 2005.

Zuno, José Guadalupe, *Historia general de la caricatura y de la ironía plástica*, Biblioteca de autores jaliscienses modernos, 1972.

En Internet

CARTONCLUB, *Club de la caricatura latina* [en línea]. Disponible en Internet:
<http://cartonclub.com.mx/index.php>

EL CHAMUCO, *El Chamuco y los hijos del averno* [en línea]. Disponible en Internet:
<http://www.elchamuco.com.mx/home-chamuco.html>

HERNANDEZ, José, *Monero Hernández.com* [en línea]. Disponible en Internet:
<http://www.monerohernandez.com.mx/index.html>

MAGU/RICTUS/TACHO, *Sacatrapos, el blog* [en línea]. Disponible en Internet:
<http://www.sacatraposmonos.blogspot.com/>

SOCIEDAD MEXICANA DE CARICATURISTAS, *Cartonistas.com* [en línea]. Disponible en Internet: <http://esp.mexico.com/cartonista/index.php>

TECNOLÓGICO DE MONTERREY/División de Humanidades y Ciencias Sociales, Departamento de Relaciones Internacionales. *Delfos Portal Educativo, Imágenes Socioculturales* [en línea]. Disponibles en Internet: <http://delfos.mty.itesm.mx/>

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO/INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS/HEMEROTECA NACIONAL, *Servicio de Prensa Mexicana (SERPREMEX)* [en línea]. Disponible en Internet: <http://biblional.bibliog.unam.mx/hem/hemeroteca.html>

Hemerografía.

BARAJAS, Rafael. Elogio y vituperio de la caricatura. *La Jornada Semanal*, 1 de ago. 1999.

LAPIZTOLA. Órgano de penetración humorística. 1993-1995.

El Chamuco y los hijos del averno. Ene.-dic. 2007, Ene.- sep. 2008

Quehacer Político. may-jun. 1990, sep-oct. 2000, nov-dic. 2001.

Proceso. Edición especial No. 15. Diciembre 2004. 4 años de caricatura...

Revista Vértigo, 29 de oct. 2004.

70 años de la caricatura en México de *El Universal*. T. I y II. México, 1968.